

¡QUÉ VIENE EL PATRÓN!

El temor se apodera de los chicos al ver que llega la hora de rendir cuentas de sus travesuras.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR
PALIDO COM-
PRUEBA SU
VEJEZ
BOLS
Unicos Importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Entre autores dramáticos:
— Los ensayos han terminado, y mañana se estrena tu drama. ¿Estás tranquilo?
— Tranquilísimo; y lo mismo me da un triunfo que una derrota.
— ¿Tan indiferente estás?
— Sí; estoy como si se tratara de la obra de un amigo.

P. C.

El conde ha presentado demanda de divorcio, y con tal motivo dice la condesa a sus amigos:
— ¡No sé por qué mi marido me acusa de tener mal carácter! ¡Qué diga todo el mundo si soy una mujer amable o no!
— Pues de eso, precisamente, se queja el conde.

E. D.

Gervasio necesita dinero y pide prestados mil pesos, con pacto de devolver dos mil al cabo de tres años.
Una vez cobrado el dinero, se va a su casa, y restregándose las manos, exclama:
— ¡Oh, si me muriese antes del vencimiento, cómo me reiría yo de ese imbécil!

M. G.

— Déjeme usted, caballero carcamal y váyase usted a la novena.
— Pues, ¿cuántos años me echas, niña?
— ¿Yo? ninguno. Hartos tiene usted encima para que aún le eche otros pocos.

N. S.



— Es horrible lo que le pasa a la infeliz Corina. En un mismo día se le han muerto el marido y el perro.
— ¡Pobre mujer!... ¡Un perro tan hermoso!

Car.

Entre dos señoras casadas:
— Dime, Matilde, ¿por qué vas siempre vestida de negro?
— Porque así me hago la ilusión de que soy viuda.

G. O.

Carlitos, niño de cinco años, está con su madre de visita en una casa, y desde que ha entrado no hace más que pasar la vista por los cuatro rincones de la habitación.
— ¿Qué buscas, hermoso? — le pregunta con cariño la dueña de la casa.
— Busco las telarañas que dice mamá que tienes en este cuarto.

A. S.



— Mamá, ¿yo soy bueno?
— Sí, hijo mío.
— ¿Yo te inspiro confianza?
— Sí.
— Entonces, ¿por qué escondes el tarro de dulce de leche?

Nair.

En la tertulia de la vizcondesa:
— ¿Qué penitencia se impone usted, Matilde, durante la Cuaresma?
— La de ir a todas partes con mi marido.

Z. A.

— ¿Por qué duerme usted con gafas? — preguntaron a Sinforoso.
— Hombre, porque a veces sueño que estoy leyendo.

V. G.

Preguntaron a un recién casado:
— ¿Ahora será usted feliz?
— ¡Oh! Ya lo creo, soy muy feliz; y mi felicidad consiste en la esperanza que tengo de enviudar pronto.

I. Y.



Entre amigos:
— ¿Has tenido miedo alguna vez de tu vida?
— Una sola.
— ¿Cuál?
— Un día en que estuve a punto de casarme.

R. A.

Una mujer riñe a su esposo, que siempre vuelve borracho.
— Pero mujer — dice el marido — si el hombre no se emborrachara, ¿en qué se iba a diferenciar de los demás animales?

C. B.

En un concierto:
— No tiene una voz muy linda; pero canta con gusto.
— No es cierto. Si tuviera un poco de gusto, empezaría por no cantar.

G.

En una casa donde se come muy mal:
— Oiga, don Agapito, quédese a comer con nosotros, vea como llueve.
— ¡Oh, no señora! Muchas gracias; no es para tanto.

D. D.

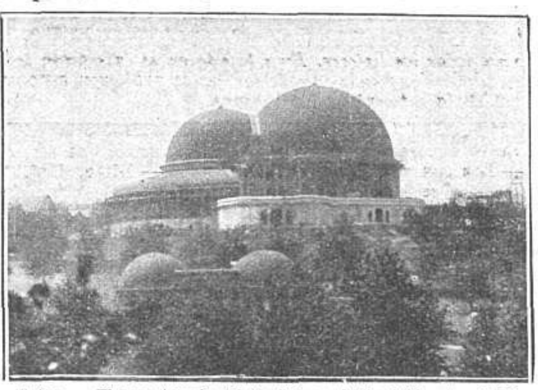
Entre padre e hijo:
— ¿Qué horas son estas de volver a casa? Acaban de dar las tres de la madrugada.
— Te equivocas, papá; no es más que la una.
— Las tres, te digo.
— Te juro que es la una. ¡Cómo que acabo de oirla tres veces seguidas!...

M. R.

Leído en el escaparate de un bazar de ropas hechas:
«¡No se dejen ustedes robar en otra parte! ¡Vengan aquí!»

De todas partes





Suiza. — El gran templo del Ocultismo. A diez kilómetros de Basilea, acaba de inaugurarse este soberbio edificio dedicado a la «Ciencia del Espíritu» por los adeptos del ocultismo.







Roma. — El Papa, porteado en la silla gestatoria, atraviesa las logias del Vaticano, bendiciendo a los fieles que han acudido en peregrinación a rendir homenaje a la cabeza visible de la cristiandad. La peregrinación argentina mereció especial distinción por parte de Su Santidad.

Barcelona. —Magull, hija del célebre poeta, reina de los juegos florales.

París. — Henri de Rothschild, el multimillonario, ha sido objeto de un atentado a la salida de la Opera. Se trata de un demente, obsesionado por la fabulosa fortuna de Rothschild, que se calcula no menor de ocho a diez mil millones.

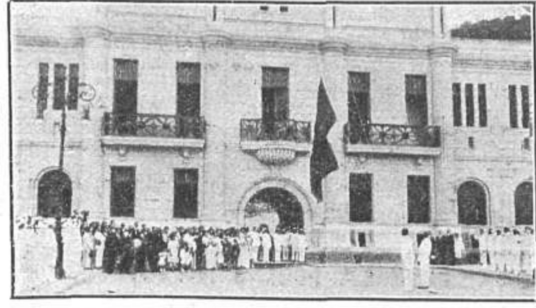
Londres. — El campeón de los bull-dog, valuado en 20.000 libras, o sean quinientos mil francos. ¿La humanidad no ha perdido el juicio?



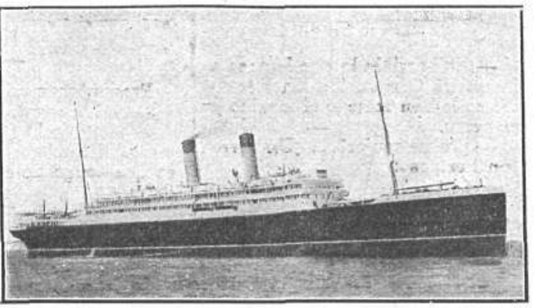
Bruselas. — Los reyes de Dinamarca, a su entrada en la capital de Bélgica, donde han sido objeto de una entusiasta acogida, habiéndose celebrado grandes fiestas en su obsequio.



Madrid. — C. Figueroa, hijo del conde de Romanones, al ser conducido a la ambulancia, después de la caída al saltar en el concurso hípico.



Río de Janeiro. — Inauguración del nuevo edificio de la Escuela Naval, en la ensenada Baptista das Neves. Momento de izar el pabellón nacional.



Saint Laurent. — El transatlántico «Empress-of-Ireland», de la compañía Canadian Pacific, que naufragó, pereciendo 1.030 personas en la terrible catástrofe.

Si es Vd. hombre que piensa "mucho"

habrá notado con frecuencia el desgaste enorme que el trabajo mental causa en el organismo y el desequilibrio nervioso que produce la vida sedentaria del escritorio, del estudio o de la casa de comercio, la vida mentalmente activa y físicamente inactiva.

Si es Vd. hombre que piensa "bien"

se habrá dado cuenta de que ese estado de cosas no puede continuar, de que se hace indispensable reponer las energías y equilibrar los nervios, porque de lo contrario, hasta la facultad de pensar llegará al agotamiento.

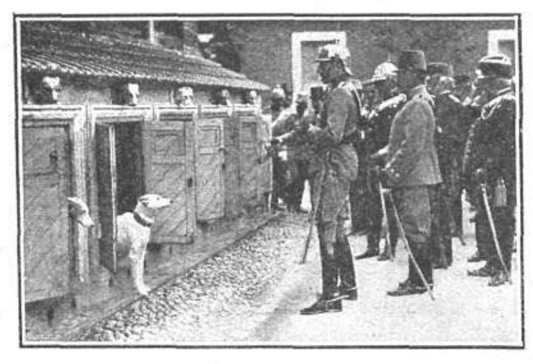
IPERBIOTINA



De España



Va'encia. — El comité y representantes extranjeros, al clausurar el quinto Congreso de Agricultura, celebrado en esta capital.



Valladolid. — El rey, examinando los perros exploradores que utilizan en sus prácticas militares los alumnos de la Escuela de Caballería.



Navacerrada. — S. M. el rey, la infanta doña Isabel y el conde Maseda, presenciando el concurso de automóviles en plena sierra.



Madrid. — Cordón de guardias de orden público, cortando el paso en una de las calles que afluyen al congreso, para evitar se repitieran los escándalos ocurridos el 29 de mayo.

La Casa no tiene sucursal, ni relación con ninguna otra firma.

SELLO DE GARANTIA

GARANTIMOS
Que todo artículo vendido por nosotros, es exactamente como está descripto en nuestro Catálogo y Réclames.

GARANTIMOS
Atención personal siempre.

GARANTIMOS
Perfecta y entera satisfacción, si llega el caso de que sea necesario hacer queja alguna.

FEENEY & C°

Máquinas para hacer marmelada
Vinos especiales
Ajustadores de alambre
Mesas para enfermos
Manomóviles
Botes plegadizos para lagunas
Sillas altas
Casas para muñecos
Hormiguicida "Kilhal"
Tés finos
Máquinas para cortar césped
Zancos
Alimentos para niños
Bañaderas de cinc
Hamacas
Sillas hamacas de mimbre
Autos para niños
Corrales para niños
Alimentos para enfermos
Bidets para niños
Coches para enganchar cabras
Bombones finos
Tónicos para enfermos
Barriletes científicos
Sillas hamacas
Respaldos para convalecientes
Esquiladoras
Cajones portahuevos
Mamaderas especiales
Trampas
Zenoleum" contra la Diaspis
Triciclos
Bicicletas para menores
Coches plegadizos
Andadores
Baños de goma para criaturas
Bancos de escuela
Bizcochos para niños
Guadañadoras especiales
Comestibles finos

Nuestra clientela se extiende desde la Cordillera hasta el Atlántico.



CANGALLO, 537 - Buenos Aires

Llámenos por teléfono (UNION, 6500 y 6501) y será inmediatamente atendido.

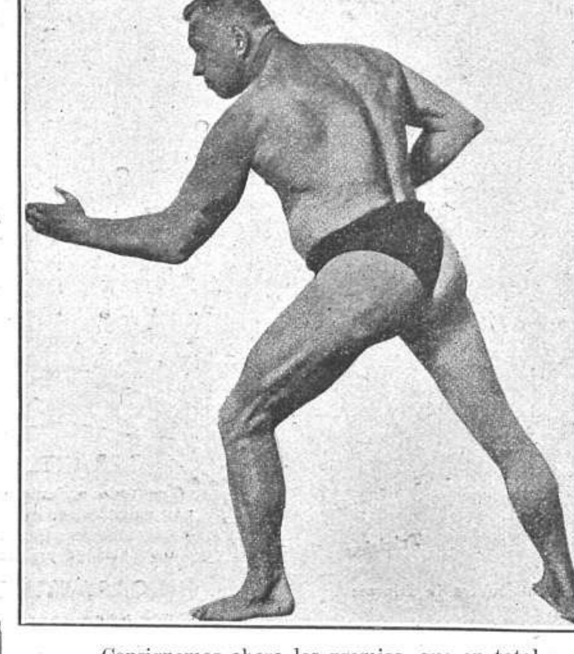
PEDIRNOS CATALOGO ILUSTRADO

Casino

No podía pasar mucho tiempo sin que la poderosa empresa de este music-hall diera una de sus acostumbradas notas de actividad, de pujanza, a que tan acostumbrado tiene al público, y así, evidenciando una vez más tales propósitos y aptitudes, ha logrado reunir cuanto de más selecto y notable se conoce hasta ahora en Europa y Norte América, formando el más formidable elenco de luchadores, que en breves días se presentarán — pues el debut se verificará el próximo 6 de julio — disputándose el campeonato del presente año, que indudablemente, por dichas causas y por la importancia de sus premios, asumirá inusitado y excepcional interés, superando a cuanto hasta ahora hemos visto en los múltiples espectáculos de este deporte.

He aquí la nómina, por orden alfabético, de los luchadores que son desconocidos personalmente a nuestros *amateurs*, aunque por su renombre todos ellos los conozcan:

Alberg, finlandés; Chevalier, francés; Globus, suizo; Isande, chino; Kara Ali, turco; Kormendy, húngaro; Lurich, ruso; Mamutow, cosaco; Pampuri, italiano; Pierard, el coloso, francés; Perpisil, búlgaro; Randolfi, austriaco; Sabatier, francés; Schultze, alemán; Umberto, italiano; Zbyszko, polaco.





Consignemos ahora los premios, que en total suman la no despreciable suma de 40.000 francos, más un magnífico trofeo artístico, *yapa* que se otorgará al ganador del primer premio, y así podrá formar acabado juicio el lector, de la indiscutible superioridad de este campeonato, que desde la próxima semana comenzará a emocionarnos intensamente con las indudables vicisitudes y atrayentes lances porque cada campeón ha de pasar, antes de llegar al deseado desenlace que instruya y corone, al vencedor de los vencedores.

PREMIOS DEL CAMPEONATO:

1er. premio, espléndido trofeo artístico y 25.000 francos;
2.º premio, una medalla de oro y 8.000 francos;
3er. premio, una medalla de oro y 4.000 francos;
4.º premio, una medalla de oro y 2.000 francos;
5.º premio, una medalla de oro y 1.000 francos;
o sea un total de 40.000 francos de premios.

Son los luchadores, tipos de admirable presencia, jóvenes y notabilidades indiscutibles en estos torneos del arte de la agilidad y la fuerza, sobresaliendo entre todos ellos, el ruso Lurich, cuyo retrato incluímos en la presente crónica: es este luchador, uno de los más célebres campeones rusos, y quizás el mejor discípulo del doctor Krajewski, habiendo sido vencedor del notable luchador Akismitch, apodado el León Ruso. En fin, nuestro público está de plácemes ante esa tentadora y subyugante etapa del sensacional campeonato, siendo ya grandísima la espectación producida entre los *amateurs* que esperan con creciente impaciencia la fecha inaugural del venidero día 6 del próximo mes de julio, para deleitarse con este grandioso torneo que bajo tan excepcionales condiciones les brinda la empresa del Casino.

Entretanto continúan los programas, ofreciendo cada noche nuevos e interesantes números que se aplauden sin cesar y tan merecidamente como lo es para artistas meritorísimos como el manipulador Rothig, los excéntricos Lydia y Musto, el gran ciclista Brunner, el trío cómico Robert y Mont, el malabarista Lew Pahnore, y los educandos de Egos, los más inteligentes canes que hasta ahora se han visto.

Incluímos en la presente página una reproducción fotográfica del espléndido trofeo artístico, que constituye una de las partes del primer premio del grandioso campeonato de lucha greco-romana.

LA OPINIÓN DE LAS CLASES DIRECTORAS



S. E. el Presidente de la República, Dr. Roque Sáenz Peña
Comprador de la Biblioteca.



M. Moyano
Ministro de Obras Públicas. ¿Cómo no recomendar, pues, la Biblioteca que proporciona alimento espiritual para todos los gustos, todas las edades, todas jerarquías de la mentalidad?



Enrique Carbó
Ministro de Hacienda. Los escritos literarios recopilados en la Biblioteca Internacional de Obras Famosas, aseguran el mejor conocimiento de los pueblos entre sí, y facilitan su concordia.





Dr. José Figueroa Alcorta
Dió una muy favorable opinión, que la falta de espacio nos impide publicar *aquí*.

Dr. Miguel Ortiz
Ministro del Interior. En la Biblioteca Internacional existen las obras más famosas que ha producido el hombre para su instrucción y propagándose sus escritos se hace aquella obra.



Dr. José Luis Murature
Ministro de Relaciones Exteriores. La Biblioteca, por su fácil manejo y perfecta selección, resuelve el problema de la información literaria rápida y oportuna.

¿Ha leído Vd. las opiniones de tan ilustres argentinos?

Comprenderá Vd. entonces la verdadera importancia de la BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS. Ellas significarán para Vd. mucho más que cuanto se pudiera decir en su elogio. Por eso se ha preferido hacer conocer a usted esos testimonios, en lugar de largas razones.

Si la BIBLIOTECA no fuera en realidad una obra digna de ocupar un puesto de honor en todos los hogares, difícilmente hubiera podido obtener la sanción, y aún más, el franco elogio de tan *eminentes personalidades.*

La BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS, es, sin género de duda, la única antología universal.

Es una cuidadosa selección de la suprema literatura de todos los géneros, y de todos los tiempos y países. Con ninguna otra obra puede Vd. *sustituirla sin gran desventaja.*

En la Biblioteca Internacional tiene Vd. lectura para toda su vida, y no sólo Vd., sino todos los miembros de su familia.

Son VEINTISIETE GRANDES Y HERMOSOS VOLUMENES, que le hablan a Vd. de historia, de viajes, de usos y costumbres de todos los países; que contiene novelas, *cuentos, historietas*, poesías, memorias y retratos de hombres célebres, sátira, humorismo, y en fin, cuanto real o fingido, pero siempre interesante y útil, ha producido la humanidad en el transcurso del tiempo.

Bajo dos aspectos puede considerarse el valor de la Biblioteca *Internacional de Obras Famosas.*

El valor absoluto, el valor que por sí mismo representa, está demostrado en la ligera descripción que antecede. Confirmado por los testimonios de los más eminentes argentinos.

El valor relativo de la Biblioteca Internacional, es también *incomparable.*

En sus páginas, está comprendida toda la suprema literatura, sin que haya nada indigno de ser leído.

Los espíritus ya formados encontrarán en ella el medio de ponerse en comunicación con grandes genios, que por haber nacido *en países distantes o en épocas muy remotas, aun no figuraban*, entre el número de sus conocidos.

En ellos encontrará, sin duda, nuevas ideas, nuevos métodos, nuevas orientaciones, que añadirán firmeza, variedad y recursos a su imaginación.

Para los jóvenes y niños, es aún mayor su importancia.

En la BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS, no encontrarán esas relaciones disparatadas, absurdas que den a sus mentes falsas ideas de la vida, sin que por eso deje de ser interesante en el más alto grado todo lo contenido en la obra.

El niño o joven que tenga a su disposición los VEINTISIETE HERMOSOS VOLUMENES de la Biblioteca, adquirirá un delicado gusto literario que le defenderá para siempre de los estragos que suele producir la mala literatura.

Por otra parte, además de los conocimientos precisos que sobre los asuntos tratados bajo las distintas formas literarias ha de procurarse, adquirirá numerosas ideas, formas claras de ex*presión, pureza de lenguaje* y gran agilidad mental, preparándole, en una palabra, para luchar en la vida con seguridad, casi absoluta, de triunfo.

¿No merece, por lo menos, pensar con algún detenimiento todo lo expuesto?

La obra puede Vd. examinarla a su antojo, antes de adquirirla.

En RIVADAVIA, 686 (entre Florida y Maipú) están los volúmenes a disposición de usted y nada puede Vd. perder con venir a examinarlos.

Y una vez que Vd., POR SI MISMO, compruebe la importan*cia de la Biblioteca, no vacile, no dude en adquirirla,* pues el precio en que hoy se ofrece es el más bajo, pero sin comparación, que, teniendo en cuenta ya sea el valor o la extensión, ha sido fijado para una obra.

Además, las facilidades que se ofrecen para el pago, son tan *grandes, que toda persona, por modesta que sea su posición*, podrá adquirir la Biblioteca sin esfuerzo alguno.

Un pago inicial de **$ 5 m/n.** basta para llevar a su hogar la obra completa y el resto lo paga usted con **33 centavos** diarios en pocos meses.

¡ Un folleto instructivo, gratis !

El folleto forma, por sí, un bello e interesante libro, pues contiene unas 150 páginas, con muestra del papel, impresión, grabados, láminas en color, trozos de obras contenidas en la BIBLIOTECA, y muchos detalles que le harán formar un juicio bastante aproximado del valor y alcance de la obra.

Este folleto se remite libre de todo gasto.

Si usted desea conocerlo, sólo tiene que remitir y llenar el cupón adjunto y lo recibirá a vuelta de correo.

Llene y remita este cupón hoy

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE EDITORES
RIVADAVIA, 686 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme el folleto descriptivo de la Biblioteca.

C. C. 5.

NOMBRE...

PROFESION...

DIRECCION...

De Italia

Florencia.—Ingeniero Olivi, inventor de un aparato para estallar explosivos.

Roma. — El ánfora-estatua de Amleto Bataldi, que se colocará en la nueva fuente monumental del Pincio.

Génova. — Desfile de las sociedades gimnásticas en el estadio de Bisagno. Antes de las pruebas del concurso federal.

Roma. — El Vaticano, la célebre plaza de San Pedro y las calles adyacentes, fotografiadas desde un dirigible.

De Francia

Lyon. — Mujeres vistiendo trajes clásico de Maurienne y la Bresse, esperando al presidente.

Lyon. — M. Poincaré, visitando el hospital de sanidad militar.

Almuerzo ofrecido a M. Poincaré, por la cámara de comercio de la ciudad de Lyon.

Una visita al campo de tropas senegalesas, que tanto resultado están dando en la campaña de Africa.

GRANDIOSA **LIQUIDACION**

LA ESTAMOS EFECTUANDO COMO NUNCA, CON



Excepcional. Precioso **traje sastre,** en géneros de pura lana, colores lisos, todos los tamaños, forrado en seda, a **$ 25.—**

Batón fantasía en rico bombasí cotelé, vieses de terciopelo y cordelier fantasía. Precio ..... **$ 6.80**

Preciosa blusa en crespón de China, cuello y puños tejido esponja, mangas largas, colores gris, mostaza, champagne, marino, kaki, bleu y malva. Hoy a pesos............. **8.90**

Elegante batón en tejido Pyrénées, en pura lana, colores fantasía y cordelier, Valía $ 16.50. Hoy, a .... **$ 12.50**

Rico juego de loutre formando dibujos, todo forrado en seda, largo del Echarp · 250. Liquidamos el juego **$ 52.—**





Moderno tapado en piel de loutre de Colombia, extra, todo forrado en satín liberty blanco. Largo, 80 cents.: antes pesos 89. Hoy, a. **$ 75.—**

100 centimetros, antes pesos 115. Hoy, a.. **$ 89.—**

120 centimetros, antes pesos 125. Hoy, a.. **$ 105**

Vestido fantasía, confeccionado en finos géneros de pura lana, colores lisos, cuello de terciopelo y cinturón de fantasía. Valía, $ 85.— Hoy a .... **$ 45.—**

Espléndido y elegantísimo vestido fantasía, pollera charmeuse, bata y sobre falda, velo seda con adornos de piel y terciopelo. Su valor, $ 185.— Se liquidan, a .... **$ 120.—**

Elegante vestido fantasía, en charmeuse pura seda, cuello y puños de terciopelo, chaleco satín granadina y botones fantasía. Valía, $ 110.— Hoy, a .... **$ 59.—**

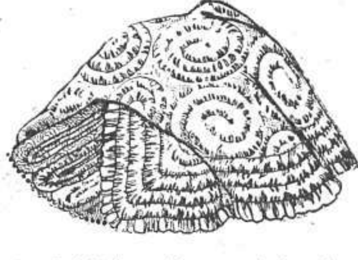
Moderno tapado en velours de lana cotelé, cinturón del mismo género y hebilla de galatito, varios colores. Su precio, $ 48.— Hoy, a pesos .... **35.—**

IMPORTANTE: Todos los pedidos del interior serán atendidos, disfrutando igualmente estos precios.

GENERAL

PRECIOS EXTRAORDINARIOS

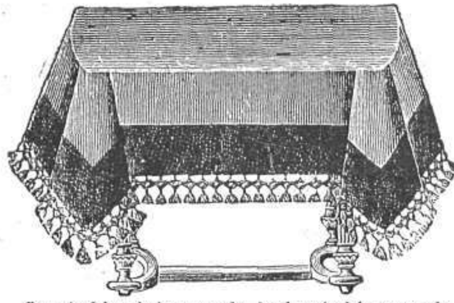
GRANDIOSOS surtidos en todos los Departamentos





VENTAS AL CONTADO. PRECIO FIJO.

Acolchados *satín mercerizado, clase extra, con algodón cardado, todas las combinaciones; gran réclame.* Para una plaza, **$** 10.50; cameros, pesos 12.80, y gran camero... **$ 16.—**
En raso liberty pura seda. Para una plaza, **$** 26; cameros, **$** 30, y gran camero .... **$ 34.—**
Los mismos, con guardas bordadas con seda. Para una plaza, **$** 34; cameros, **$** 40, y gran camero...... **$ 45.—**



Alfombras bruselas, pura lana, dibujos modernos *propios para sala, dormitorio y comedor,* en colores claros y obscuros.

Tamaño:	Precio, $	Tamaño:	Precio, $
140×200...	**10.50**	350×400...	**42.—**
170×240...	**16.—**	400×400...	**53.—**
225×300...	**19.50**	400×450...	**58.—**
250×300...	**26.—**	400×500...	**65.—**
300×300...	**28.—**	400×600...	**76.—**
300×400...	**36.—**		

Corsé, bajo de pecho, adelgazando y muy ligero, de batista de hilo lisa, pura ballena, precio rebajado ...... **$ 11.50**
En cutín de hilo brochado, **$** 7.90, 4.80 y pesos............ **4.25**
Corsé de punto, especial para personas sensibles, muy práctico. Ocasión, pesos 11.80, 19.— y pesos.. **22.50**

Carpeta felpa de lana y seda, fondo astrakán y guarda lisa con flecos de lana y seda, colores granate, verde y terracota. Tamaños:

180×200	180×250	180×300	180×350	180×400
$ 28.—	**35.—**	**42.—**	**49.—**	**56.—**

El mismo artículo, centro de felpa lisa con guarda astrakán, flecos de lana y seda, colores verde, granate y terracota. Tamaños:

180×200	180×250	180×300	180×350	180×400
$ 34.—	**42.50**	**51.—**	**59.50**	**68.—**



Moderna capa en velour de lana, cuello y chaleco de terciopelo, colores varios. Excepcional. **$ 29**

Moderno vestido sastre, confeccionado en finos géneros de lana, colores lisos, cuello de terciopelo y faya. Su precio $ 85.— Hoy............ **$ 65**

Rico tapado de velour cotelé de lana, colores obscuros. Valía pesos 32. Hoy, a pesos... **19.50**

Moderno viso, extranjero, en satín pura seda, con volados plisé, artísticos, infinidad de colores y negro. Valía **$** 14.— Hoy a .... **$ 9.80**

Espléndido tapado de felpa negra de pura seda, cuello piel skung y forrado en liberty. Su precio, **$** 79. Hoy, a **$ 58.—**

Batón fastasía, en franela de lana, colores lisos, con ricos bordados en realce, infinidad de colores, a...... **$ 18.—**

LA IMPERIAL

HERNANDEZ y Cía.
VICTORIA, 802 esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES

UNA OBRA INSTRUCTIVA

Los sobrinos del capitán Grant



Si la popularidad es el premio más grato al pensamiento creador, a fe que el espíritu de aquel gran vidente francés, que se llamó Julio Verne, gozará de la eterna luz que la gloria reserva a los verdaderos genios.

En el ciclo literario contemporáneo, las obras de Verne han alcanzado una esfera dilatadísima de difusión, habiendo llegado a traducirse a casi todos los idiomas del mundo, lo que prueba cuán excepcional es el mérito de tales concepciones, en donde la atrevida visión científica está saturada de profundas soluciones y de suave y amable ironía.

Nadie como Julio Verne ha sabido realizar el sabio axioma de «instruir deleitando». Todos los arduos problemas de la investigación científica han sido acometidos por su genio inquieto y definidor, vulgarizando magistralmente los secretos que el cielo y la tierra descubrían solamente a la Geografía.

Pero entre el valioso bagaje intelectual que nos legara el inmortal escritor francés, su novela *Los sobrinos del capitán Grant* ha culminado en el favor de los públicos todos.

Popularizada por la imprenta, su celebridad acrece



LOS DIABLOS DE LOS CHICOS

¡Son la piel de Judas esos chicos!

So pretexto de admirar agrestes paisajes, se hacen humo, a veces, se alejan y se pierden a las miradas avizoras de los papás.

Han abandonado la tortuosa rambla que domina el sauzal que borda el río, y muy campantes han descendido al bajo y se han acomodado en un banco sugestivo, en donde, indudablemente, conciertan planes eróticos, en la consecución de esa eterna conspiración contra las severas pragmáticas de los viejos.

La mamá, al fin, que es la más avisada como "rastreadora", los descubre, y escandalizada se los denuncia al papá, un buen señor, de conciencia un poco elástica, porque recuerda que él no lo hizo del todo mal en sus mocedades.

—Pero, ¿no los ves, Rufino?—dice escandalizada la señora.

Don Rufino no dice esta boca es mía, lo que exaspera a su nerviosa consorte.

Al fin, murmura:

—Mira, Teodora; yo creo que los muchachos no faltan a las buenas reglas con lo que hacen.

—Es que...

—Escucha lo que dicen:

Escuchan y oyen que *ella* razona de este modo:

—Cuando nos casemos, Felipe, una de las cosas que impongo no falten jamás, pero en abundancia en nuestro hogar, es el imprescindible Jabón Reuter. Las felicidades del matrimonio nunca serán completas sin la higiene más absoluta, al mismo tiempo que más agradable, y esto tan sólo se consigue con el uso abundante del precioso Jabón Reuter.

UNA OBRA INSTRUCTIVA

Los sobrinos del capitán Grant



ahora, en que su asunto ha sido trasladado a la cinta del cinematógrafo, con lo que resulta notablemente mejorada para los efectos de su vulgarización.

El público de Buenos Aires podrá admirar esta bellísima obra de cinematografía, que se estrenará el miércoles próximo 1.º de julio corriente, en el «Empire Theatre» y demás salones servidos por la Sociedad General Cinematográfica Lda., que ha obtenido la exclusividad.

Trátase de una película admirable, dividida en 12 partes, cuya nitidez y proligidad bastaría por sí sola a prestigiar la marca «Eclair» que es la realizadora de tan plausible propósito.

El asunto está hábilmente condensado, siguiendo fielmente el curso de la conocida novela. Desde el momento en que la tripulación del «Duncan» ha pescado el enorme escualo, en cuyo vientre se encuentra la botella con el papel escrito por el capitán Grant, el cinematógrafo nos va presentando, una tras otra, las mil interesantes aventuras de los expedicionarios, entre los que se destaca la figura estrambótica del doctor Paganel, hombre de infeliz memoria, cuyas graciosas equivocaciones promueven constantemente la hilaridad.

Por la cinta cinematográfica desfilan todos aquellos interesantes episodios del viaje a través de la América, o sea una exploración del Pacífico al Atlántico. Presenciamos con honda emoción los peligrosos sucesos que sobrevienen al cruzar los viajeros las zonas solitarias de los Andes, y les vemos ora escapando milagrosamente a los efectos terribles de un terremoto, ora perseguidos por las tribus de indios feroces, unas veces acosados por toros salvajes, otras deteniéndose anhelantes viendo cómo un cóndor se lleva al joven Roberto por los aires; les vemos luego seguir el paralelo 17 y dirigirse a Australia, donde nuevos riesgos les esperan, reuniéndose al fin con el capitán Grant, tres años abandonado en una isla deshabitada.

La fama de Julio Verne, de una parte; de otra, la magnífica presentación que de *Los sobrinos del capitán Grant* ha hecho la casa «Eclair», inducen a augurar que el miércoles próximo 1.º de julio, tanto en el «Empire Theatre» como en los demás salones servidos por la Sociedad General Cinematográfica Lda., la película *Los sobrinos del capitán Grant* alcanzará un verdadero éxito.



"Esto es lo que se llama afeitarse!"

SI; afeitadas frescas, cómodas, sedosas, suaves; 500 de ellas con 12 hojas AutoStrop.

Esto es posible a causa de que el aparato asentador automático de la navaja AutoStrop hace el asentado tan fácil, sencillo, cómodo y eficaz, que nadie resiste al placer de usarla.

Navaja de Seguridad

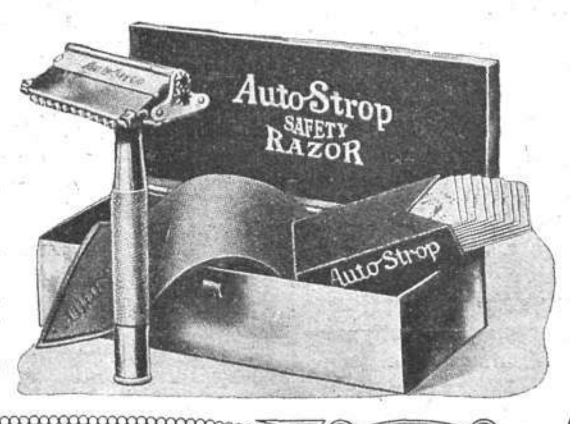
AutoStrop

Se Asienta, Afeita y se Limpia Sin Quitar la Hoja

Modelo "Standard"

Estuche de piel, forrado interiormente con terciopelo. Contiené una navaja de seguridad AUTO-STROP, cuádruple plata, con aparato automático, asentador de cuero y 12 hojas. Todo completo . . . . . . $ 14.00

La tienen en venta los más importantes comerciantes del ramo. Si en la casa donde Vd. compra, no la tienen, remítanos $ 14, directamente, y se la enviaremos a vuelta de correo. Si no es exactamente como la describimos, devuélvala por nuestra cuenta y le devolveremos los $ 14.

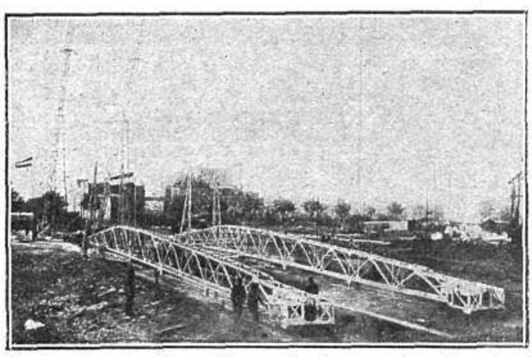


Buenos Aires 108 á 112 Calle San Martín

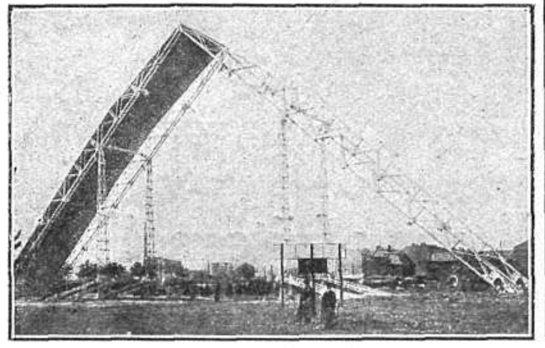
Pratt & Cía.

Rosario Córdoba Esquina Maipú

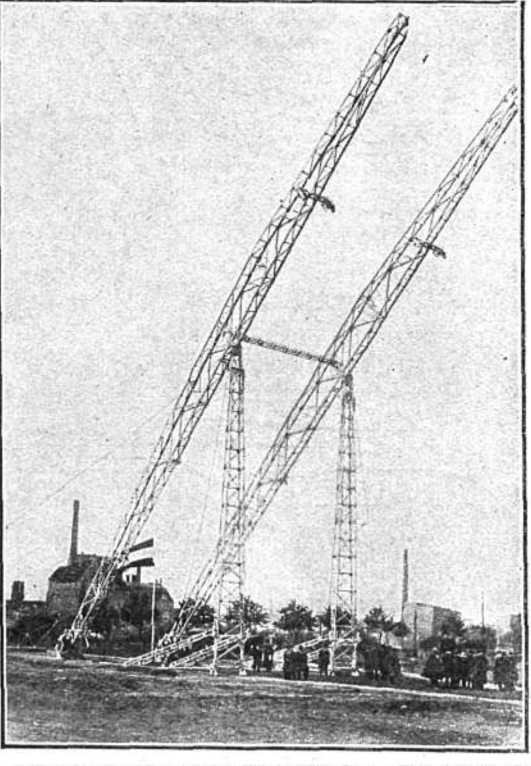
Nuevo sistema de galpón, para aeroplanos, inventado en Alemania



Los tirantes antes del montaje — El galpón, que tiene 26 metros de largo, es de fácil transporte y manejo.



El galpón, al ser cubierto por el techo. — El desarme es aún más rápido, lo que unido a su fácil transporte, ha hecho sea adoptado por el ejército.



Los tirantes en el momento de ser colocados. — La operación de armar se ejecuta en diez minutos, quedando pronto para ser utilizado.



El Rey de los Tés y el Almacenero.

VAMOS, Señor
Almacenero,
Vd.
Está aqui en sus dominios.
Los dos somos viejos amigos,
Asi es que me parece
Que podemos hablar
Con toda confianza.
Las Revistas chistosas
Suelen publicar algunas
bromas
Referentes á su gremio :
Insinuan—
Casi no me atrevo a
repetirlo,
Pues se que es falsedad—
Pero
No importa,
Declaremos ante el mundo
Entero
Que la vieja broma
Respecto á almaceneros
Y al fraude de la arena
No es más que una broma.
El almacenero bien conoce
La diferencia que hay
Entre
Arena y azucar molido,
Lo mismo que conoce
La diferencia que hay
Entre
TÉ SOL
Y sus imitaciones.
Pero, vamos,
Se dice por alli
Que *ciertos* almaceneros
Cuando les piden el
Exquisito TÉ SOL
Se les occurre recomendar
Otra clase de té
Muy inferior,
Con gran descontento
De
Sus clientes.
Los mismos almaceneros
Beben sin duda TÉ SOL,
Porque conocen su
CALIDAD ;
Será pues con el objeto de
ganar más
Que aconsejan
A sus clientes
Tomar un sustituto.
Ahora, Señor Almacenero,
Yo—
El Rey de los Tés,
Coronado por la voluntad
del Pueblo
He declarado á la faz del
Universo
Que el cuento de la arena
Es pura broma ;
Bueno, pues,
Seã franco conmigo
Y con sus clientes :
Digales la verdad
Respecto á TÉ SOL,
La verdad,
La pura verdad,
Y nada más
Que la verdad.
Digales
Que cuando compran
Una lata de exquisito
TÉ SOL
Consiguen un té de
CALIDAD
Un té siempre FRESCO ;
Y tambien que se llevan
El Peso
Neto
Marcado sobre la lata.

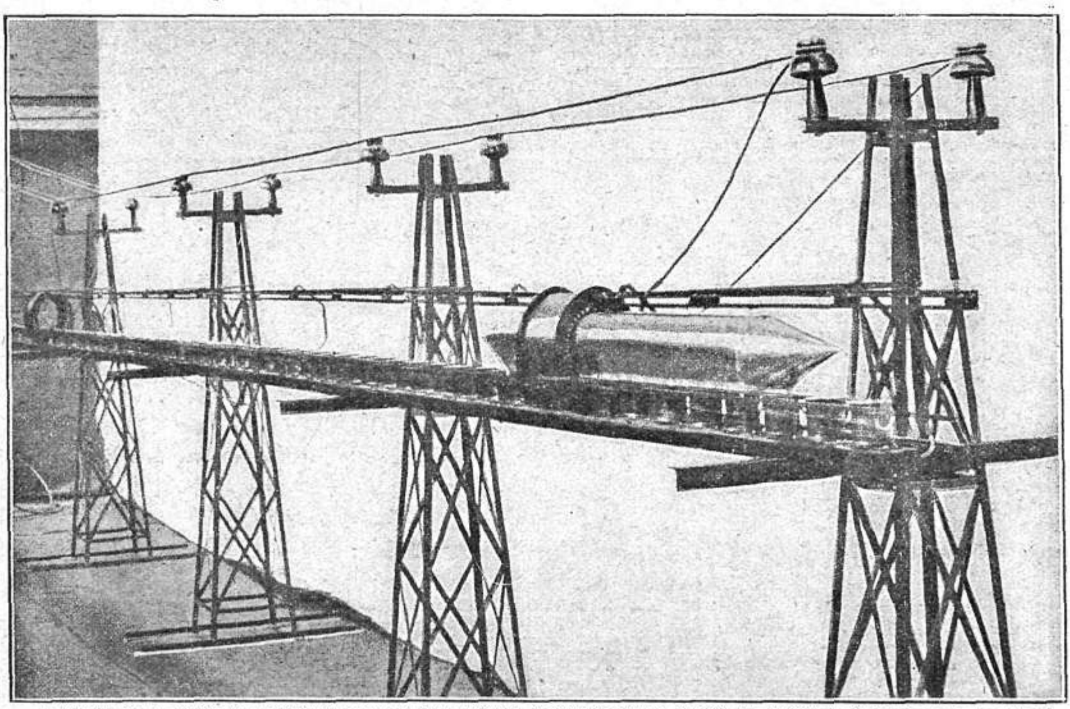
El Rey de los Tés.

[*Continuará.*]

El Té Sol se vende en todos los Almacenes, en las siguientes clases:

Té Sol (*Etiqueta Blanca*), *el antiguo y acreditado Té Sol desde hace* 50 *años*...*Precio* $1.80 *á* $2 00 *por lb.*
Té Sol (*Five o' Clock*)—*Gran Premio en la Exposición de Higiene de* 1910 ...*Precio* $2.00 *á* $2.20 *por lb.*
Té Sol (*Etiqueta Oro*)—*Té popular á precio tambien popular* ... ...*Precio* $1.60 *á* $1.70 *por lb.*

A quinientos kilómetros por hora.—Un tren volante



Actualmente se exhibe en Londres un pequeño tren eléctrico, inventado por un francés, M. Bachelet. El funcionamiento del aparato ha maravillado a cuantos lo han visto.

El tren «volante» está formado por un solo vagón cilindrocónico, ligeramente suspendido por fuerzas magnéticas, que parten de electro-imanes dispuestos en manera que se atraen sucesivamente por selenoides en forma de anillo, colocados de trecho en trecho.

El tren no está suspendido, no apoya; así marcha como un obús, sin hallar más resistencia que el aire, a razón de 500 kilómetros por hora. El inventor espera establecer muy pronto una línea entre Marsella y París. El recorrido se hará en tres horas, si el invento, al ampliarse, da los mismos resultados que el modelo.



Lea usted, porque le interesa

« El ilustre Pasteur, químico y biólogo francés, ha demostrado que en todas « partes, hasta en el mismo aire que se respira, se encuentran abundantemente difun- « didos los gérmenes de un sinnúmero de animales pequeñísimos, llamados micro- « organismos, los cuales, posándose en cualquier substancia, pueden nacer, crecer y « multiplicarse prodigiosamente ». Esto robustece nuestras afirmaciones de que el café suelto, aparte de su pérdida total de aroma y frescura, porque el aire lo reseca, se cubre de polvo, en cuyas partículas componentes, se encuentran por millares los microorganismos.

Por eso el café

no debe empaquetarse en el acto de venderlo al público, es decir, cuando ya está contaminado, cubierto de polvo y totalmente desnaturalizado por la acción del aire; debe empaquetarse "inmediatamente después" de haberse tostado, por ser el único momento en que ese producto está bien esterilizado, lo que equivale a decir, libre de microorganismos. Además de eso, el café recién tostado, es cuando posee su mayor grado de aroma, el que se conserva sin alteración alguna, gracias a la impermeabilidad del envase. El café "Paulista" está envasado teniendo en cuenta estos antecedentes, lo que nos permite asegurar que es un producto aromático en grado sumo y altamente higiénico. Compruébelo usted mismo.

Pídanos nuestro libro ilustrado, cuya lectura le ha de interesar mucho.



CAFÉ "Paulista"

SOCIEDAD ANONIMA

Fábrica y Escritorios: SALTA, 459, 461 y 471 - Buenos Aires.

CUPON

Sociedad Anónima CAFE PAULISTA.

Tenga a bien mandarme, gratis, el libro de referencia.

Nombre ....

Domicilio ....

C. C. Ciudad o pueblo .... F. C. ....



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón









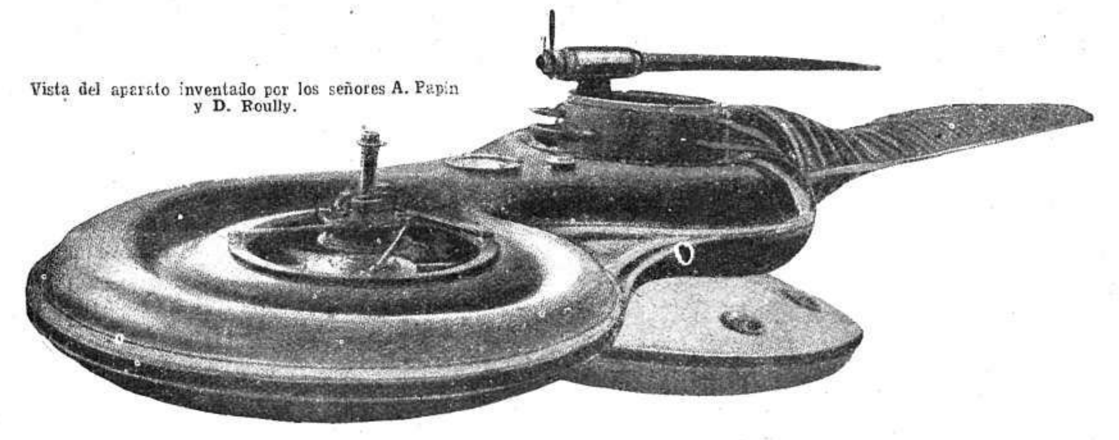







Según el estado actual
de la Ciencia, el
Odol
constituye conforme
queda demostrado, evidentemente
el mejor medio para cuidar la dentadura

¿Será el giróptero el avión del porvenir?



Vista del aparato inventado por los señores A. Papin y D. Roully.

En el estudio de los movimientos giratorios del brumerang, y, sobre todo, de la semilla alada del Sicomoro, se funda el principio teórico del aparato.

El grano equilibra el ala, y el conjunto cae pausadamente gracias a la gran columna de aire interesada en el movimiento.

Es un paracaídas ideal que puede ser transformado en helicóptero, de una sola pala, adaptándole un motor. El aparato se presenta bajo la forma de un cuerpo alargado, construído por cabeza y cola capaz de girar sobre sí mismo alrededor de un eje imaginario situado al tercio de su longitud; la nave del piloto ocupa el centro de rotación, y queda inmóvil en tanto gira vertiginosamente la enorme máquina.

El giróptero no tiene proa ni popa, es un cuerpo que gira sobre sí mismo, una pala de hélice lanzada al aire, equilibrada por un fragmento de segunda pala; el motor acciona sobre una especie de turbina que hace nacer un torrente de aire, y lo impele como un huracán en el interior del aparato, aire que al salir por la extremidad recurvada del ala produce una reacción sobre la atmósfera, capaz de imprimir movimiento de torniquete al conjunto.

El motor es «Le Rhone», rotativo, de 4 cilindros, 80 C. V., y da 1.200 vueltas.

La corriente de aire penetra en el interior del ala, se escapa por una tubería perpendicular al ala misma, con una velocidad de 100 metros por segundo, en una cantidad correspondiente a siete metros cúbicos por segundo.

La superficie activa es de doce metros cuadrados solamente, y el aparato pesa, en marcha, piloto y avituallamiento comprendido, quinientos kilogramos.

La fotografía que publicamos, es incompleta para formarse idea del invento; con el dibujo se puede dar mejor cuenta del funcionamiento, allí se ve bien la tubería

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

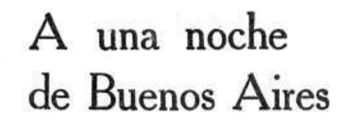
Dotado del más refinado confort moderno

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de

"Golf", "Tennis"

y otros sports





A una noche de Buenos Aires

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

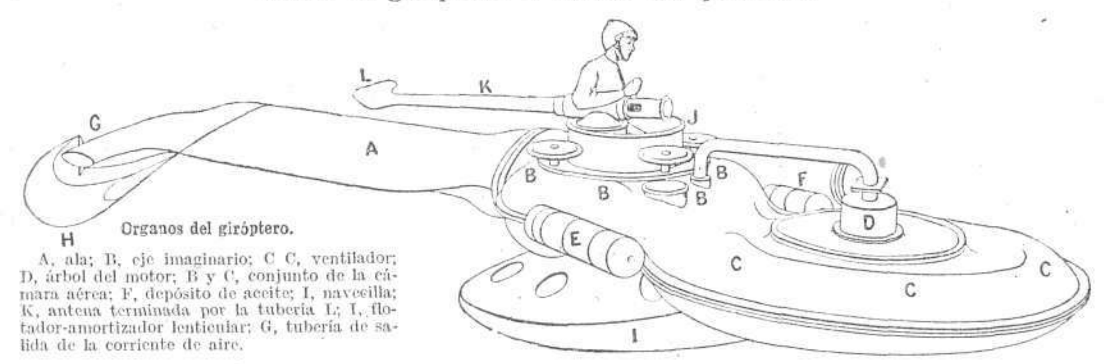
Con los mismos recreos de Monte Carlo.

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba y dirigido por

B. Echeverria.

ABIERTO TODO EL AÑO

¿Será el giróptero el avión del porvenir?



Organos del giróptero.

A, ala; B, eje imaginario; C C, ventilador; D, árbol del motor; B y C, conjunto de la cámara aérea; F, depósito de aceite; I, navecilla; K, antena terminada por la tubería L; I, flotador-amortizador lenticular; G, tubería de salida de la corriente de aire.

que parte del motor y termina delante de la navecilla. Esta tubería está destinada a reglar automáticamente el carburador.

En caso de caída, por faltar el funcionamiento del motor, el aire se introduce por la presión natural en la caja del giróptero y escapa por la antena, lo que permite dirigir en ciertos límites el aparato y elegir el sitio del aterrizaje.

Para elevarse, el giróptero debe poseer un ángulo de ataque apropiado. Este ángulo, lo consigue automáticamente por el efecto giroscópico del grupo propulsor, al que se hace intervenir por medio de una inclinación conveniente de su plano de rotación, en relación al conjunto y que tiende a afirmar el equilibrio general.

El motor gira en sentido inverso al aparato, y los efectos giroscópicos de uno y otro sistema aseguran, en primer lugar, un ángulo de ataque automáticamente tomado a la salida, y después la estabilidad de la marcha en absoluto.

Es de notar que, gracias a la forma del ala, el juego de desplazamientos del centro de propulsión tiene por efecto concurrir al mantenimiento del ángulo de ataque, al descenso.

Añadamos aún, que desde el momento en que el aparato marcha en dirección horizontal, el esfuerzo que asegura su sustentación es absolutamente igual al que necesita un aeroplano de su mismo peso en orden de marcha; y tan sólo para obtener el ascenso en sentido vertical, es cuando se precisa disponer de una potencia superior.

El giróptero soluciona tres problemas que en vano han intentado resolver con el aeroplano: partidas y aterrizajes directos; estacionamiento o progresión en el aire, a voluntad del piloto; y por último, la caída suave en caso de fallar el motor. Por su conjunto y aspecto, este curioso mecanismo, se sale de todas las concepciones actuales sobre la navegación aérea; y su técnica está tan sólidamente razonada, que se pueden fundar las mayores esperanzas sobre el porvenir que le está reservado.

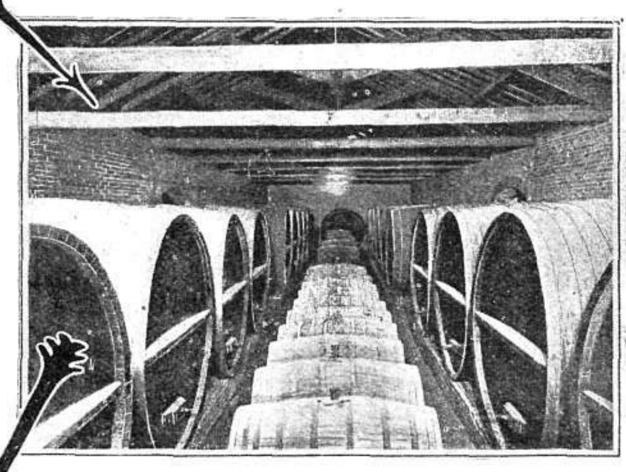
Si el aparato inventado por los señores Papín y Rocilly, y construído por Gremont, da el resultado práctico que los técnicos han reconocido como valor teórico indiscutible, y que sus autores esperan, la navegación aérea sufrirá una revolución completa.

TOMBA

LOS VINOS DE MESA PUROS Y AÑEJOS

De la Bodega,

después de una conservación cuidadosa de largos años,



a la mesa;

sabroso, purísimo y reconfortante.

Cómprense estos vinos únicamente en los almacenes de reconocida confianza y en la casa

GATH & CHAVES Casa Matriz: Bmé. Mitre y Florida, y en sus cucursales del Rosario, Mercedes, Paraná, Bahía Blanca, Córdoba y La Plata.

Bodegas y Viñedos Domingo Tomba (S. A.)

COLOMBO, TELLERÍA & Cía.,

únicos representantes.

Bmé. MITRE, 376 - Buenos Aires

U. T., 2411 (Avenida).



Si su almacenero no lo tiene, pídalo por teléfono o enviando el cupón adjunto. Lo remitimos al interior.

BOLETA DE PEDIDO

Señores COLOMBO, TELLERIA & Cía. - Bmé. Mitre, 376, Buenos Aires.

Sírvanse mandarme........ cajon... de **Vino Tomba**..................

(añejo, tinto o blanco. De estos últimos dígase si se desea medias botellas o botellas enteras).

Nombre ....

Dirección ....

NOTA.—El riquísimo **Añejo Tomba**, vale 16 pesos m/n. el cajón de botellas enteras. El **Blanco Tomba** y **Tinto Tomba**; vale 10 pesos m/n. el cajón de botellas enteras y 12 pesos el cajón de 24 medias botellas. Todos los precios, incluso el envase. Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe, en giro postal o de fácil cobro.



Cajón de 12 botellas enteras, incluso envase de cajón y botellas,

$ 10 m/n.

Cajón de 24 medias botellas,

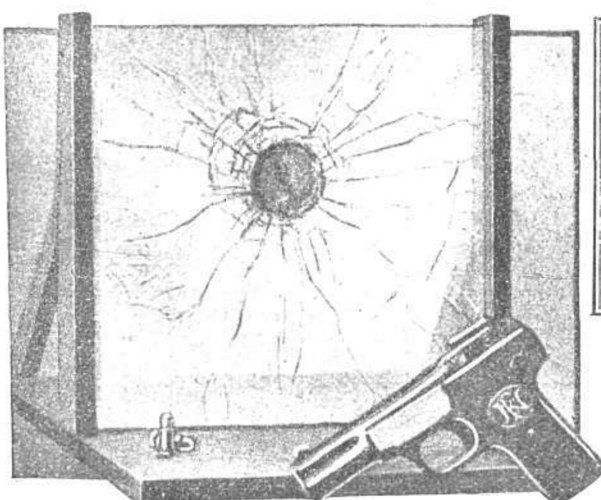
$ 12 m/n.

Los peligros de los cristales, en los accidentes de automóvil, evitados

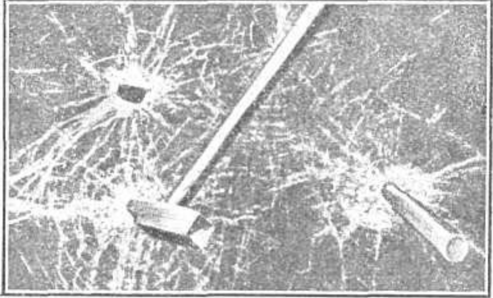
Tomado al soslayo por otro automóvil, este coche sufrió mucho en la colisión. El cristal del paravientos se rajó, pero ni un sólo pedazo se desprendió. Si hubiera sido de vidrio usual, los fragmentos hubieran volado, hiriendo probablemente a los ocupantes del vehículo.

Una estadística reciente, y bien documentada, prueba que de cada 100 heridas ocasionadas por accidentes de automóviles, 8 son imputables a faltas de construcción, 39 a colisión y 57 causadas por los vidrios de los mismos coches al romperse. Las heridas producidas por cristales son temibles: de 100 heridos, 35 dejan cicatriz indeleble, 15 ocasionan mutilaciones importantes y 2 son mortales. Esto es suficiente para que los automovilistas comprendan el peligro que les amenaza constantemente, con los cristales de sus coches; es ello una verdadera espada de Damocles que el menor choque puede desprender sobre su cabeza. Los *vidrios armados* por medio de una red metálica colocada por los dos lados, no han dado el resultado apetecido, a más son antiestéticos, y la visión a través del alambrado pierde mucho.

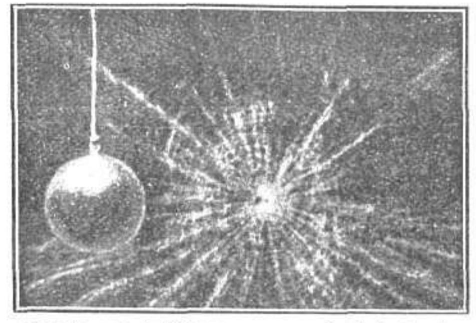
La invención del cristal «Triplex» resuelve definitivamente el problema. Este cristal se obtiene por la reunión de dos láminas delgadas de vidrio, entre las cuales se coloca una hoja de celuloide perfectamente transparente, que constituye la armadura invisible de este nuevo «cristal armado». La adherencia de estos tres elementos entre sí se consigue, a la vez que por agentes químicos, por alta presión, igual a 90 kilogramos por centímetro cuadrado. Los procedimientos de la fabricación exigen gran habilidad en los obreros. El cortar esta clase de cristal, es también operación delicada, y demuestra por sí sola, la resistencia asombrosa del cristal. Para cortar el vidrio se traza con el diamante por un lado y otro exactamente, correspondiéndose entre sí los cortes: se coloca luego el cristal entre dos superficies de recalentamiento, con lo cual salta el cristal por los trazos hechos por el diamante, el celuloide queda intacto y sujeta consiguientemente los dos pedazos de cristal; como se ve, la prueba es concluyente.



Una bala blindada, tirada con pistola browning, a cuatro metros, se aplastó contra el cristal y cayó sobre el chasis.



Un martillo y un punzón, lanzados contra el cristal «Triplex», se incrustaron en él sin hacerle saltar.



La bala, pesando 900 gramos y cayendo desde 4 metros sobre el cristal, le raja, pulveriza en la superficie, pero no consigue romperlo.

La Elegancia y la Moda



1

Una mujer verdaderamente elegante y delicada, no solamente se preocupa de sus toilettes, para lucirlas en los salones y en la calle, sino también de aquellas que se pondrá para estarse más a gusto en su casa, y las de por la mañana, después de su primera toilette. Sobre todo, las jóvenes señoras adoran estas encantadoras «deshabillés» que realzan sus juveniles encantos.

A la verdad, se debe felicitar a la Moda por haber creado tantos y tan lindos modelos elegantes a la par que sencillos.

Es como un desquite, para hacerse perdonar las insulsas, fantásticas y feas modas para las toilettes de calle. En fin, algo es, y aquí van dos modelos preciosos. El número uno, es un «deshabillés» en satín ciruelo, brochado oro. Un original cuello, en forma de capuchón, que llega más abajo del talle, es en encaje finísimo que termina en un grueso «gland» de seda. Igual adorno en las mangas.

Si se usa este deshabillé por las mañanas, se cubrirá el peinado matinal con un «bonnet» hecho del mismo encaje y con un fondo de satín drapeado y anudado delante.

El otro modelo es casi un traje de interior. Sobre un «fourreau» de satín liberty, color limón, va una falda fruncida alrededor del talle, y confeccionada en muselina de seda. Corpiño cortísimo de encaje drapeado; un cordón de flores «rococó» sirve de cinturón, tocado de encaje. ¿Quieren, mis amables lectoras, algo más bonito que esta toilette de entre casa? Dificulto que no. Hasta las más difíciles tendrán que rendirse ante tanta elegancia. Más de una niña soñará con ellas y deseará que para ellas les toque y les llegue prontito la hora de poder adornarse con lo que es del uso exclusivo de las señoras.

Los dos modelos de «bonnets» que se ven en esta página, son originales y sencillos, cada cual en su estilo. Van combinados con encajes y con adornos de cintas, del color que más guste.

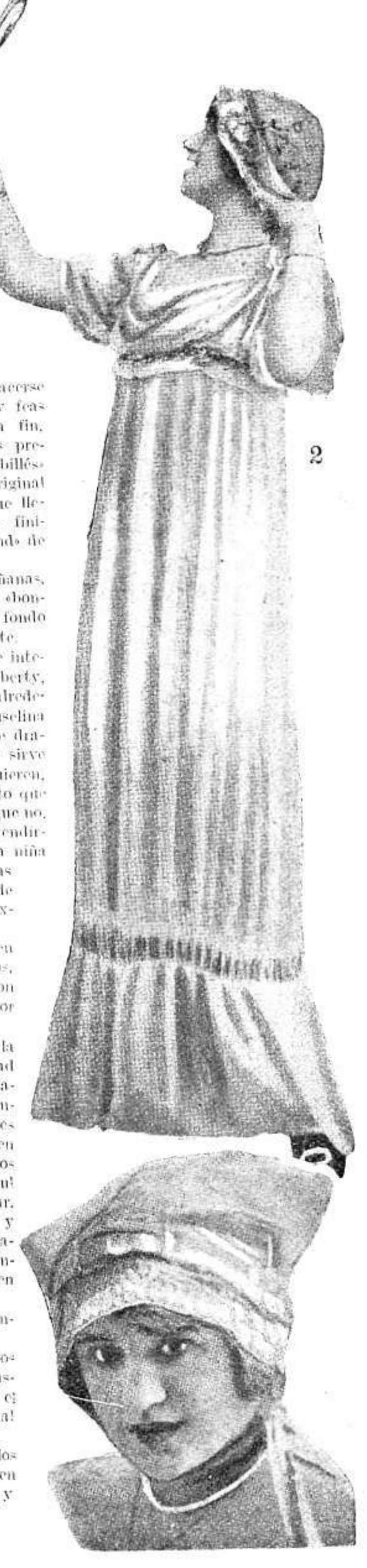
Y ahora, pasemos un poco revista en la lencería elegante. Es un lujo y prodigalidad de buen gusto, que antaño no se veía. Nada de pesadez en sus adornos, sino una sencillez que nos encanta, pero sus menores detalles nos dejan asombradas por lo bien concluidos. En general, todos los adornos son chatos, para no abultar, y hasta el tul sirve para ellos, según he visto en un ajuar. Parece mentira, y sin embargo es así, y hasta se me asegura que es de mucha duración y se presta muy bien al lavado y planchado. Se incrusta con encajes y se hacen con él pequeñas maravillas.

El estilo Imperio se impone para la lencería fina, con hombreras de cintas.

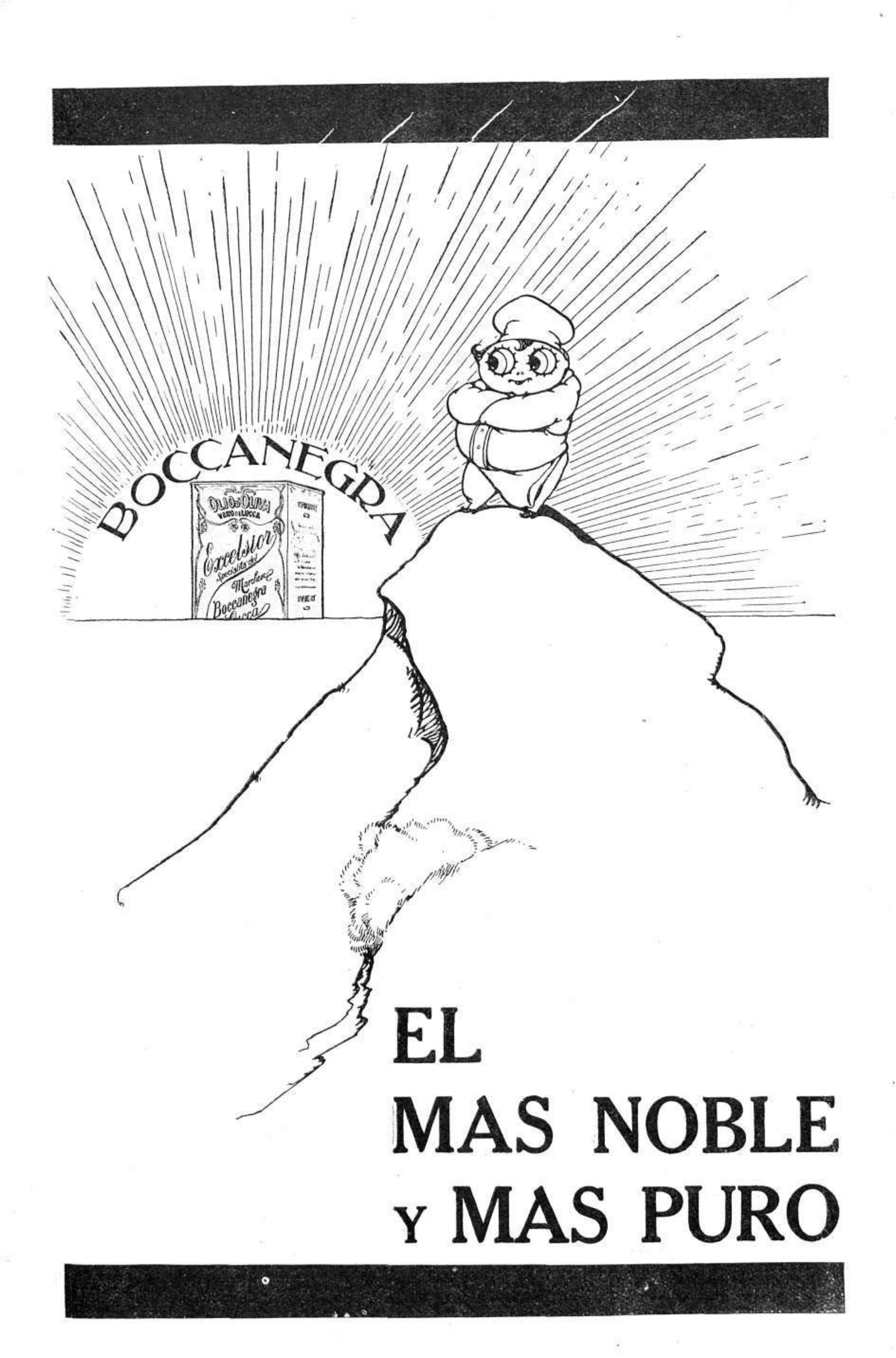
Los cubre-corsés o bajo-blusas, como los llaman ahora, no tienen falditas o «basques»: se detienen justo en el talle y tienen un adorno igual al del escote.

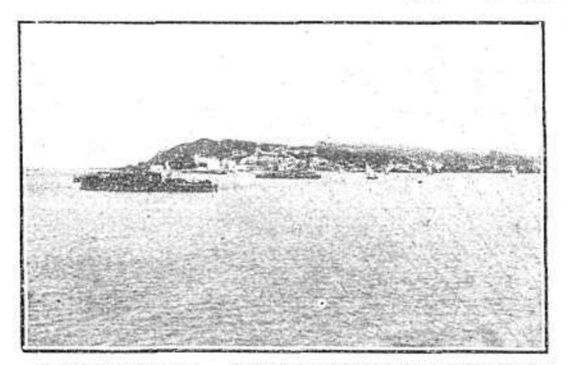
Los preferidos, son los que tienen los escotes en punta, adelante solamente y no tienen mangas.

HÉLÈNE.



2

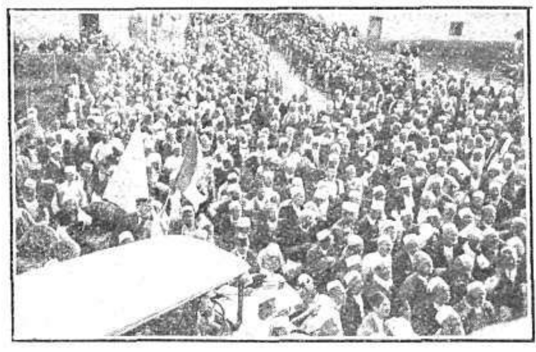

BOCCANEGRA
OLIO d'OLIVA
Excelsior
Specialita' del
Marchese
Boccanegra
EL
MAS NOBLE
Y MAS PURO



El puerto de Durazzo. — Los acorazados italianos que han acudido para proteger a los flamantes monarcas.



Los insurrectos han obtenido importantes ventajas, y asedian la capital. — El pueblo comenta ansiosamente las noticias.



El pueblo albanés, escuchando el relato de los resultados de las conferencias con los insurrectos que atacan la ciudad.



El rey y la reina de Albania embarcando, como medida de precaución, en uno de los buques italianos.

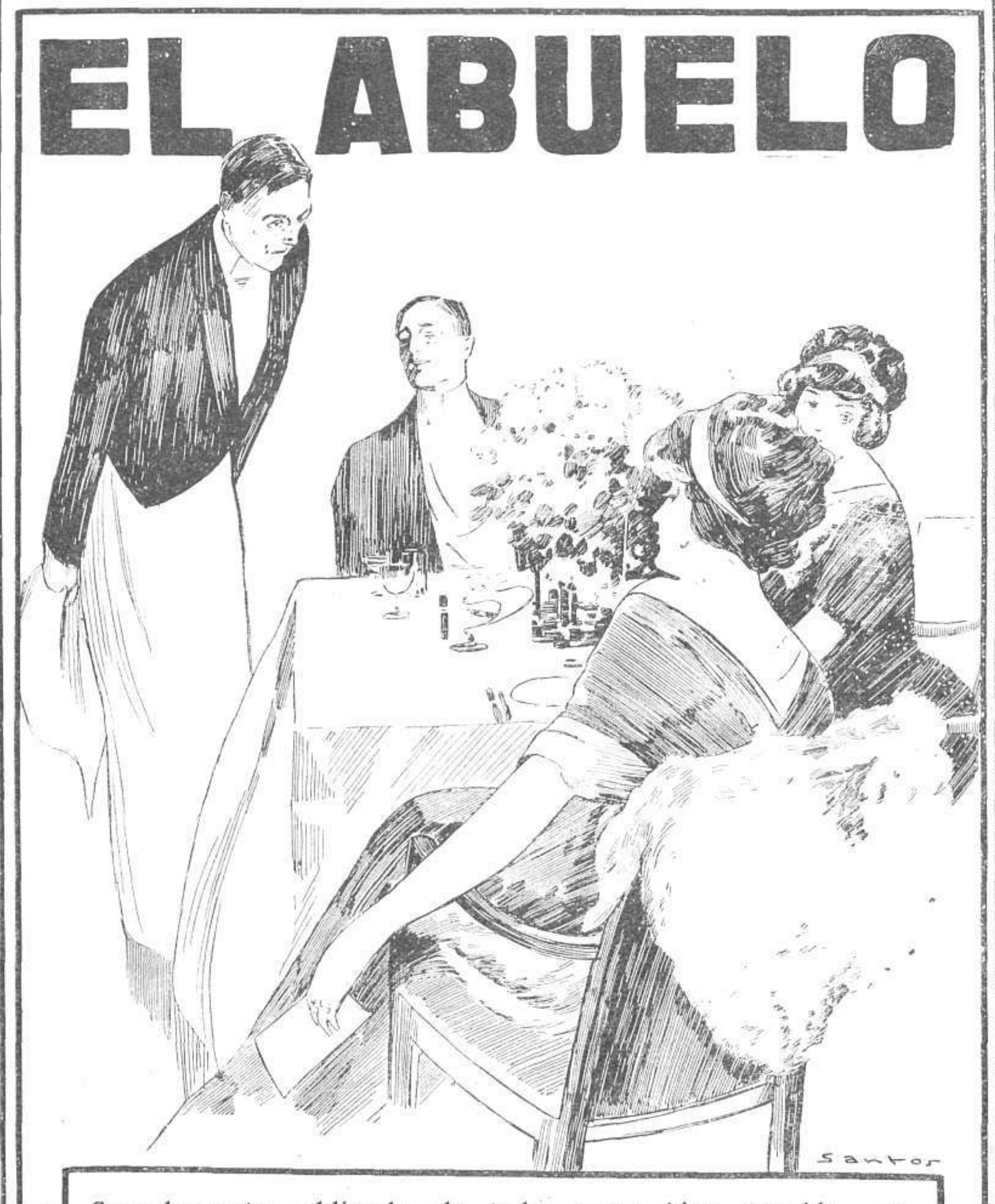


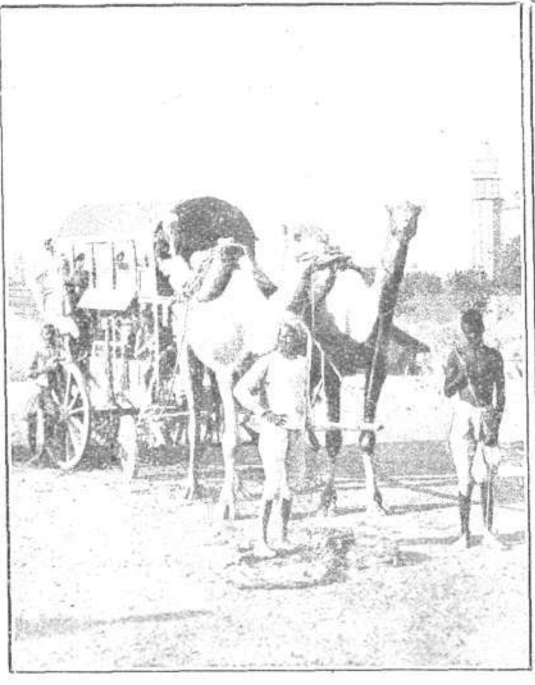
Llegada a Taza del general Lyautey. — Recepción por los notables en las puertas de la ciudad.

«El Mogreb», el viejo Marruecos, el misterioso e impenetrable baluarte del islamismo, ha sido incorporado definitivamente a la civilización. La conquista de Taza, ha sellado la unión del Africa occidental con la Argelia, Francesa desde hace 80 años, los dos ejércitos de penetración se unieron en dicha ciudad después del sangriento combate de Tazza, que terminó con la completa derrota de los indígenas.

Por el telégrafo sin hilos, instalado en la plaza, el general Lyautey comunica la toma de la ciudad; los notables reciben al jefe francés al son de sus tambores y dulzainas, que suenan tristemente como el gemido de una raza en decadencia que ve a los blancos apoderarse de su país, sin fuerzas ya para oponerse a ello.

Serán por ellos obligados al trabajo, al esfuerzo cuotidiano... Mahoma no les exigía tanto.


EL ABUELO
Santos

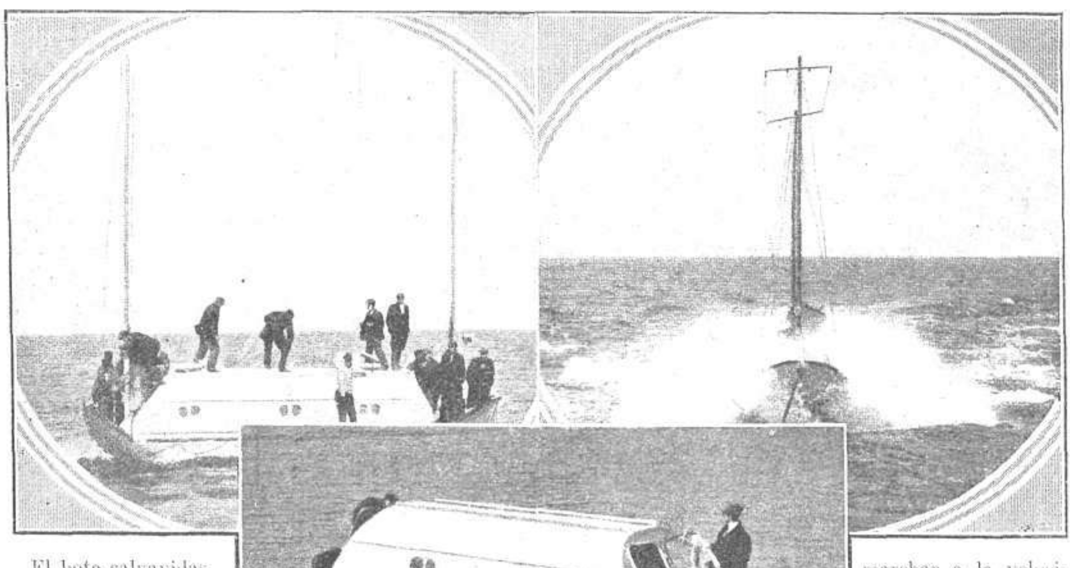


Pareja de camellos arrastrando un coche de nómadas, en la India Inglesa.



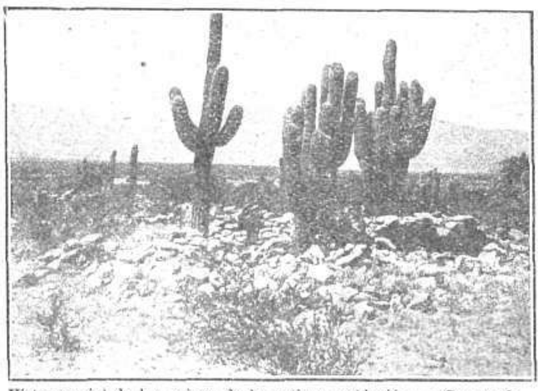
Carroza de estado, tirada por elefantes, conduciendo un príncipe indio.

Los medios de transporte empleados por el hombre a través del mundo, interesa no sólo al economista, sino al amador de lo pintoresco. A este título ofrecemos en esta página dos curiosos tipos de vehículo.

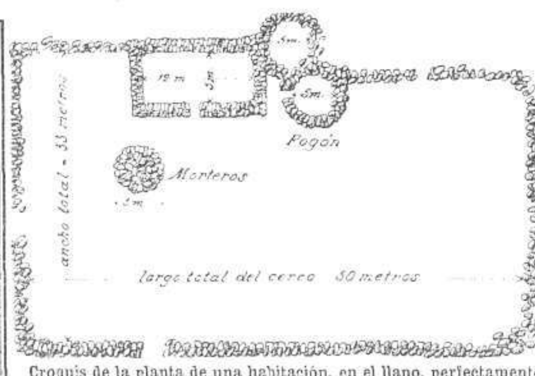


El bote salvavidas, herméticamente cerrado, puede soportar los más furiosos temporales sin peligro de zozobrar; provisto del telégrafo sin hilos, envía un Marconigrama hasta 50 millas de distancia, y los recibe enviados desde 100 millas. Un motor de 24 H. P. le permite marchar a la velocidad de 6 millas por hora; cincuenta pasajeros caben cómodamente en su interior. Botes del mismo tipo, pero más pequeños, completarán la dotación de salvamento de los grandes transatlánticos; para los primeros momentos, éstos se valdrán de remos.


Jabon Curativo
Maubert
Delicioso para el baño y tocador, por su fragancia, por su abundante espuma y por sus condiciones curativas.
UNICOS IMPORTADORES:
Segundo FERNANDEZ y Cía.
Maipú, 40 - Buenos Aires
3 Jabones Curativos Maubert



Vista parcial de las ruinas de la antigua población. — Grupos de casas de una y hasta cuatro piezas, algunas circulares.

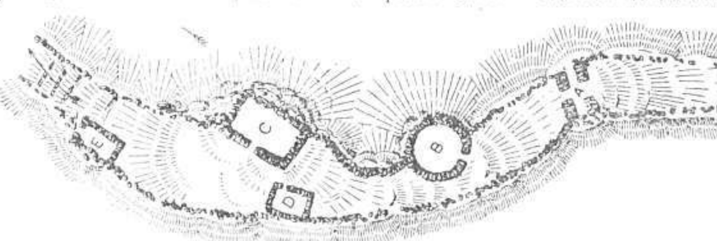


Croquis de la planta de una habitación, en el llano, perfectamente cuadrangular; una habitación rectangular y dos circulares.

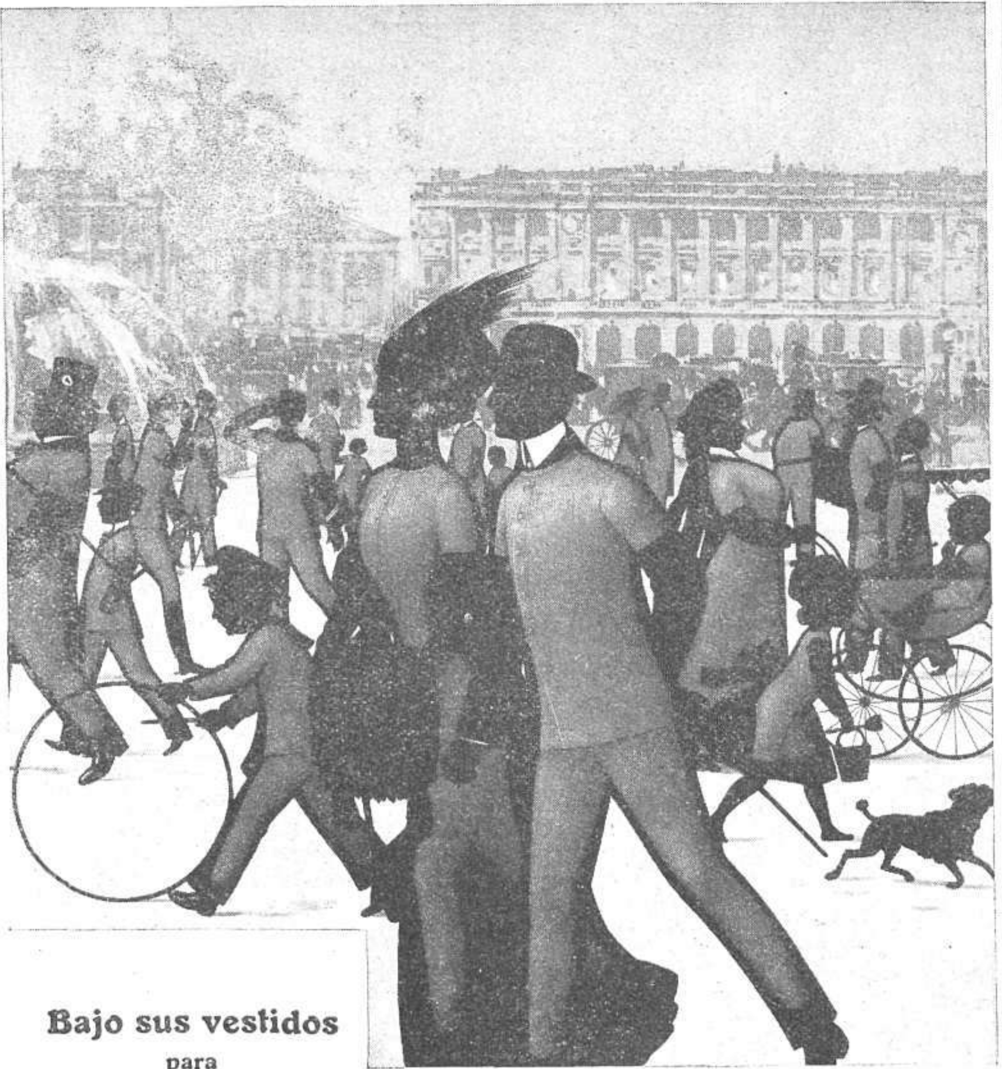
La antigua población de Fuerte Quemado ha sido otro importante centro indígena, establecido en el valle de Yocavil. Las ruinas del pueblo viejo en el valle ocupan aproximadamente un kilómetro cuadrado. Las *pircas*, mal conservadas, se destacan apenas medio metro sobre el suelo. Parece que en ellas se hubiere cuidado más la distribución regular.

En la región montañosa, las obras tienen por objeto principal la defensa. Al extremo norte, sobre el mismo filo del cerro, levántanse en la roca tres hermosas torres cilíndricas, con sus puertas adinteladas, de una sola laja de piedra.

Quiroga compara estas torres con las de Batungasta, y dice haber notado que las lajas de piedra que las forman han sido ligadas con barro gredoso, y que debieron estar rebocadas por fuera; si el dato es exacto tiene gran importancia, por cuanto no existe otro ejemplo en ninguna construcción indígena de la región.



Plano de las construcciones principales sobre el filo del Cerro. — En el extremo norte, se ven tres órdenes de muros defensivos.





Por $ 15

Como un regalo a los lectores de CARAS Y CARETAS, para que puedan probar los selectos

Vinos TIRASSO

mandaré, por sólo $ 15 m/n., un cajón conteniendo 12 botellas grandes de los siguientes exquisitos vinos:

1 botella de Champagne	2 botellas de Moscato Champagne
1 botella de Medoc	2 botellas de Sauternes
1 botella de Medoc Reserva (viejo)	1 botella de Oporto
1 botella de Clarete (viejo)	1 botella Cotes (viejo)
1 botella Moscatel añejo (uva rosada)	1 botella de Barbera

Llene el adjunto cupón y remítalo hoy mismo.

NOTA: Los pedidos deben hacerse acompañando el importe en bonos o giros postales. Flete, por Villalonga o ferrocarril, a cargo del comprador.

Los pedidos de la capital, se entregan a domicilio.

Sr. LUIS TIRASSO

Charcas, 4030 - Buenos Aires.

Adjunto quince pesos m/n. c/l., para que se sirva remitirme un cajón-muestrario de vinos Tirasso y uno de sus catálogos ilustrados.

Nombre...

Dirección ....

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII BUENOS AIRES, 27 DE JUNIO DE 1914 N. 821

La toma de la Sportiva



El general Vélez, realizando brillantemente la última parte de las maniobras.

Dib. de Málaga Grenet.

Costumbres parlamentarias



Una de las costumbres parlamentarias que se prestaría para un vaudeville, es la llamada de la ficción parlamentaria — aunque se grite, se discuta y se den de tinterazos en el Senado, llamando borrico a un diputado, y éste se halle escuchando en la barra, debe hacer que no oye, debe hacer como si no entendiera, ni darse por aludido de nada, porque se lo prohibe la ficción.

«Los miembros de una Cámara no pueden darse por notificados ni por aludidos de lo que se dice en la otra».

Y en balde un buen vecino le dice al pobre que llaman borrico:

— Pero lo nombran a usted, gritan nombre, apellido y título.

— Como sino me nombraran; la ficción parlamentaria me prohibe enterarme.

Otra costumbre, que ya resulta ridícula, es el misterio de las llamadas «Sesiones secretas».

Estas sesiones secretas me parecen tan nimias y tan vacías y tan inútiles, como las consultas de los médicos a puerta cerrada, en vísperas de preparar un hombre para el viaje eterno.

— Cierre colega, la puerta... cuidado que no se entere la familia... el enfermo se va a morir... clarísimo, ni Dios lo salva; pero no hay que decirlo antes que nos pongamos de acuerdo sobre los detalles que debemos dar a los supuestos dolientes.

No hay que apresurarse.

Cierre la puerta.

Y encerrados, cada uno saca su cigarrillo, sonríe al colega de la derecha, hace una mueca de entendido al de la izquierda y establecida la camaradería, empieza cualquier charla sobre un asunto banal, ya que la muerte fatal está decretada y no es cosa de ponerse a perder el tiempo en tonterías, sino en ganarlo para completar la ficción de que el hombre murió, según todas las reglas del arte.

Y en cuanto salen, cada uno se apresura separadamente, y bajo promesa de absoluto secreto, a comunicar lo que él pensó y lo que dijo y lo resuelto en la hermética consulta.

Con motivo de la sesión secreta para tratar de la venta de los dreadnoughts ha ocurrido algo parecido. Los diputados, conforme iban saliendo a antesalas, eran asaltados por los periodistas para informar a su público de los misterios legislativos.

Los que no habían tenido oportunidad de abrir la boca en el recinto, se estaban callados como tumbas, para no hacer la réclame a un colega; pero aquellos que habían dejado escuchar los discos más salientes del repertorio patriótico, salían entusiasmados, dispuestos a comunicarse con el primero que les acogiese con una sonrisa, y como los periodistas son maestros en sonreir, dicho se está, que se enteraron de todo.

— Y, doctor, ¿tuvo oportunidad de atacar al ministro?

— Sí, mi amigo; y lo que siento, es que la sesión haya sido secreta, porque he estado eficasísimo! Le eché a pique los dreadnoughts.

— ¿De veras?

— Sí; pero, por mi desgracia, Zeballos se los puso a flote.

— No me extraña. El, tan patriotero...

— ¡Pero Drago me vengó! El, tan silencioso de costumbre, estuvo elocuente, genial, y eso que no hizo más que repetir mis ideas; eso sí, que yo se las canté a Sáenz Valiente derecho viejo, él se las dijo basándose en el derecho Internacional.



— Pero en resumen, ¿los acorazados se venden, o no?

— Yo se lo diría... pero como ustedes los periodistas se pasan a veces de indiscretos, y no saben guardar un secreto, lo único que podría decirle, y no es para que usted me bombee en su diario, es que los dreadnoughts no se venderán porque yo me mareé con las explicaciones del ministro, y apeló a mi patriotismo para que desistiera de mi moción; y yo, ya sabe usted que cuando se trata de la patria, acepto cualquier puesto aunque no esté bien rentado.



— ¿Nada más?

— Por ahora no; pero, por Dios, que no se sepa que he sido yo quien le dió la noticia.

— ¡Pierda cuidado, doctor!

El legislador se despide, y el periodista, que es frágil para guardar secretos, se vuelve a sus camaradas y dice con orgullo: — ¡Muchachos, los acorazados no se venden!

— ¿Cómo sabés?

— Me lo acaba de contar en secreto el doctor Chancalla.

JUAN DEL CERRO.

Dib. de Redondo.

El conflicto entre la Intendencia y el ministro de guerra



El coronel Calvette, que en virtud de una orden ministerial se posesionó del estadio de Palermo.



La tropa que ocupó el estadio, en nombre del ministerio de guerra, desalojando a los guardianes y agentes de policía que lo custodiaban.



Cabos conscriptos guardando la puerta que da acceso al estadio.



El ministro de marina y el senador Villanueva, al salir de la entrevista con el intendente Anchorena, en la que trataron de hacerle retirar la renuncia.

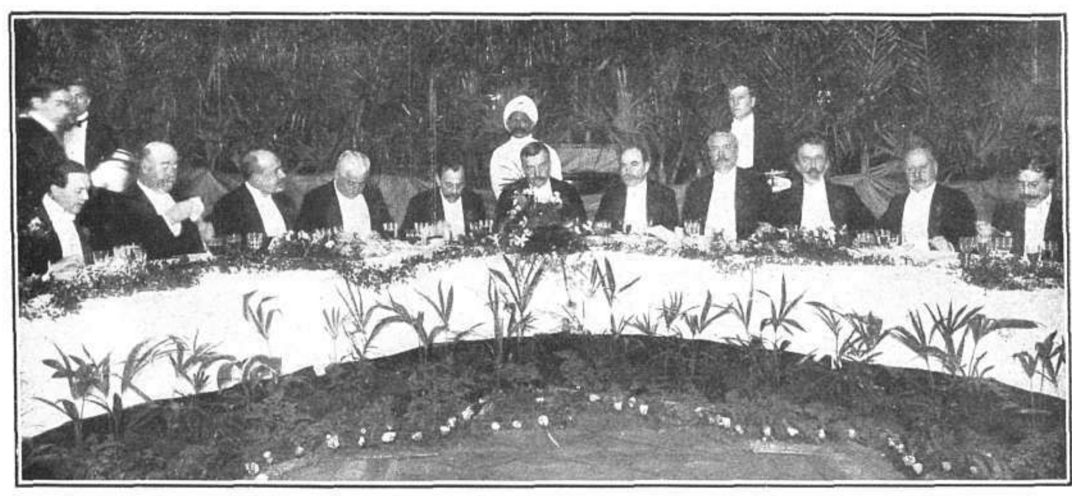


El intendente, aclamado por el público al abandonar la municipalidad, después de haber dirigido su dimisión al vicepresidente en ejercicio, considerando afectada la autoridad con la actitud que asumió el ministro Vélez al ordenar la toma del estadio.

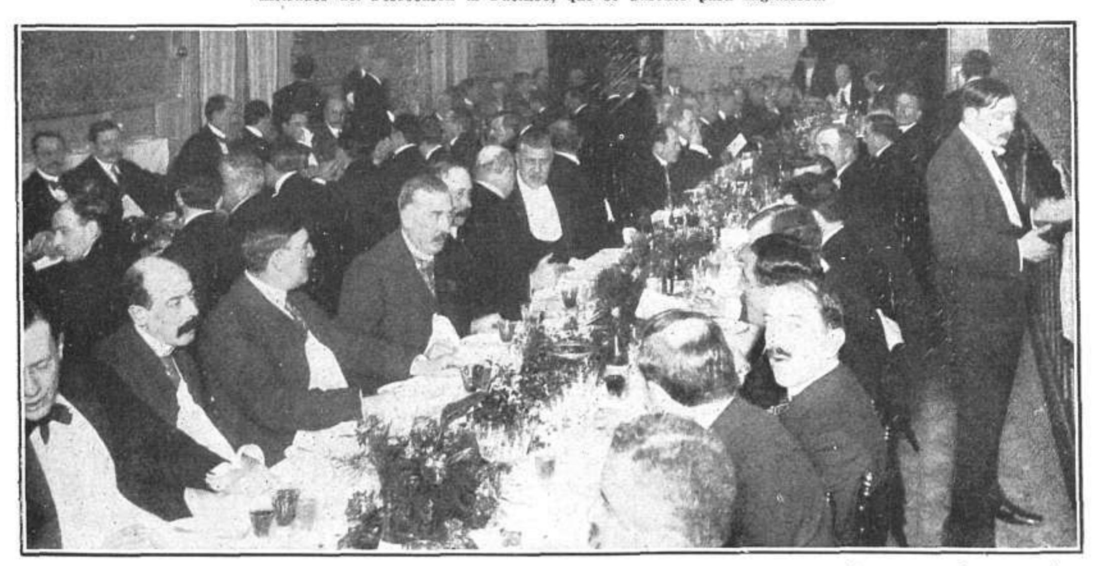


Altos funcionarios de la intendencia y amigos del doctor Anchorena, que fueron a saludarle momentos antes de retirarse.

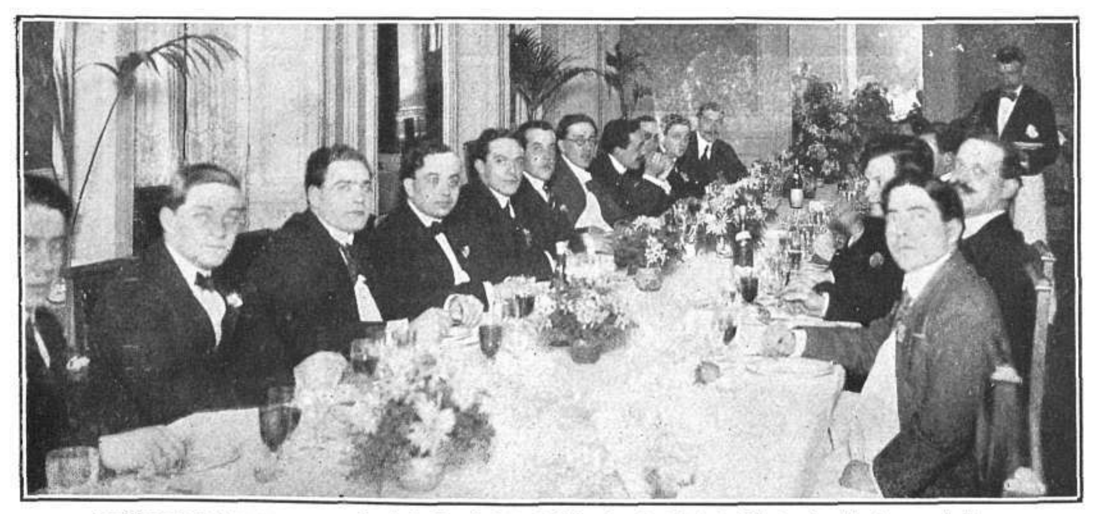
Banquetes



Cabecera de la mesa del banquete con que los altos representantes de las empresas ferroviarias obsequiaron al señor Guy Caltphord, administrador del Ferrocarril al Pacífico, que se ausentó para Inglaterra.



El banquete ofrecido al doctor Pedro Insúa Dorrego, ex director del Hospital Rawson, por sus numerosos amigos y camaradas, con motivo de haberse jubilado.



Comida con que los nuevos egresados de la Facultad de Medicina han festejado la feliz terminación de sus estudios.

Para "Caras y Caretas".

LA VOLUNTAD

Con la taza de café enfrente, saboreaba don Antonio Ataulfo su cigarro, que no era, como diría un narrador aficionado a embellecer la realidad, un aromático habano, sino un cigarro vil de a veinte céntimos. La filosofía suele ser pobre y don Antonio la tenía por oficio, como profesor que era de lógica.

Disfrutaba en aquel momento nuestro filósofo uno de los grandes y fugitivos placeres de los hombres laboriosos, el placer del ocio que no les sabe a nada a los desocupados y para ellos se llama aburrimiento, pero que, cogido al vuelo y gozado como a hurto, en los breves intervalos de una existencia atareada, parece manjar de dioses.

Sobre la mesa del comedor, pequeño y triste, con luces a un patio, de la casa del profesor, veíanse las hojas de unas pruebas de imprenta. Era el trabajo, que espiaba celoso, frente a nuestro hombre, recordándole la brevedad de aquel minuto de *dolce far niente* y haciéndoselo más dulce, por lo mismo que iba a ser breve. Las galeradas esparcidas sobre el hule de la mesa, los muebles de nogal chapeado, viejos y de mal gusto, el cigarro barato, el conjunto del comedor, habilitado para escritorio después de la comida, los ruidos próximos de la cocina, daban la sensación de esa existencia estrecha y mezquina de la clase media, que rara vez aparece iluminada por un rayito de alegría y de buen gusto, por una flor, por un piano abierto. Hace falta que haya una mujer amante y sensible que tenga en la cabecita rubia o morena algunos pájaros cantores. La prosa de esta vida deja pronto vacíos los nidos de los pájaros de la imaginación.

Allí no había tales pájaros, ni tal mujer. Don Antonio vivía solo, con una criada, que pasaba de la edad canónica y que casi no tenía aspecto femenino, si en la idea de lo femenino comprendemos alguna leve ilusión de gracia o de belleza. Acostumbrados los ojos del filósofo a aquellas cosas familiares y feas, que le rodeaban; los muebles, la habitación cuyas paredes vestía un floreado papel de antiguo dibujo, obscurecido por el tiempo, las encontraba cómodas como unas zapatillas viejas y no reparaba en ellas, por la acción esfumadora del hábito, que torna borrosas y opacas las imágenes que nos rodean. A fuerza de verlas no las conocemos.

* * *

Con el placer pasajero del ocio, gozaba don Antonio el placer complementario de la divagación. Pensaba en su próximo libro, cuyas eran las galeradas: un Tratado acerca de la voluntad, perteneciente a esa literatura moral de moda, que pretende comunicar a los hombres el secreto de ser felices, de hacerse señores de sí mismos, continentes, previsores, enérgicos, capaces, en fin, de forjar su propio destino. Como la humanidad ha perdido la gracia para crear los mitos bellos y poéticos de las edades primitivas, se complace en formar estos otros mitos abstractos, y en atribuirles el valor de específicos espirituales, propios para tonificar el ánimo, como un licor de quina del entendimiento o de cualquier otra de las potencias del alma.

Se le ocurría a don Antonio que a él mismo le hubiera sido muy útil, cuando dió los primeros pasos en la vida, un buen prontuario de la voluntad, que hubiese desarrollado y vigorizado la suya o se la infundiese, porque aquel hombre que dogmatizaba acerca de la voluntad no la había tenido nunca. Había sido para él como una mujer inaccesible, de esas que admiramos de lejos, convencidos de que no serán nuestras. Siempre se había dejado llevar mansamente por el juego de las causas externas, por la voluntad o el gusto de los próximos a él, parientes, maestros, amigos. Acaso por eso, la voluntad le parecía tan simpática e influyente y su cultivo tan provechoso. No la había ejercitado y tenía para él todo el atractivo de una facultad *virgen*, de hermosura prometedora.

¡Su *misma* profesión!... No le había llevado a ella una vocación, sino la voluntad paterna. De adolescente su sueño era ser militar, por culpa de una vecinita, rubia y desenvuelta, que hablaba desde el balcón con un teniente de húsares. La profesión militar era para Ataulfo, en aquellos días de la mocedad, un airoso uniforme azul, que daba prestigio para enamorar a una muchachita rubia, balconera.

Siguió la carrer de Filosofía y Letras, porque era entonces una carrera corta y barata, propia para un hijo de familia modesta, a quien no asustase el destino del don Hermógenes, de *El Café:* dómine de Pioz y perpetuo opositor a Cátedras. Luego vinieron las oposiciones, tan pronto a griego como a Metafísica, a Historia Universal como a Literatura, sin especialismo, sin afición ni gusto, buscando la ansia de colocación inamovible, los *garbanzos*, como decía el padre de nuestro héroe. Y toda la vida así, sin un arranque personal, sin elegir, tomando las cosas como venían, sin forjar su propia existencia, recibiéndola humilde, tal como la modelaban las circunstancias.

En la mente de don Antonio se dibujaban fantasmas lejanos, que ya no eran dolorosos por la acción apaciguadora del tiempo, pero que eran irónicos frente a aquella apología retórica de la voluntad, en pruebas de imprenta... La mujer que le hubiese amado si él se hubiera atrevido, los compañeros, menos inteligentes que él, que medraron por su obstinado esfuerzo, por su arte de intriga, por su mundología...

La tagarnina de don Antonio tocaba a su fin. El filósofo abandonó con un pesar infinito aquel momento de divagación y de pereza y empezó a corregir sus pruebas. Leía en ellas: «La voluntad es la gran palanca de la vida. Querer es una palabra mágica que nos abre paso en la existencia...»

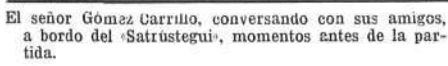
Madrid.

E. Gómez de Baquero.
Andrenio.

Dib. de Málaga Grenet.

La partida de Gómez Carrillo





El señor Gómez Carrillo, conversando con sus amigos, a bordo del «Satrústegui», momentos antes de la partida.

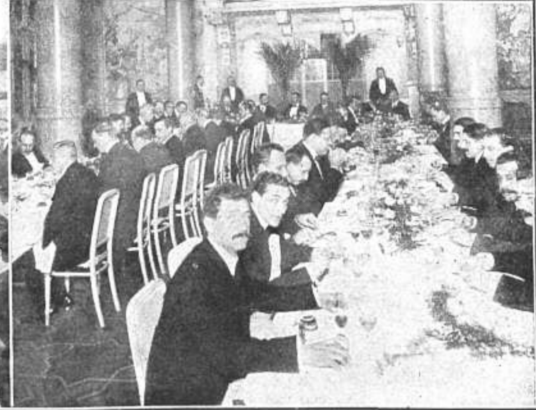


El director de «La Nación», señor Jo ge Mitre, los señores Gálvez, Talero, Zonza Briano, y otros que fueron a despedir al viajero.

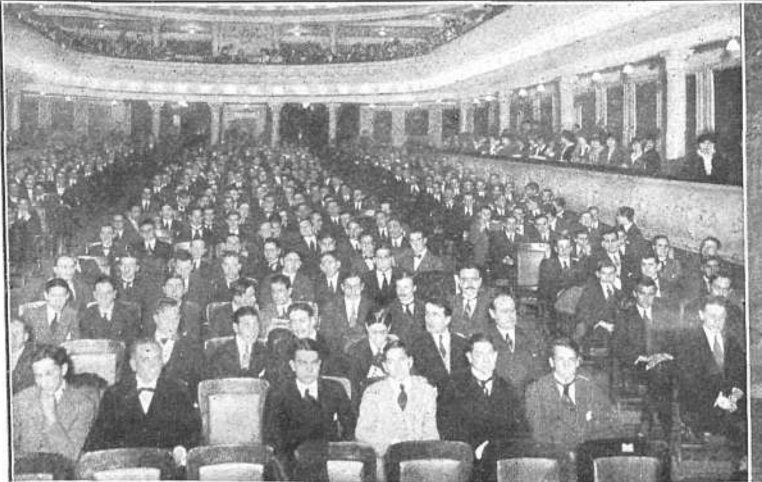
49.° aniversario de la Facultad de Ingeniería



Ceremonia de la inauguración de un busto de don José Mariño, que fué bedel de la casa, conquistándose muchas simpatías.



Banquete con que el Centro Estudiantes de Ingeniería se asoció a la conmemoración del 49.° aniversario de la Facultad.



Aspecto de la sala del «Palace Theatre», durante la conferencia del profesor Holmberg.



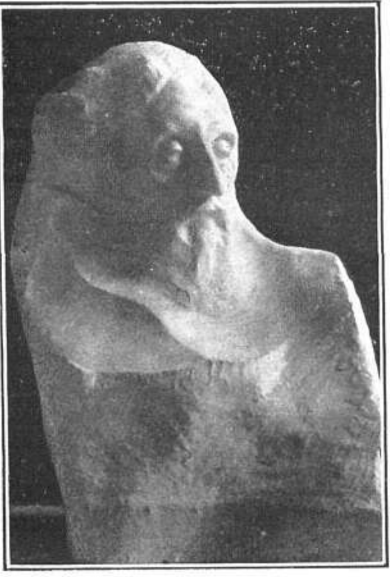
El conferencista leyendo su argumento sobre Profesores, textos y alumnos».

Exposición Sonza Briano

En el salón de Bellas Artes del Pabellón Argentino, se inaugurará la interesante exposición del escultor Sonza Briano, respecto a cuya obra, muy personal, ya hemos dado nuestro parecer en otras ocasiones. El distinguido artista argentino ha hecho una bella galería de bustos que, sin duda, obtendrán un señalado éxito, y en ello encontrarán satisfacción los amantes a este género de obras que, como el mismo autor lo ha dicho, son hijas de una emotividad especial que penetra hasta el alma de las cosas, diluyendo mucho de la forma natural.



«La Niña de los ojos negros».



«Mitre en sueño de la unidad nacional».



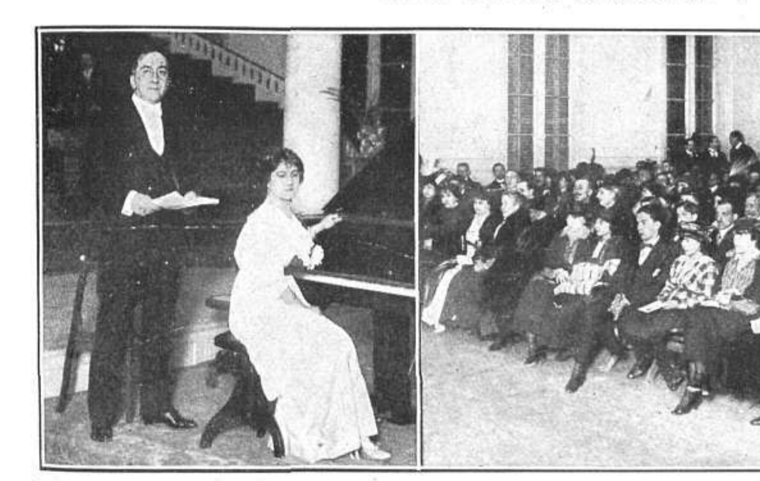
«Recuerdos»

En el teatro Pueyrredón, de Flores



Las personas que tomaron parte en la fiesta musical y literaria celebrada bajo los auspicios de un núcleo de estudiantes de música, con mucho éxito.

En la escuela Normal n.° 1



La señorita Aznar, que ejecutó selectos trozos de música, y el señor L. Nart, que dió una conferencia sobre Chopin.

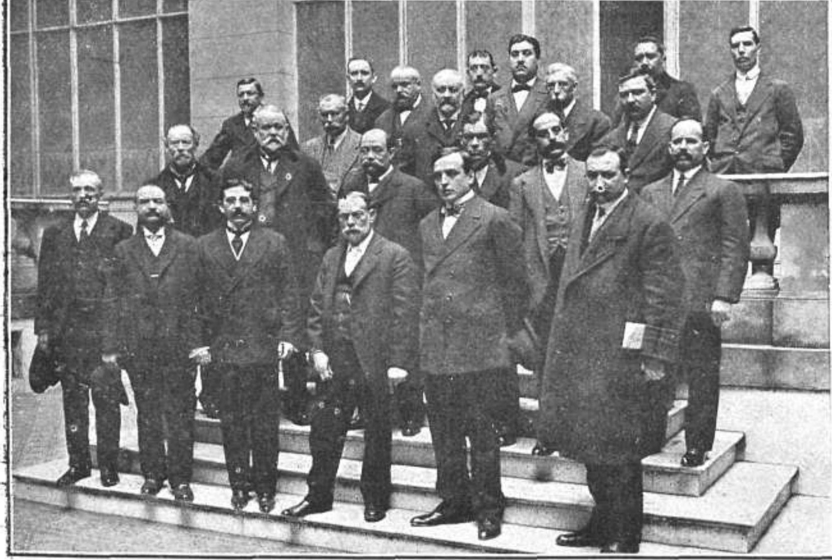
La concurrencia que asistió a la velada «Chopin», en el salón de actos de la Escuela Normal, cedido por el Consejo de Educación.

La demostración al doctor Sylla Monsegur



Entrega de un pergamino y un álbum al doctor Sylla Monsegur, como testimonio del homenaje popular, por la descollante actuación de dicho caballero durante los dos últimos años en el seno del Concejo Deliberante.

En la dirección de las Obras de Salubridad



El alto personal de la repartición, rodeando al ingeniero señor Enrique Jemings, a quien se hizo una demostración con motivo de haberse jubilado, después de largo tiempo de importantes servicios.

Recompensa

Sargento Ignacio Sánchez, del regimiento 2.° de caballería, que ha sido ascendido a ese grado recientemente, como recompensa por su acto de arrojo realizado el 25 de abril último, para salvar al soldado Cipriano Díaz, del 17.° de infantería. Dicho soldado cayó al agua en el arroyo Sandoval, y cuando estaba a punto de ahogarse, Sánchez logró sacarle a flote, con riesgo de su propia vida: el ministro dió un decreto encomiando al sargento.

Institución para marineros



Acto inaugural de un salón de lectura y casa para marineros pobres, celebrado en la sala de los Bomberos Voluntarios de la Boca, bajo la presidencia del teniente coronel salvacionista Palmer, su esposa y demás oficiales del Ejército de Salvación.

Doctor MATÍAS SÁNCHEZ SORONDO, por MAYOL



Al frente de la Dirección de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, el doctor Sánchez Sorondo, pondrá a prueba su preparación pedagógica, y sin modificar planes de enseñanza ni dar que hablar al "Monitor", hará decrecer el número de analfabetos.



La mal pagada canción

Frente a las ruinas románticas de un castillo del Reino de León

La trémula serenata
que en la noche azul y plata,
bajo unas rejas plañó
por desdenes de una ingrata,
la trémula serenata
ha siglos que se extinguió...

Pero quedan los forjados
hierros y los ulcerados
sillares del torreón
de entonces, y están narrados
los amores desgraciados
en pergaminos rugados
del archivo de León.

Queda, en iglesia vetusta,
sumida en sombras, adusta,
una cripta secular,
donde duerme en paz augusta
la castellana que injusta
cerró su oído al cantar...

Queda, en lóbrego crucero,
el busto del caballero,
dentro de nicho severo,
donde reza una inscripción:
que fué en lides el primero,
defendiendo con su acero,
contra el muslim al sarero,
la Patria y la Religión.

Queda — para que la arrenda
todo amante a quien encienda
el alma al rapaz con venda —
la canción del trovador;
y queda, en fin, como prenda
de la mal pagada ofrenda,
el perfume de leyenda
de aquella cuita de amor...

Amado Nervo.

Tristitia Rerum

Son mis maestros de tristeza
los grises crepusculares,
el alma de la dehesa
y los vientos otoñales;
el murmullo de la ola,
la sombra de los tapiales,
y la voz que rompe sola
de los obscuros turpiales;
el llano donde se inclinan
los ópimos trebolares,
y las carretas rechinan
historias de soledades;
las herencias ancestrales,
la belleza que no abrazo,
mis hermanos amorales
y la verdad que no alcanzo.

Carlos Vega Belgrano.

Dib. de Martínez Jerez.

El castillo de Enrique IV

Los tiempos que atravesamos, entre sus muchos inconvenientes, nos ofrecen con frecuencia largos motivos de satisfacción. Ahora es posible, por ejemplo, alargándole únicamente un franco al conserje, visitar el palacio natal de Enrique IV, escudriñar todos sus secretos, recorrer las estancias más íntimas y hasta poner los ojos curiosos en la propia cuna del Rey Navarro. Hace tres siglos nos hubieran rechazado en la puerta los alabarderos o los arcabuceros, y a la menor protesta nos enviaran al fondo de una mazmorra.

Sin embargo, ¡cuánta melancolía en estas fáciles y democráticas exploraciones de los viejos monumentos! Parece que nuestros zapatos de turista cometen un sacrilegio, y que las altivas y tácitas piedras quisieran caer, indignadas, como proyectiles, sobre nuestras frentes. Y este es el destino de todo lo antiguo, de todo lo venerable: ofrecerse a la curiosidad de las multitudes ociosas, en un sacrificio doloroso, de todos los días, de todos los instantes.

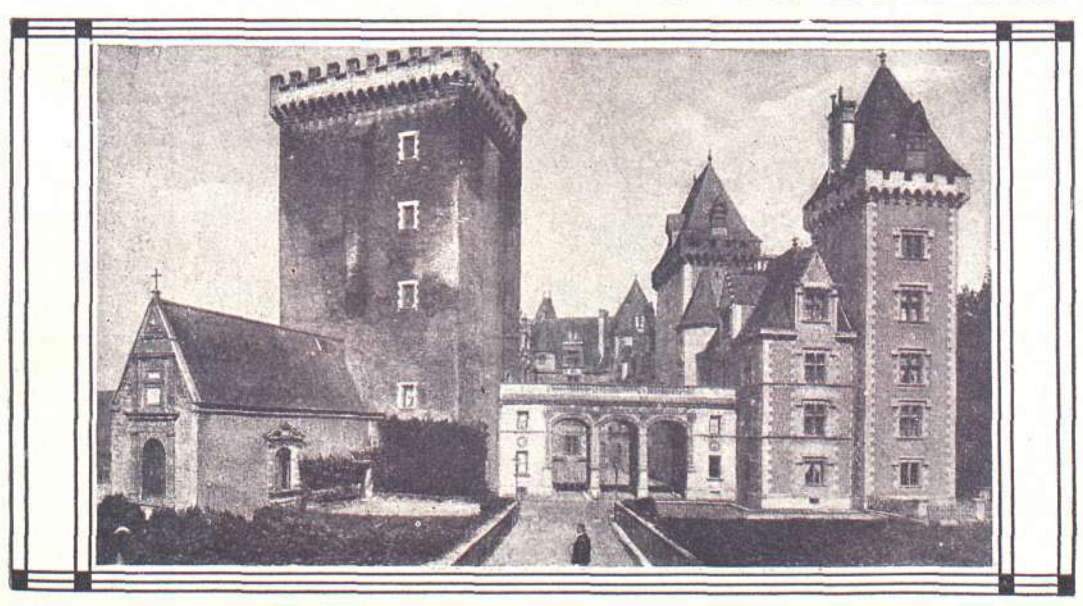
¿De qué vale haber llenado el mundo con nuestras hazañas, si mañana han de venir las generaciones, con una guía en la mano, a remover nuestras cenizas, previo el pago de la propina conserjeril? Aquellos faraones que mandaban azotar a sus esclavos, o que hacían la guerra a los enemigos, o que levantaban enormes pirámides, hoy podemos contemplarlos, convertidos en momias, en cualquier vitrina de museo. Y el pobre faraón, alguna mañana, ¡cómo se contraerá de ira cuando los servidores del museo, esgrimiendo el plumero o el sucio paño, sacudan el polvo de las augustas momias, indiferentes! Así también nosotros, simples turistas, podemos pisar la misma alcoba donde los reyes dormían, y ver, en este castillo de Pau, la extraña cuna donde Enrique IV lanzó sus primeros chillidos. Casi no vale la pena de llegar a ser célebre ni glorioso... El hombre obscuro es quien mejor duerme.

Era Enrique IV una persona sagaz, alegre y vividora. Reunía los principales caracteres de la raza francesa, y por esto fué tan amado. En el pedestal de su estatua puede leerse una inscripción cariñosa, escrita en el dialecto del país: «Lou nouste Henric». El pueblo, efectivamente, le consideraba como cosa suya. Sabía sacrificar sus convicciones en el momento crítico, y declarar que París, el ambicionado París, bien «valía una misa». Pero, al mismo tiempo, con un sentido humano y piadoso de la vida, sabía llegar al corazón de su pueblo; y el buen vividor, el buen comilón y devoto de los buenos placeres, lanzaba aquella frase transcendental: «Quisiera que todo francés pudiese meter una gallina en su puchero»...

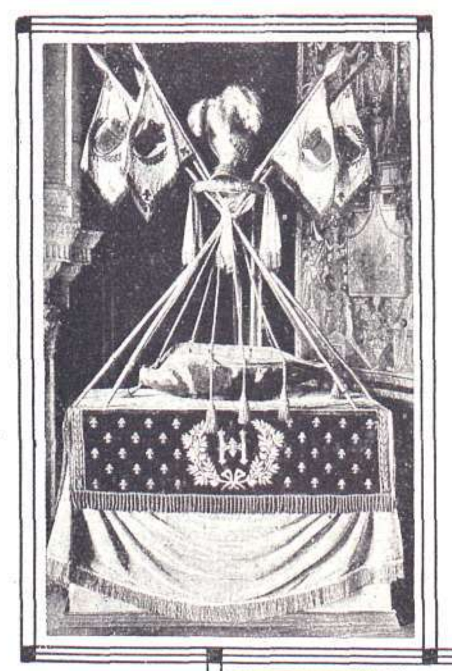
Esta es Francia, sin duda; toda la Francia de los grandes heroísmos, pero también de los grandes sensualismos. Nada tan difícil de conseguir como los propósitos de la raza francesa. Por una parte la solicitan las aventuras, las hazañas, las glorias militares, la magnificencia de las doradas monarquías; por otra parte, siente un noble afán de ofrecer a los pueblos irredentos la solución de sus sangrientas revoluciones. Y todavía es más difícil conciliar el amor a las conquistas, a la guerra y a los hermosos batallones, que todo francés guarda en su fondo, con ese otro férvido amor a la buena vida de la paz, al buen vino, a los pucheros aromáticos donde se cuecen las grasas gallinas.

Pau. — Estatua de Enrique IV, en la Plaza Real.

Al entrar en el castillo de Enrique IV, una sensación de amabilidad nos posee. Parece que sale a recibirnos el propio dueño, sonriendo sobre su barba riza, con la mirada alegre y franca. No es como en las mansiones



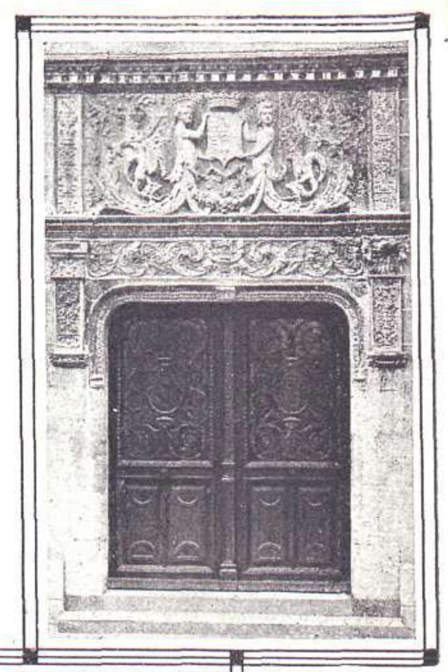
El castillo.



La cuna de Enrique IV

ballesteros y escopeteros, los señores con sus pajes. Y de estas excursiones por los valles y las colinas, ¡cuántas veces el Bearnés traería en sus labios el sabor de los besos campesinos, de allá abajo, de algún seto de rosas en que la hierba es tan blanda y propicia como un lecho!

Ahora el rey sagaz y galante duerme su sueño eterno. El castillo en que viviera tan a su placer, hoy lo manosean y ultrajan los turistas. Ante la cuna extraña y anfibia del Bearnés (una cáscara de tortuga), los ingleses, armados de Baedeker, abren los ojos ávidos. Desde las ventanas, hoy como antes, se columbran las cumbres níveas del Pirineo y los campos verdes, jugosos, que la primavera acaba de embellecer prodigiosamente.



Puerta Renacimiento.

de otros reyes, donde sentimos una secreta inquietud supersticiosa, y tememos que haya de levantarse una sombra irritada a despedirnos violentamente.

En este patio del bello castillo, ¡cuántas veces se reunirían los caballeros, de vuelta de la caza! Las jaurías que ladran y alborotan, los caballos espumantes que atruenan el aire con sus nerviosos cascos, los

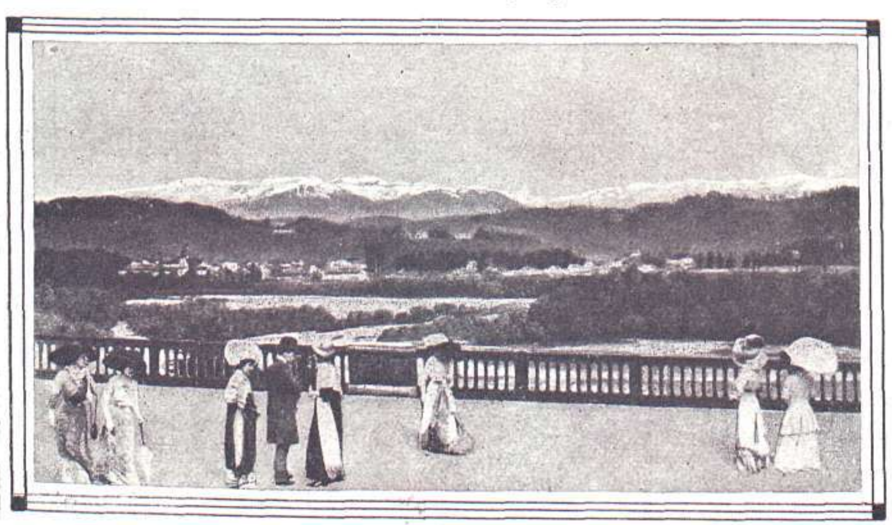


Entrada principal al castillo.

Campos ubérrimos de la tierra francesa, fértiles sembradíos, praderas de alto heno, viñas de alegre vino, casas blancas entre los tupidos bosques de robles y frutales. Una impresión de abundancia y de felicidad salta en nosotros, cuando extendemos la mirada desde lo alto del castillo. Y comprendemos cuán exacta era la aspiración de Enrique IV, y cómo se ha cumplido su deseo o su vaticinio. Porque son ya, realmente, muy escasos los franceses que no puedan meter una gallina en su puchero, un día a la semana por lo menos...

José M.ª Salaverría.

Pau, 18 mayo, 1914.



Vista de los Pirineos, desde la terraza del castillo.

Combate de la "Guardia de Luján"

(Hoy ciudad de Mercedes)

En el año 1821, nuestra frontera estaba limitada, al oeste de la provincia de Buenos Aires, por la histórica *Villa de Luján*, siendo jefe de esta frontera el coronel de artillería don Manuel Ramírez, el que tenía como el punto más avanzado de su línea fronteriza en el desierto, el fortín llamado *Guardia de Luján*. Allí se encontraba destacado el capitán de *Artillería de la Patria*, don Ramón de Carbajal, con un escaso número de artilleros, algunos húsares del escuadrón del bravo capitán Rauch, y dos piezas de artillería del calibre de a 4, cuando, en la madrugada del día 27 de octubre del año 1823, fueron atacados por una numerosa fuerza, compuesta de dos mil indios, en su totalidad ranqueles.

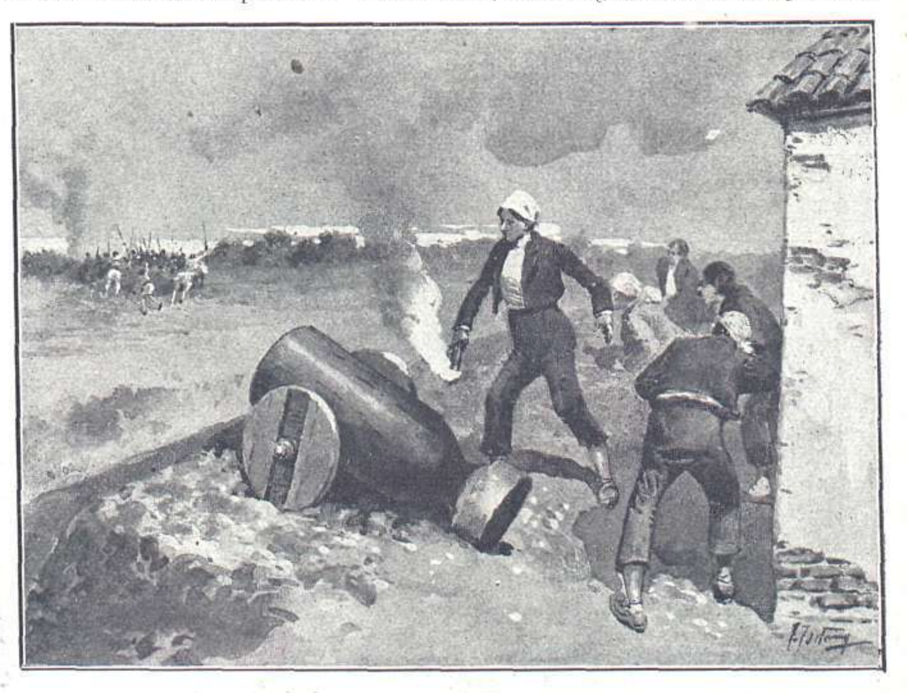
Los bárbaros del desierto, que contaban su triunfo seguro, dada la inferioridad numérica de los pocos soldados del capitán Carbajal, llegaron en su audacia hasta los mismos fosos del *Fortín*; pero este militar de la antigua escuela, que no se arredraba ante el peligro, proclama a sus artilleros y éstos rompen el fuego con sus diminutas piezas, las que contienen a losbárbaros, arrebatándoles la esperanza de un triunfo descontado de antemano. Veíase el valiente capitán Carbajal abandonado de casi todos sus compañeros; una horda de salvajes rodeaba a su pequeño número de bravos, y la idea de su próximo e inevitable fin no lo hizo desmayar, y con el vivo y acertado fuego de sus piezas, mantenido por una hora, no dejó de intimidar al enemigo, logrando salvar muchos heridos que yacían en el campo de batalla y obligando a los bárbaros a abandonar su empresa y con ella el precioso botín cuya vista había ya empezado a halagarles. Disponíase a retirarse; mas el valiente capitán Rauch se presentó acompañado de unos cuarenta húsares que había podido reunir de su escuadrón, y sin perder un momento, da alcance al enemigo en momentos en que el continuo cañoneo de las dos piezas del capitán Carbajal obligaba a los salvajes a abandonar un considerable número de hacienda.

Fué preciso mandar hacer alto a los húsares del capitán Rauch, por el mal estado de los caballos; pero al día siguiente, rehecho el *Regimiento de Húsares* del pasado contraste, dió alcance a los indios que habían vuelto a reunir mucho ganado y, protegidos siempre por los certeros fuegos de las dos diminutas piezas de artillería del capitán Carbajal, derrotaron completamente a los ranqueles, a quienes quitaron los cautivos y su arreo.

* * *

Este combate con los indios tuvo también sus heroínas: una familia de apellido Colazo, que habitaba un puesto fronterizo y próximo al *Fortín de la Guardia de Luján*, fué abandonada por todos los hombres que las acompañaban, cuando vieron próximos a los indios ranqueles, y contemplándose en ese estado, las mujeres que habían quedado solas y expuestas a ser cautivadas por los indios, resolvieron defenderse en su casa, la que estaba rodeada por un foso, como se acostumbraba antiguamente en las poblaciones fronterizas; levantaron, pues, el puente levadizo y se aprestaron a la defensa. La madre y cuatro hijas mayores vistieron la ropa de los hombres; no tenían armas de ninguna clase, pero tenían un mortero de quebracho para pisar maíz, que montaron sobre un pequeño rodado de carretilla que empleaban para traer agua. Este extraño cañón fué colocado en una esquina del foso que les sirvió de baluarte. La madre, con un tizón de fuego en la mano, y las hijas en derredor figuraban artilleros.

Cada vez que los indios se acercaban, la del tizón de fuego hacía el ademán de prender la mecha del cañón, y esta sola estratagema bastó para repeler a los diferentes grupos de salvajes que pretendían avanzar hacia la casa; como los indios creían que era aquello un verdadero cañón, huían colgándose en el lomo y costillar del caballo, para evitar la muerte con que les amenazaba la improvisada artillería de las valientes Colazo.



Este acto de heroísmo coloca a esta familia en el grupo de las verdaderas patricias y prueba el temple de alma de la mujer argentina, cuyas heroínas figuran desde el día que el ejército británico invadió Buenos Aires, en 1807, donde pelearon al lado de nuestros soldados para repeler al invasor extranjero.

* * *

El valiente capitán don Federico Rauch, que tantos días de gloria dió a su patria adoptiva (1), llegó al grado de coronel, ostentando una brillante foja de servicios, y fué muerto por las tropas del tirano Rosas, aliadas a los indios de la Pampa, en el combate de las *Viscacheras* (sud de Buenos Aires), el día 28 de marzo del año 1829.

Habiéndole boleado su caballo los indios, se encontró solo y a pie, rodeado de un centenar de enemigos, y como no quiso rendirse a los bárbaros del desierto, vendió cara su vida; peleó con su sable hasta romperlo, y ya en el suelo, acribillado a lanzadas, el cadáver de este valiente fué horriblemente mutilado. Rosas premió con el grado de coronel al cacique Denis, que es el que cometió con el coronel Rauch un acto infame (2).

---

(1) El coronel Rauch era francés, nacido en Strasburg.

(2) El cacique Denis bajó a la ciudad de Buenos Aires y refirió a Rosas como había mutilado al coronel Rauch; Rosas le gratificó con una suma de dinero y el grado de coronel, pero habiendo este indio hecho jactancia de su conferencia con Rosas, éste lo mandó fusilar.

El capitán Carbajal (1), héroe del *Fortín Guardia de Luján*, llegó a teniente coronel y falleció en Buenos Aires, después de haber servido a la patria, desde cadete de artillería, cuando las invasiones inglesas por los años 1806 y 1807. Siempre sirvió en su arma, en el *Regimiento de Artillería de la Patria*, y se encontró en el sitio de Montevideo, en el año 1813, a las órdenes del general Rondeau, y en el Alto Perú, con el mismo general, en la acción de *Sipe Sipe*, en 29 de noviembre de 1815. Fué perseguido por el tirano Rosas en el año 1840 y, refugiado en Montevideo, sirvió a las órdenes del benemérito general don José M. Paz, en el sitio que puso a esa plaza el general Oribe, durante nueve años, y por el cual la heroica ciudad fué llamada por el general Mitre *La Nueva Troya*.

De la familia de las heroínas Colazo no sé si hay todavía algunos sobrevivientes, y si el apellido no se ha extinguido, llegue hasta sus descendientes mi justa admiración.

De los coroneles Rauch y Carbajal, sé positivamente que no dejaron descendencia, y al recordar estos héroes que fueron quizá los primeros fundadores de la actual floreciente ciudad de Mercedes (antes *Guardia de Luján*) (1), sólo puedo ofrecer mi humilde tributo a su memoria, ya que el Concejo Municipal de esta ciudad no ha hecho un acto de justicia póstuma dando los nombres de Coronel Rauch, Coronel Carbajal y Hermanas Colazo a algunas de sus calles o avenidas.

JULIO MIGOYA GARCÍA.



Dib. de Fortuny.

(1) El teniente coronel Carbajal era oriental y había nacido en la Colonia del Sacramento.

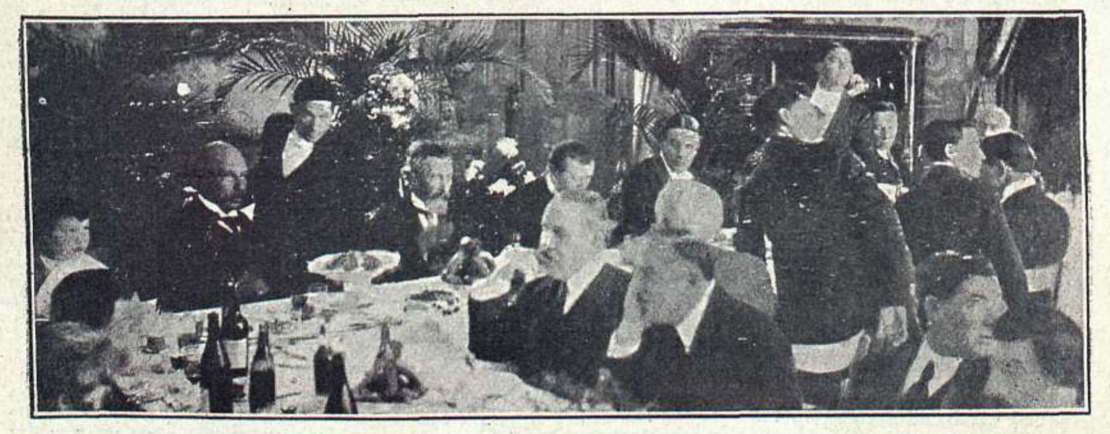
(1) No hace mucho tiempo que, practicando una excavación en una de las calles de la ciudad de Mercedes, fueron encontradas dos piecitas de artillería del calibre de a 4. Son cañones de hierro sistema antiguo de cargar por la boca y de darles fuego con estopín. Probablemente estos dos cañones son los del antiguo Fortín Guardia de Luján

De Córdoba



Interesante grupo de señoritas que tomaron parte en el festival dado por la sociedad «Entre Nous», en el teatro Rivera Indarte.

De Corrientes



Banquete ofrecido por el comercio local, con asistencia del gobernador doctor Loza, al señor Donovan, gerente del Banco de la Nación que acaba de jubilarse.

El rito griego en Buenos Aires

Para los ojos habituados a contemplar la majestuosidad de los templos católicos, en todas las riquezas que guardan, el espectáculo interior de las iglesias griegas es desconcertante. Hay necesidad de compenetrar el significado del ritual, de ir avanzando hasta ese sencillo altar, de oir hablar a los sacerdotes, para creer que allí también vive el culto divino, y que, realmente, se trata de un sitio de piedad y de oración. Y el fenómeno se justifica. Es cuestión de aparatosidad y decorado Luego, en el fondo, está la explicación de una idea y el sostenimiento de un dogma.

Con esto pasa igual cosa que con la mayoría de los libros que se publican. Hay unos de tal elegancia, de tal orfebrería gramatical, que se pasan de la primera página hasta la última sin dejarnos más que un dudoso concepto de algo que no se ha entendido bien aún. En cambio, hay otros libros que tienen tanta sencillez en su construcción, que suelen inspirar desconfianza. Y si se resiste a este prejuicio, hijo de la fragilidad humana, y se lee la obra, nos hallamos al cabo de su lectura, con ricas impresiones de una cosa no saboreada aún, cuando no, con verdaderas maravillas.

Tal es la impresión recibida al visitar el único templo griego ortodoxo que hay en Buenos Aires. Fué fundado en el año mil novecientos nueve.

Al colocarse la piedra fundamental de esta iglesia, hubo una intere-



El arzobispo Elías, metropolitano de Tiro y Sidon, jefe de la iglesia griega ortodoxa en Sud América.

Silla episcopal.

El templo que tiene la iglesia griega ortodoxa, en la calle San Salvador, en esta capital.

El arzobispo en hábito episcopal, y sus atributos.

Disco de comunión: en el fondo está esculpido el nacimiento de Jesús.

sante ceremonia que patrocinó la Asociación Helénica de Buenos Aires, de que es presidente nuestro amigo don Nicolás Caravias.

En ese templo visitamos al obispo Elías, quien nos habló en buen francés, del significado que tienen las cosas del rito.

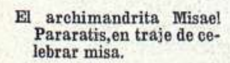
El altar — nos dijo — *mira siempre a Oriente por ser de donde viene la luz. Nuestros bautismos se asemejan al de Cristo en el Jordán. Tenemos una gran pila bautismal, donde el fiel penetra y recibe la purificación, y el agua con que es bautizado, se echa a un pozo ciego con el objeto de que no se mezcle con otra agua pura.*

Los sacerdotes griegos ortodoxos pueden ser casados, aunque esto les impide conquistar ascensos en su sagrada carrera, en razón de ciertas reglamentaciones que el rito guarda. Si enviudan, les está prohibido volverse a casar.

Cáliz de comunión.



Don Nicolás D. Caravias, fundador de la iglesia griega de Buenos Aires, y presidente de la Asociación Helénica.



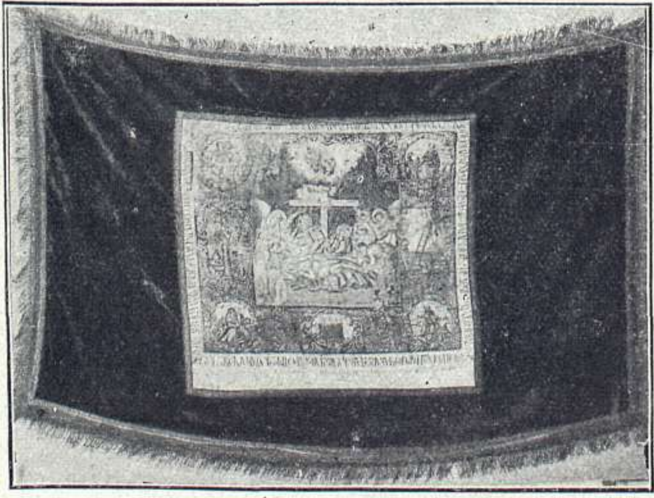
El archimandrita Misael Pararatis, en traje de celebrar misa.



Cáliz, donde se consagra el vino.



Interior del templo griego de la calle San Salvador. — Parte correspondiente al altar.



Corporal, o Santo Sudario.



Los matrimonios de parentesco no son consentidos en esta religión, sino hasta el cuarto grado.

« *Nuestra iglesia ortodoxa* — declara monseñor Elías — *desciende directamente de Nuestro Señor Jesu Cristo, lo que es decir, es Católica Apostólica. Reconoce los dogmas y los preceptos del Nuevo Testamento y de los Siete Santos Sínodos Ecuménicos. Ella no reconoce la infalibilidad sino en el Conjunto de la Iglesia. Sus jefes superiores son los cuatro Patriarcas de Oriente, es decir, el de Constantinopla, el de Alejandría, el de Antioquía y el de Jerusalén; y luego, los metropolitanos o arzobispos de otras iglesias independientes que reunen la misma forma y la misma organización eclesiástica.*

Al despedirnos del obispo ortodoxo, comenzamos a pensar en el arte de las religiones, como bálsamo del espíritu humano... Y en el campanario de uno de nuestros templos sonaban los redobles del mediodía como un cántico de gloria...

El Nieto de Balzac.

Emblemas y símbolos que aún no se habían hecho



Símbolo del bohemio: tabaco, bebida, juego, abandono.



Emblema del alcohólico: todo espíritu y evaporación de gases etéreos.



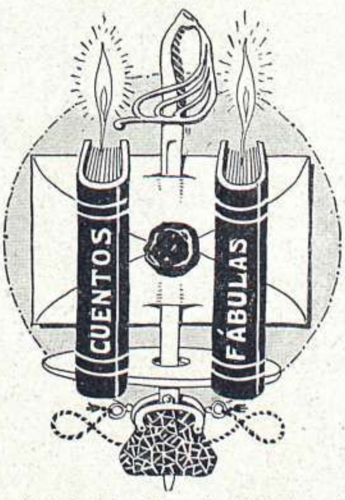
Emblema del embustero: viste a la Verdad desnuda, y después de romperla el espejo con la perfidia, la mete de nuevo en el fondo del pozo.



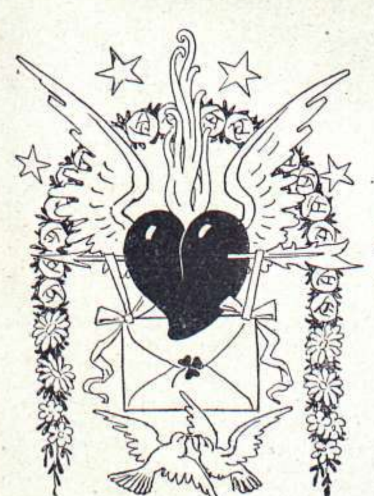
Símbolo del guapo: se come crudo el corazón de cualquier humano y se adorna con sus entrañas.



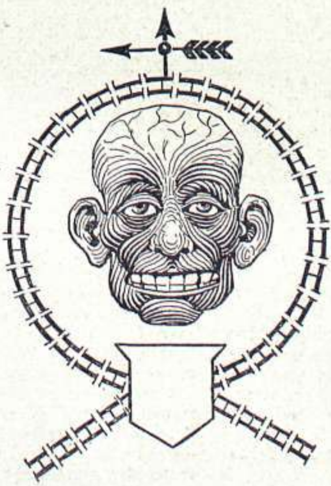
El símbolo del avaro: detiene el tiempo y no da cuerda al reloj para no gastar la máquina.



Símbolo del sablista: el sable introducido en la carta donde va el cuento; los libros donde se inspira para hacerlo; la punta del sable hiriendo siempre algún bolsillo.



Emblema del afilador cursi: el corazón atravesado por la flecha de Cupido, la llama del amor ardiendo, las palomas, las flores y demás macanas.



Símbolo del sinvergüenza: una cara dura y sin cutis, un escudo en blanco falta de nobleza, letras mudas, ausencia de palabra de honor, y la cadena que forman la que usará en el tobillo.



Símbolo de la pereza... de hacer más símbolos; ya sim... bolos para más, por estar rotos, se apagan las llamas de la inspiración y sólo queda humo en el espacio.

Dib. de Redondo.

MANCHAS

Juan Ramón la quería a Rosita con un cariño de animal salvaje; pero nunca se había permitido decirle nada. «¡Como pa meterse con la mucama que habían traído a la estancia!... ¡Más llena de ínfulas y de pretensiones! Él, un simple peón de esquila?... ¡Lambete que estás de huevo!»

Y la tenía un respeto rayano en miedo cerval, no porque la muchacha fuera de la ciudad, sino porque andaba siempre bien limpia, vestida con percales rosados y celestes, con un delantal de puntilla finísima, lleno de cintas más coloradas que las flores de cohete; porque calzaba zapatitos de charol con un moño compadrón, y porque de sus orejitas, más delicadas que la flor de bibí, colgaban unas caravanas con piedras verdes como gotas de agua de pantano. Cosas todas, a su entender, usadas solamente por las reinas de la Europa. ¡Caramba, si tenía unos ojos negros con blanco abajo como flor de haba, y estaba mas linda y fresca que una ternera mestiza!

La fruta de tala en sazón no era tan rubia y sabrosa



como la mucamita que tenía unos... ¡ni la tambera de la patrona!

Era Juan Ramón el tipo hermoso y varonil del criollo guapo que si alguna vez recula es como el carnero, para pegar más fuerte la topada! Morocho, de pelo ensortijado, ojos negros de mirar resuelto y desaliñado en el vestir; se lavaba la cara allá para carnaval, cuando me lo agarraban de zonzo, a balde y balde de agua, las muchachas de la estancia. Y muy bien, que se conocía para pretender a Rosita... ¿Acaso para él no estaban siempre verdes las peras? ¿Quién sino el mismo tata Dios en persona se iba a animar a besar los labios tan colorados de la mucama? ¿El?... ¡En la perra vida!... ¡Si se figuraba que hasta la podría manchar con aquella su boca que no conocía más pañuelo que el revés de la mano... y eso!

Pero ya fuera que en todo el pago no hubiera otro más buen mozo que Juan Ramón o que a la rubia le gustaran, por contraste, los morochos, lo cierto es que habíale demostrado más de una vez sus simpatías, aunque recatándose tras las apariencias de una honradez acrisolada, como buena coquetuela de ciudad, acostumbrada de antiguo a cierto linaje de aventuras pecaminosas.

Ora sucedía que de robadita le daba un mate de los que se cebaban únicamente para el patrón con yerba paraguaya de mi flor; ora dábale bromas con alguna vecina más fea que un carancho; ya haciéndole partícipe de sus cuitas para darle celos, o guiñándole el ojo, cuando picarescamente algún otro peón se le arrimaba con pretensiones de conquistador, a quien nunca echó lado triste la taba.

Pero él, dale que dale, no entendía ni pito; andaba todo el día cazando moscas y silbando como un charabón aunque algunas veces al caer la tarde le venían ímpetus de toro *abichao*.

***

Desde el banco en que se hallaba sentado cerca del fogón, miraba el monte vecino escudriñando las lobregueces que producía el follaje, mientras que a su mente acudía un refran campero muy adaptable a su situación actual: «La mujer es un bicho que lo mismo se para en una flor que en un zapallo».

De pronto, sus ojos adquirieron la fijeza y el brillo peculiares a todos los felinos cuando ven ante sí la presa codiciada.

Retozona, exuberante de vida, Rosita se había internado en el bosque canturriando un aire cuyas cadencias se pareaban con el movimiento suave de sus caderas.

Obedeciendo a su instinto enamorado, lanzóse el mozo en persecución de la mucama, murmurando «A la mujer y al barro, sin miedo».

A poco andar divisó por entre el follaje el vestido claro de Rosita; aproximóse cautelosamente conteniendo a duras penas la respiración y oprimiéndose el pecho con las manos, porque le parecía que su corazón al golpearle, producía el ruido de una yeguada al galope.

Ella estaba de espaldas, y en puntillas de pie; con una mano sosteníase a una rama de un frondoso guaycurú, y con la otra arrancaba el negro y dulce fruto para saborearlo, como verdadera golosa, en su boquita de fuego. Se hizo la que no veía. Arrimóse el peón, la rodeó el talle atrevidamente con su diestra, mientras ella se deslizaba dulcemente como sombra de nube sobre el pasto verde...

Cuando se volvieron a las casas, las muchachas se rieron mucho, porque las mejillas pálidas de Juan Ramón y las coloradas de Rosita, estaban salpicadas de manchas violetas producidas por el negro y dulce fruto del guaycurú!...

¡Quién lo iba a creer!... ¡Al diablo con las puebleras!...

Otto Miguel Cione.

Dib. de Centurión.

Voy a cantarte un estilo

— Mirá, Erlinda, cuando yo venga a casa hacé por sonreirte, y no pongás esa cara de candidato derrotao, porque me dentran ganas de spiantarme a ver si ha llegao el dulse e leche.

— Por mí, che, podés andarte, y si no fuera por no dejar a m'hijo sin padre, un buen día t'encontrabas con que la llave la tenía el encargao.

— ¡Muy lindo! ¿Y serías capás?

— ¿De qué?

— De dejar güérfano, sin casa ni hogar, ¡a todo un secretario del Comité Adolfo Alsina! ¿No sabés que la ley da sesenta días pa pedir un desalojo?

— También la ley dice que los hombres deben ser buenos con sus esposas.

— ¿Qué la ley dise eso?

— La que nos leyeron en el Civil, el día que nos casamos.

— ¿Y vos vas a haser caso de aquellas macanas que nos leyeron? ¿No sabés que aquello lo dijo el encargao pa quedar bien, y pa justificar el que nos cobrara dies pesos?...

—¡Lo que yo sé es que soy muy desgrasiada! Antes de casarte no eras así, no. Entonses eras más dulse q'el almíbar, y me cantabas cosas lindas para tenerme contenta; pero ahora hasés tanto caso de mí como del loro e la vesina.

— ¡Sos una ideosa! ¿Qué rasones te nés pa interpelarme? ¿No cumplo como manda el código, con los deberes de casao? ¿No vengo todos los días a mi casa como hombre desente?...

— ¿Y las noches?

— ¡M'hija, como vos no sabés de política, no sabés que si salgo de noche p'al Comité, es pa cumplir mi obligación.

— ¡Y te vas con la guitarra!

— ¡Sí, pues!

— ¿Y qué tiene que ver la guitarra con la política?

— ¡Mucho! ¿Qué soy yo?

— Carrero.

— Por necesidá; pero pueta por inspiración. Y como el único modo de desahogarme en verso, y dar salida a mi inspiración, es el Comité, allá voy todas las noches a cantarle a los correligionarios platudos.

— ¿Y qué ganás con eso?

— Haserme oir de los miembros del Comité Sentral pa que me tengan en cuenta el día de mañana y me hagan candidato.

— ¿Y qué?

— Y puedo salir diputao.

— ¿Vos?

— Sí, yo; como han salido otros con menos méritos, ¡que ni siquiera saben cantar por sifra!

— ¡Vos diputao!... ¡Habría que oirte!

— ¡Callá, y no cretiqués, que la política no se ha hecho pa las polleras! Hoy día puede ser diputao cualquiera; y yo con más motivos que nadies, porque soy un obrero, y porque soy un payador. Y si fuera al Congreso podría haserme oir como proletario y como milonguero.

— ¿Como milonguero? ¿Vas a dir al Congreso con guitarra?

— ¡No che, no me farriés que tengo veintiocho años! Iba ir al Congreso p'hablar, pa lo que van todos; pero yo como pueta podría floriarme yegando el caso, ¡como harán los diputaos Riu y Ohyanarte! Ya verás como en cuantito se trensen esos dos diputaos con alguno largan una versada! ¡Y son de mi flor! De los que retrucan todas las consonantes. ¡De mi escuela, che!

— Bueno, bueno; dejáte de sonseras, y pensá más en tu casa. Ya ves, viene el invierno y el nene está sin ropita, yo no tengo más que la puesta, y vos creo que tenés el sobretodo en el pío.

— Mirá, si me da rabia venir a casa es por eso. Está un hombre desarrollando su programa político, y zás, venís vos y me cortás la digestión.

— Te cuento la verdá. ¡No te ocupás en nada! Dende que te dió por dragonear en política no traés a casa un centavo, che, y el almasenero, el carnisero y el lechero no esperan. Eso sin contar con el patrón de casa, que no será pueta como vos, pero sabe retrucar por cifra como nadies.

— Si yo fuera diputao, con una ley arreglaba a todos esos.

—¿Con una ley? ¡Pagándoles!

— ¿Y con qué plata?

— Con la que ganás como carrero.

—Pero si me salí de lo de Pichín, ¿no sabés que era contrario mio en política?

— ¿Y cómo no me dijiste nada?

— Por no darte un mal rato.

— ¡ A no, eso sí que no ! Hoy mismo presentás la renuncia de secretario del Comité; y no aportés por casa si no venís con plata para pagar a los acreedores.

— ¡Vení, negra; no te enojés por eso! ¡Me quitás un porvenir, pero no importa! Dende mañana vuelvo a haserme cargo de la chata, y pa que veas q'estoy arrepentido, pará la oreja y escuchá que voy a cantarte un estilo que me está revoloteando por el mate.

— ¡No me hagás reir!

— La política es un cuento,
es el arte d'engañar,
donde el sonso pierde vento
y el vivo logra ganar.

Julio Castellanos.

Dib. de Zavattaro.

NENILA

Pedro, que era el amo, el señor, el dueño absoluto del más grande de los pueblos de la tierra, al volver a su imperio, después de un viaje que hizo por los principales países del resto del mundo, no tardó en echar de menos cierto bienestar que en el extranjero había gozado, algo que no acababa de explicarse, que no le era posible precisar por más que discurría.

— ¿Qué falta aquí de lo que he encontrado en tras naciones? — preguntábase a lo mejor, sin dar con la respuesta.

Y el silencio y la quietud que lo rodeaban por todas partes, sumían en la tristeza su alma.

Un negociante de Golconda que había ido a venderle ricas perlas y a quien dirigió igual pregunta, comprendió en seguida la causa de aquel estado de ánimo de su poderoso interlocutor y, bien seguro de acertar, le dijo:

— ¡Señor, hay pueblos que no ríen, entre ellos el vuestro y el mío! Venís ahora de los pueblos donde se ríe, y esa es la diferencia que encontráis a vuestro regreso. A Golconda llegó una extranjera a la que hicieron reina porque reía. Nadie la ha olvidado aún. Se habla todavía de aquella reina de Golconda; pero desde que su reinado acabó, nadie allí ha vuelto a reir más, ni a sonreir siquiera. ¡Ay de los pueblos que no ríen!

Y cuando el negociante se fué, murmuró el autócrata:

— ¡Tiene razón! ¡Eso es lo que hoy me falta aquí, la alegría de los pueblos que he visitado!... ¡Pues bien, yo quiero ver reir a mis súbditos!...

Acordándose entonces de Nenila, una mujer muy alegre, medio artista y medio bohemia, que vió en uno de los países por él recorridos regocijando a las multitudes con sus bailes y sus canciones, la llamó a sus estados, enviándole sin reparar en gasto alguno todo cuanto ella exigió para decidirse a llevar a cabo el viaje.

Además, concediéle el lucrativo privilegio de cantar, de bailar, de reir y de sonreir en improvisados teatros, por ferias, mercados y plazas públicas, haciéndose pagar sus gracias peregrinas.

Las gentes, a quienes siempre se había visto con frentes sombrías, rígidos labios y rostros inmóviles, pronto corrieron tras de ella pagando cuanto era preciso por dar un poco de alegría a sus corazones viéndola bailar, oyéndola cantar y reir y contemplando su sonrisa fascinadora, en la que los hombres hallaban un encanto misterioso.

Fué extendiéndose por todo el país rápidamente su fama, y de los más lejanos confines del territorio acudían nuevas gentes ansiosas de oir y de ver a Nenila, «la de las sonrisas de oro», que era el nombre que tenía ya por ciudades, pueblos y aldeas.

Un día, los habitantes de la más rica comarca del imperio reuniéronse y hablaron así:

— ¿En qué podríamos emplear mejor una parte de nuestra fortuna que en traer aquí a esa prodigiosa hechicera que vierte la alegría en las almas? ¡Las sonrisas de oro se compran con oro! ¡Hagámosla venir, cueste lo que cueste, y que sólo sea para nosotros la dicha de poseerla!

Y aquella comarca de adinerados comerciantes, de opulentos propietarios y de enriquecidos labradores, se llevó a Nenila.

Quejáronse las otras comarcas del egoísta e irritante monopolio que les arrebataba así las gracias y los hechizos de la mágica y risueña hada ante la cual huía la tristeza, y acudieron con sus quejas a los magnates de la corte. Reunidos éstos, se ocuparon del caso seriamente, hasta que uno de ellos propuso:

— ¿No sería un buen medio de dirimir la cuestión suscitada, el de traer a la corte a Nenila? Al fin y al cabo, es justo que también gocemos de alguna alegría nosotros. Traigámosla, y así el conflicto quedará resuelto sin dar la preferencia a ninguna de las partes contendientes.

Aceptada la proposición por todos, fué a la corte Nenila, y quedaron los magnates subyugados por la belleza seductora, por la gracia irresistible y por el arte maravilloso con que aquella mujer hacía disiparse instantáneamente en una ráfaga de alegría loca las más hondas pesadumbres y las ideas más tristes.

Pedro, el señor, el soberano que la había llamado a su imperio para alegrar un poco a sus súbditos, apenas la vió de cerca, quedó prendado de su hermosura y cautivo de su sonrisa.

— ¡Oh, Nenila! — exclamó. — ¡Por ninguna mujer mi corazón ha latido nunca como ahora late por tí! ¡De hoy en adelante, sólo para mí serán tus sonrisas de oro!

— ¡Señor! — contestó Nenila. — ¡Sólo para tí han de ser! ¡Tú mandas, y tu voluntad es ley que en los vastos dominios de tu imperio todos tenemos que cumplir!

Pedro, desde aquel instante, por serios o graves que fuesen los asuntos de Estado que reclamaran su atención, no podía ya dejar pasar ni un sólo día sin que Nenila fuera a su palacio. Sentíase cada vez más enamorado de ella, y en un momento de éxtasis amoroso murmuró a su oído:

— ¡Mi vida eres tú! ¡Me sería ya imposible vivir sin verte!

Luego, contemplándola fascinado, se le ocurrió decirle:

— ¡Qué inmensa felicidad el que sólo para mí sean todas tus sonrisas de oro!

— ¡Sí! — repuso Nenila. — ¡Tuyas son, sólo tuyas, todas mis sonrisas de oro!

Retuvo Pedro estas palabras y, mirándola fijamente, murmuró pensativo:

— ¡Tus sonrisas de amor!...

— ¡No! — replicó Nenila. — ¡Mis sonrisas de oro, las que todos tanto celebran, las que tú querías, las que tan bien me pagas!...

— ¡Es que quiero tus sonrisas de amor, todas tus sonrisas de amor! — insistió él.

Y ella entonces, bajando su cabeza con humildad, le contestó, mirando al suelo:

— Pero... esas ¿qué valen?... ¡No valen nada!... ¿Qué valgo yo?... ¿Qué puede importarle mi amor a tu grandeza?...

El señor, el amo, el dueño absoluto de aquel imperio, al escuchar la respuesta de Nenila, exclamó vivamente contrariado:

— ¡Cómo!... ¿Las sonrisas con que me enloqueces no son tus sonrisas de amor?...

— ¡Señor, aplaca tu enojo! — balbuceó temblando Nenila. — ¡Las de amor nunca me las has pedido!

— ¿Y esas para quién son? — preguntó él, exaltándose por momentos.

— ¡Son para aquél pobre esclavo que me sigue a todas partes! — dijo ella, haciéndole ver por uno de los balcones del palacio un infeliz siervo, miserablemente vestido, que en la calle estaba.

El monarca, atónito, interrogó a Nenila, después del largo silencio que le produjo la sorpresa:

— ¿Y por qué tú, que has encantado al más rico y al más fuerte emperador de la tierra, fuiste a elegir a ese mísero esclavo para darle tus sonrisas de amor?

— ¡Señor! — respondió Nenila, arrodillándose, — ¡porque es tan pobre, tan pobre que no tuvo nunca para comprar ni una sola de mis sonrisas, y como las de oro ya todas son tuyas... le dí mis sonrisas de amor!... ¡No podía darle otras!

Ernesto García Ladevese.

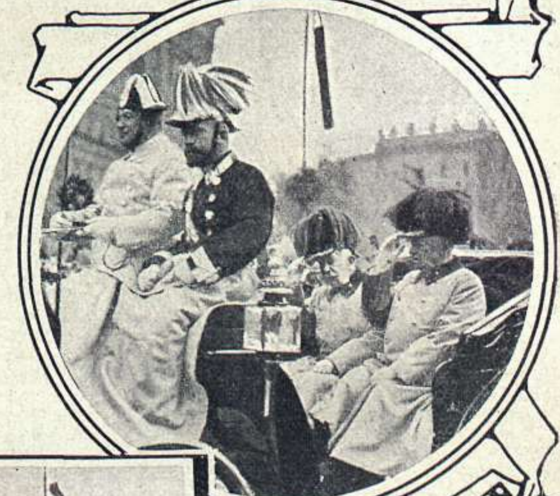
Dib. de Fohn

Desde Viena

El palacio imperial de Schonbrunn, el Versailles austriaco.

La histórica capital de los Habsburgos, es una de las más bellas, alegres y simpáticas ciudades del mundo. La vida es en ella plácida y dulce. A pesar de su emperador, de sus archiduques y de sus chambelanes, es una ciudad democrática, en el buen sentido del término aplicado a las ciudades, es decir, que es hospitalaria.

Es una ciudad germánica, y parece una ciudad latina. Ha vivido muchos siglos y conserva interesantísimos restos de un pasado en que alternaron sucesivamente los triunfos y los desastres. Su corte ha provisto de reinas a muchos países; y sus archiduquesas continúan siendo las más aristocráticas damas de Europa. Sólo un temor la inquieta: la muerte del viejo emperador y rey, Francisco José, de cuya salud se informa diariamente, con singular cariño, todo buen vienés. Francisco José es viejo; pero es muy sano y robusto. Aún cumple sus deberes con el ánimo sereno y la cabeza erguida. Viena le ama mucho, porque sabe que ha sufrido mucho.



El emperador Francisco José I, llegando a presenciar un desfile militar.



El emperador saludando las banderas.



Una broma

— Buenas tardes, Angela.

— Como te va, Antonio, ¿vamos?

Desde el día de su noviazgo, y de esto hacía poco tiempo, al tardecer, iba Antonio a esperarla a la puerta del obrador, donde, invariablemente al encontrarse, se saludaban en la misma forma, temerosos quizá si la variaban, de mostrar ante las miradas maliciosas de sus compañeras de trabajo, la intimidad de sus honestas relaciones. Timidez que contrastaba con la confianza de que hacían gala cuando, alejados del bullicioso grupo, enlazados del brazo, retornaban a sus casas felices, riendo de cualquier cosa, al par que se decían frases preñadas de entusiasmo y que hoy al sentirlas, como si su vulgaridad se deshojara, parecían vibrar como muy nuevas

Esa tarde, de un calor ardiente, decidieron hacer una escapada e irse al campo cercano. Sentados en la cima de un montículo, agarrados de las manos, contemplaban la puesta del sol tras la sierra, recogiendo en sus narices dilatadas, ese olor delicioso a campo que se añora en las ciudades.

El sol, del que sólo asomaba ya un pedazo rojo vivo, regaba la campiña en oro líquido, dándole ese tinte melancólico de las tardes granadinas.

— Sabes, Antonio, el mes que viene nos vamos a América.

Sacado bruscamente de su abstracción feliz, Antonio la miró con ojos asustados. ¿Irse ella a América? Era tan inopinada la mala nueva que, expectante, esperó la carcajada alegre, remate de todas sus inocentes bromas.

— No llores, Toñico, que seguramente será por poco tiempo — dijo ella, ocultando su rostro entre las manos. Dicen que en América, uno se hace rico en poco tiempo y la vida aquí, tú lo sabes, es imposible.

— ¡La vida imposible! ¿Pero qué mosca les ha picado a tí y a tu madre, Angela? ¿Desde cuándo esa locura?

Ese anuncio de un viaje, ocurrido tan repentinamente y de tan rápido cumplimiento, y más que todo el cambio súbito de la manera de pensar de su novia, le producía una confusión horrible de ideas.

Súbito sí, pues todavía recordaba el día en que fuera de visita a casa de ella, y donde oyera de boca de su madre, una viejecita arrugada, que cosía siempre sentada al lado de una ventana llena de lilas, su flor preferida: Cásense pronto, chiquillos, que harán feliz la vejez de esta pobre mujer. Y si...

— ¿Alguien les ha calentado la cabeza con eso, verdad? — dijo con rudeza, acosado por una sospecha intolerable.

— Sí — repuso Angela — el señor... Maximino.

— ¡Ah! ¡ese zopenco!

— ¿Por qué hablas así, Toñico? El ha sido muy bueno con nosotros y ahora nos lleva...

— ¿A América, no?

Y antes de que ella pudiera responder, con ímpetu animal abalanzóse sobre la pobre muchacha y le pegó dos feroces bofetadas en las mejillas.

— Toma, perra.

Eran demasiadas emociones. Dejándola allí tendida, echóse a correr hacia la ciudad, en una inconsciencia furiosa, profiriendo amenazas contra todos.

* * *

Los días siguientes, fueron los primeros en que Angela recorrió sola el largo camino que iba del taller a su casa.

Antonio, avergonzado de su arrebato para con ella, y al mismo tiempo decidido a impedir de cualquier manera ese funesto viaje, vagaba por las calles aturdido. Unos celos horribles se habían apoderado de él, y ese odio contra todo lo existente que manifestara al principio, fué encontrándose en la persona de ese señor Maximino, que había conseguido quién sabe con qué malas artes, suplantar la voluntad de esas mujeres por la suya, hasta el punto de alejarlas de su tierra, del novio, de todo lo que antes constituía su felicidad. ¡Ah! Pero él, que quería a Angela más que a la luz de sus ojos, las defendería y ¡guay! de él, si se empeñaba en llevarlas; hasta llegaría a matarlo.

¡Matarlo! Un escalofrío le recorrió el cuerpo al pronunciar esta palabra. Se vió teñido en sangre, preso por los guardias civiles, y llevado a esa casa grande de la plaza, que tanto miedo le infundía. ¡No! ¡matarlo, no! Iría a verlo, y de rodillas le pediría que dejara tranquilas a esas pobres mujeres, le besaría las manos...

¿Y si no le hacía caso? ¿Y si se reía? ¡Ah! que no se riera, porque entonces sí que lo mataría. Aunque luego tuviese que verse con los jueces y lo condenaran a presidio. ¿Acaso no sería peor que Angela se fuera a América?

Y la idea homicida se fué infiltrando poco a poco en su espíritu. Lo llevaría al paseo de los olmos con un pretexto cualquiera y allí le clavaría su navaja en el corazón. Luego, enterrándolo en el lugar mismo, nadie sabría nada.

La solución encontrada, apaciguó sus nervios. Más tranquilo ya, volvió sobre sus pasos, dirigiéndose hacia su casa, rendido, con el cansancio de tantas noches de vigilia.

Al doblar una esquina, encontróse repentinamente con el señor Maximino.

Una descarga eléctrica no hubiera producido en el infeliz muchacho, un sacudimiento tan grande. Al volver de él, ya su enemigo se había alejado y el ruido de sus pasos, repercutiendo en las paredes de la angosta calle, íbase perdiendo en lontananza.

¿Qué hizo de sus resoluciones tan maduramente pensadas? Ni él mismo lo supo. La vista de ese hombre obscureció su cerebro. La sugestión del odio hizo seguirlo, despacito, con movimientos de felino que no quiere ahuyentar la presa.

Cerca ya de él, sacó la navaja, y con saña, hundiósela una, dos y tres veces por la espalda.

Vióse luego agarrado fuertemente, y entre los gritos de «asesino» de la multitud que lo golpeaba, llegó confusamente a sus oídos, la voz de su Angela que sollozando le decía:

— Toñico de mi alma, era una broma.

Horacio Ramos Mejía.

Dib. de Málaga Grenet.

El doctor Matías Calandrelli

Una obra transcendental

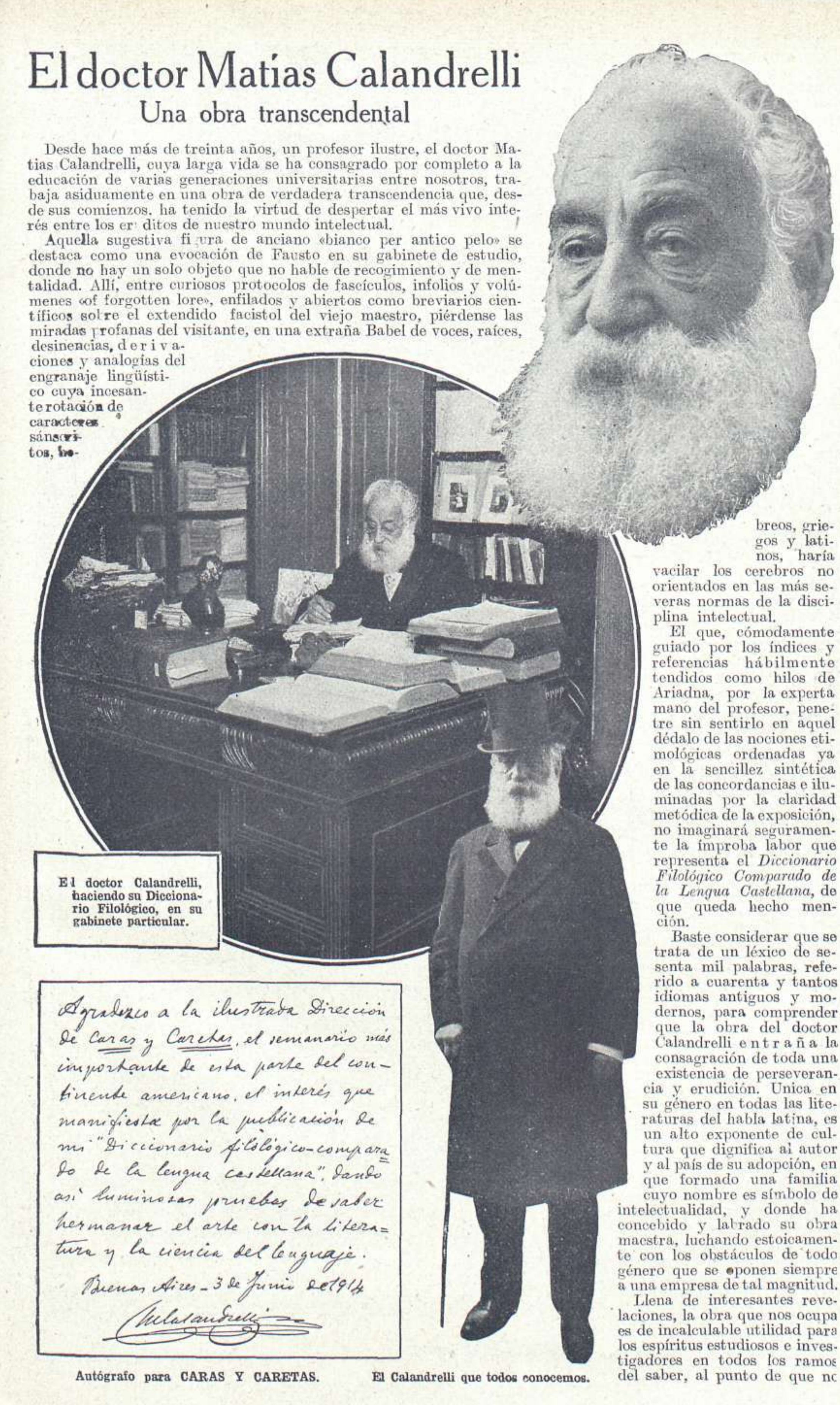
Desde hace más de treinta años, un profesor ilustre, el doctor Matias Calandrelli, cuya larga vida se ha consagrado por completo a la educación de varias generaciones universitarias entre nosotros, trabaja asiduamente en una obra de verdadera transcendencia que, desde sus comienzos, ha tenido la virtud de despertar el más vivo interés entre los eruditos de nuestro mundo intelectual.

Aquella sugestiva figura de anciano «bianco per antico pelo» se destaca como una evocación de Fausto en su gabinete de estudio, donde no hay un solo objeto que no hable de recogimiento y de mentalidad. Allí, entre curiosos protocolos de fascículos, infolios y volúmenes «of forgotten lore», enfilados y abiertos como breviarios científicos sobre el extendido facistol del viejo maestro, piérdense las miradas profanas del visitante, en una extraña Babel de voces, raíces, desinencias, derivaciones y analogías del engranaje lingüístico cuya incesante rotación de caracteres sánscritos, hebreos, griegos y latinos, haría vacilar los cerebros no orientados en las más severas normas de la disciplina intelectual.

El que, cómodamente guiado por los índices y referencias hábilmente tendidos como hilos de Ariadna, por la experta mano del profesor, penetre sin sentirlo en aquel dédalo de las nociones etimológicas ordenadas ya en la sencillez sintética de las concordancias e iluminadas por la claridad metódica de la exposición, no imaginará seguramente la ímproba labor que representa el *Diccionario Filológico Comparado de la Lengua Castellana*, de que queda hecho mención.

Baste considerar que se trata de un léxico de sesenta mil palabras, referido a cuarenta y tantos idiomas antiguos y modernos, para comprender que la obra del doctor Calandrelli entraña la consagración de toda una existencia de perseverancia y erudición. Unica en su género en todas las literaturas del habla latina, es un alto exponente de cultura que dignifica al autor y al país de su adopción, en que formado una familia cuyo nombre es símbolo de intelectualidad, y donde ha concebido y labrado su obra maestra, luchando estoicamente con los obstáculos de todo género que se oponen siempre a una empresa de tal magnitud.

Llena de interesantes revelaciones, la obra que nos ocupa es de incalculable utilidad para los espíritus estudiosos e investigadores en todos los ramos del saber, al punto de que no



El doctor Calandrelli, haciendo su Diccionario Filológico, en su gabinete particular.

Agradezco a la ilustrada Dirección de Caras y Caretas, el semanario más importante de esta parte del continente americano, el interés que manifiesta por la publicación de mi "Diccionario filológico-comparado de la lengua castellana", dando así luminosas pruebas de saber hermanar el arte con la literatura y la ciencia del lenguaje.

Buenos Aires - 3 de Junio de 1914

M. Calandrelli

Autógrafo para CARAS Y CARETAS.

El Calandrelli que todos conocemos.

es posible cerrar el volumen que se abre en mira de una simple consulta ocasional, sin seguir con creciente interés el eslabonamiento obligado de las curiosidades idiomáticas, etnológicas e históricas que explican y desarrollan las ideas confusas y los conocimientos vagos adquiridos sin el encadenamiento necesario para una comprensión racional. Y así, no puede dejar de sorprender, por ejemplo, la revelación de que términos tan diversos como *escribano, escarabajo, cerdo, escalpelo, carpidor, escorpión* y *escrófula* tengan el mismo punto de partida etimológico y origen significativo de las raíces comunes *scra* y *k lps.*



Tabla de tipografía, confeccionada por el doctor Calandrelli, para los operarios que componen su obra.

Ante un cúmulo de anotaciones, el doctor Calandrelli pasa ocho horas preparando su tarea monumental, y con 70 años a cuestas.

Con razón, pues, pudo observar Sarmiento, que abriendo cualquier volumen del Diccionario al azar, constataría el lector en la etimología de una sola palabra, que cien pueblos distintos están hablando un mismo idioma, sin entenderse entre sí.

El prólogo del doctor Vicente Fidel López, que sirve de portada a la obra, y las eruditas monografías publicadas a su respecto por Larsen, Estrada, Mitre, Gutiérrez, Cané, Navarro Viola y otros críticos de talla, son verdaderos pregones de aliento y de admiración.

Tiempo es ya de que el gobierno y las instituciones científicas, aporten a la grandiosa iniciativa la noble contribución de los elementos necesarios para su terminación, mientras prosigue el sabio profesor la ardua empresa que pronto será un coronamiento digno de sus brillantes esfuerzos y un legítimo estímulo de orgullo nacional.

RICARDO DEL CAMPO.



RAYO DE LUNA

HECTOR NARANJO

Hace poco ha anochecido; reina en lo alto de los cielos, santa paz.
Las estrellas, en la sombra, dan su vaga, su lejana suave luz.
Yo estoy solo; triste y solo Reclinado en mi ventana, veo pasar
por mi espíritu doliente, mis ensueños, mis anhelos de triunfar.

Suaves brisas de la noche, balanceando van las flores del jardín;
tenues brisas rumorosas, que se agitan, que se alejan y se van;
como han ido por nuestra alma, los ideales que no dejan al pasar,
otra huella que el recuerdo de ilusiones y de amores, muertos ya.

Una angustia abrumadora, llena mi alma de amargura, de dolor
y de una ansia indefinible de extinguirse, de ser nada, de olvidar...
Y hallo en lo hondo del abismo, vasta calma inusitada, sepulcral.
Y hallo tanta soledad en la infinita noche obscura; como en mí.

De improviso, en lontananza llena el cielo una dudosa claridad
Es la luna que se acerca Ya su disco se aparece triunfador.
Y el encanto de su luz tranquila y pura, desvanece mi dolor.
Y renace en mi alma enferma, la esperanza, cual radiosa flor del ideal.

POSILLIPO

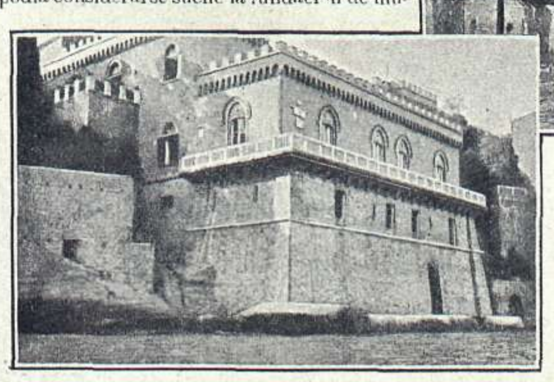


Vista general.

La Gaiola.

A una legua de Nápoles, entre la bahía de este nombre y la de Pouzzoles, se eleva el promontorio de Posillipo, sobre el cual se alza la pintoresca ciudad, que ya no es sino un barrio de Nápoles. Posillipo es célebre en la historia. Su nombre figura en épocas en que aún podía considerarse sueño la fundación de muchas grandes ciudades que hoy son calificadas de viejas. Es, por lo demás, un sitio encantador, batidos sus flancos por el mar, en el cual penetra audazmente como la proa de un buque gigantesco que se echa al agua. Por todas partes viñas, jardines, risueñas y coquetas villas. Las uvas de Posillipo son famosas, como es famosa su *gruta*, de una antigüedad remota. Los turistas que van a Nápoles, no dejan nunca de visitar Posillipo, que es como un complemento de la gran ciudad. Hay rincones deliciosos, villas nobles y severas, en las cuales la vida recupera el valor un tanto perdido en el tráfago de las agitaciones cotidianas.

Villa Coruzzolo.



Villa d'Abro.



— ¡Por vida de las carreras!
— ¿Perdiste?
— Quinientos.
— ¿A cuáles apuntaste?
— A todos los que llegaron últimos.
— Debía de haber un premio de consolación para los que entran últimos...
— Y un tercer *placé* para los penúltimos.
— Sí. Y un reintegro para los intermedios... ¿Le pusiste a *Pegaso*?
— Dos canarios. Y me quedé trinando.
— Yo desconfié siempre de *Pegaso*.
— ¡Es un animal infame!
— ¡No vale un peso!
— Y en cuanto al jockey...
— ¡No me hablés del jockey!
— ¡Es que ya no se puede ir a las carreras! A lo mejor apuntas a *Verbena*...
— Y sale *Culantro*.
— Y apuestas a Culantro...
— Y llega *Miosotis*.
— Debiera vigilarse bien el peso.
— Y las partidas...
— Y las llegadas...
— Y, sobre todo, ¡no debiera uno ir nunca!,
— ¡Nunca!
— Yo no vuelvo. ¡Tómame la palabra! Yo no vuelvo... después del próximo domingo.
— Anda; pero no apuntes.
— ¿Apuntar? ¡Jamás! Dos últimos canarios a *Pegaso*, sólo por la costumbre, pero después...

* * *



— ¿Central? ¡Hola! ¿Central?... ¡No me oye nadie!... ¡Central, por las once mil vírgenes celestiales!
— ¿Hola? ¿llamaban?
— ¡No es que *llamaban*, es que estoy llamando!
— Bien me parecía.
— Pues no parecía que le pareciese... ¿Quiere comunicarme con la estación del Ferrocarril del Pacífico?
— ¿Con quién dice?
— Con la estación.
— ¿La estación de qué?
— Del ferrocarril.
— ¿El ferrocarril de dónde?
— ¡Del Pacífico, señorita!
— ¡No grite tanto que no soy sorda!
— Usted dispense.
— El público se figura siempre que una no oye...
— ¿Qué, uno no más?
— Y el público está muy equivocado.
— *Errare humanum st.*
— ¿Qué dice usted?
— Digo que sí, que eso debe ser.
— Yo pusiera al público en nuestro lugar...
— Y ustedes llamando, pero con goce de sueldo ¿eh?
— Bueno, voy a llamar adonde me dijo... ¿Dónde me dijo? ¡Ah, sí! Al Hotel de Inmigrantes.
— ¿Cómo al Hotel de Inmigrantes? ¡No, por Dios! ¡A la estación del ferrocarril del Pacífico!
— Cierto. Como son tan parecidos...

....

— ¡Hola! ¿Estación del Pacífico? ¡Hola!
— ¡Hola! ¿qué quiere?
— ¿Hablo con lo de la estación?
— ¿Ha habido un accidente en la estación?
— ¿Qué dice?
— ¿Qué dice usted?
— Que si el tren...
— ¿Ha sido en el tren? ¡Vamos corriendo! ¿Son muchos los heridos?
— ¡Qué heridos ni qué!... ¿Con quién hablo?
— Con la Asistencia Pública.
— ¡Dios me valga!... ¡Esta misma tarde me borro del teléfono!

....

— ¡Hola! ¿Ya habló, caballero?
— Ya hablé, ¡pero con la Asistencia Pública!
— ¿Con la Asistencia Pública? Usted me había pedido con la Estación del Pacífico.
— Eso mismo digo yo.
— Y resulta hablando con la Asistencia... ¡Eso no es serio, caballero!
— ¿Cómo?
— Cuando uno quiere hablar con tal parte, da la dirección de tal parte, y no de tal otra parte...
— ¿Eh?
— Porque el teléfono no es un juego y las empleadas tienen mucho que hacer...
— ¡Oiga usted!...
— Las direcciones deben darse claras y no falsearse...
— ¡Pero si yo!...
— Y si persiste usted en esa costumbre me veré obligada a comunicarlo a la empresa para que le corte el servicio.
— ¡No, señorita, por Dios! Mire usted que el teléfono es muy útil... ¡No diga usted nada!
— Si promete no volverlo a hacer...
— No lo haré más.
— Así sí nos entenderemos... ¿Quiere comunicarse con alguien más?
— No, no se moleste usted... Y si ve al cobrador de la empresa, mándemelo para pagarle el año entrante por adelantado...

LEONIDAS N. YEROVI.



Dib. de Sirio.

EL CONFLICTO ENTRE MÉJICO Y LOS ESTADOS UNIDOS



Cuando se resolvió a proceder en contra de Méjico, el presidente Wilson, sin esperar la aprobación del Congreso, quiso proceder rápida y enérgicamente. En consecuencia la escuadra norteamericana del Atlántico, una de las más poderosas del mundo, recibió orden de alistarse en el acto. Con un par de cruceros habría bastado para dar cuenta de las cañoneras mejicanas y apoderarse del no fortificado puerto de Vera Cruz; pero el presidente quiso imperar, y toda aquella escuadra, de poderosos acorazados y cruceros - acorazados fué movilizada. Los grabados que publicamos dan idea de la importancia que el gobierno de los Estados Unidos dió, desde el primer momento, a la manifestación naval contra Méjico. Los buques fueron bien provistos de municiones de boca y de guerra. Como si tratara de combatir con alguna gran potencia... Por suerte, no ha sido mucha la sangre que ha corrido. La oportuna mediación de la República Argentina, el Brasil y Chile, detuvo el conflicto, y en *Niágara Falls* se discuten las bases de un acuerdo. Naturalmente, dados los deseos de los Estados Unidos, ya nadie se acuerda del

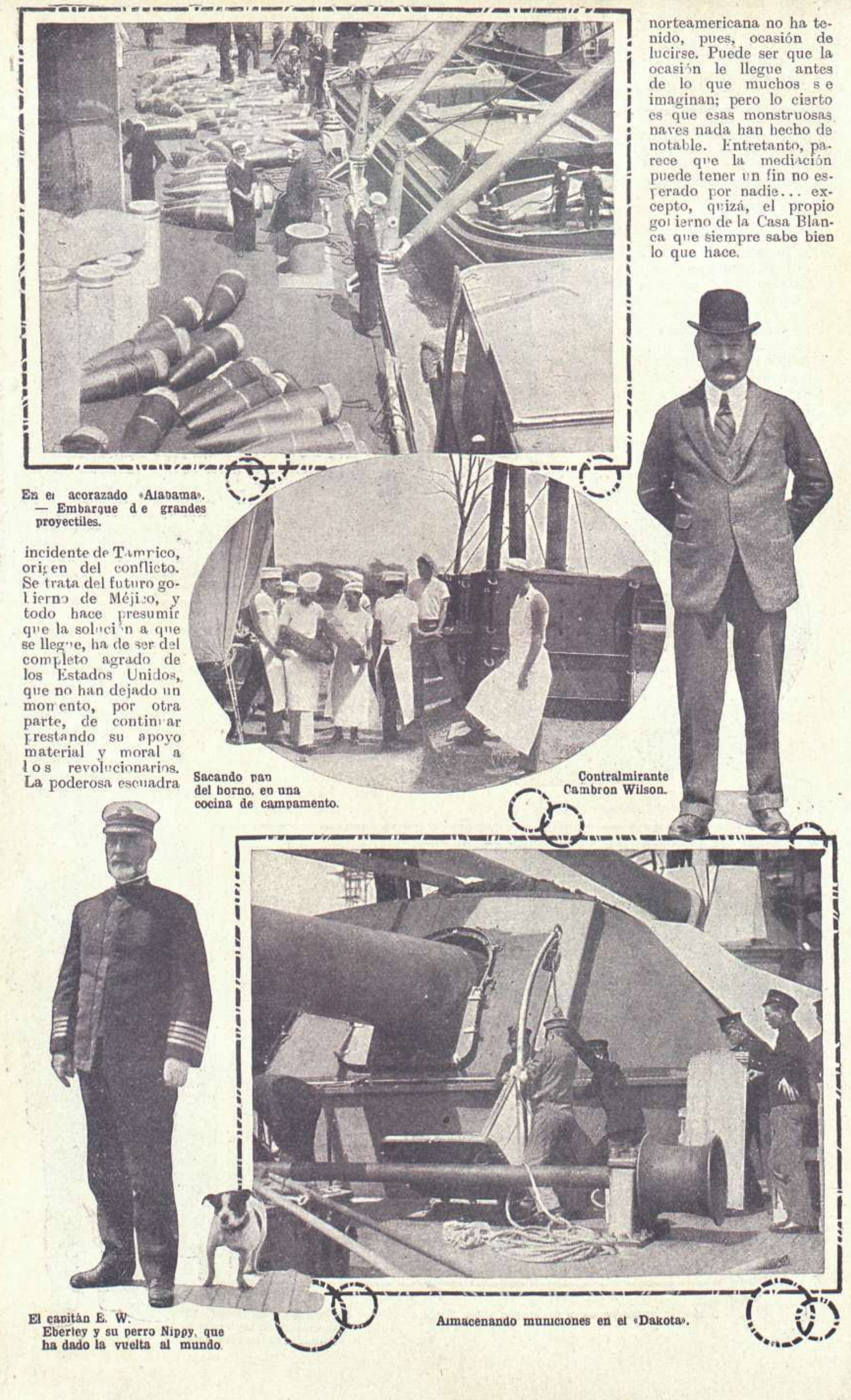
Crucero acorazado «Wáshington», amarrado en los diques de Brooklyn.

Embarcando bultos.

Cargando granadas en el acorazado «New York».

Capitán Smedley Butler, comandante de las tropas de desembarco en Vera Cruz.

norteamericana no ha tenido, pues, ocasión de lucirse. Puede ser que la ocasión le llegue antes de lo que muchos se imaginan; pero lo cierto es que esas monstruosas naves nada han hecho de notable. Entretanto, parece que la mediación puede tener un fin no esperado por nadie... excepto, quizá, el propio gobierno de la Casa Blanca que siempre sabe bien lo que hace.



En el acorazado «Alabama». — Embarque de grandes proyectiles.

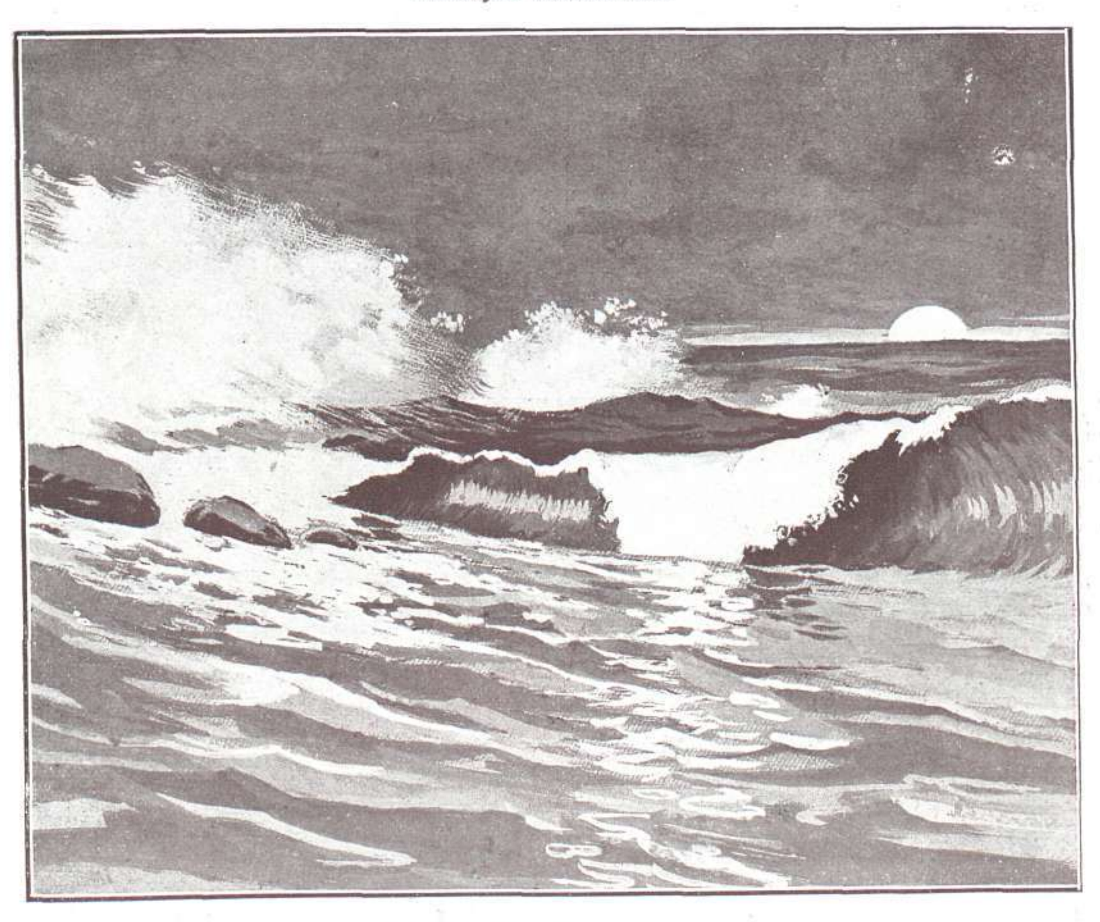
Sacando pan del horno, en una cocina de campamento.

Contralmirante Cambron Wilson.

El capitán E. W. Eberley y su perro Nippy, que ha dado la vuelta al mundo.

Almacenando municiones en el «Dakota».

incidente de Tampico, origen del conflicto. Se trata del futuro gobierno de Méjico, y todo hace presumir que la solución a que se llegue, ha de ser del completo agrado de los Estados Unidos, que no han dejado un momento, por otra parte, de continuar prestando su apoyo material y moral a los revolucionarios. La poderosa escuadra



El Golfo San Jorge

En nuestras accidentadas excursiones a través del lejano Sur, tuvimos ocasión de admirar el hermoso Golfo San Jorge, uno de los más bellos paisajes argentinos, que se abre en majestuosa media luna de su ido verde azul, encerrado entre los puertos Deseado y Camarones.

Amanecía con los vivos fulgores atlánticos.

En la lejana curvatura del horizonte hervía un incendio de luces, cual si fuera el rojo chisporroteo de fragua enorme. A medida que sus efluvios herían la profunda bóveda celeste, se teñía con ese tinte rosáceo tan peculiar de las vastas latitudes que adquiere esa coloración impecable, siempre esquiva a reflejarse en las telas maestras.

Subió el arco luminoso de la esfera vomitadora de fuego; las nubes se destacaron inundadas de luz; brillaron por su reflejo las crestas espumosas de las olas de alta mar, y la faz de acero bruñido del hermoso golfo lució los bellos atavíos que la Naturaleza siempre prodiga a sus lugares predilectos.

En la superficie de sus aguas tranquilas, aparecieron las numerosas e inquietas manchitas blancas de millares de pejerreyes, cual si fueran un enjambre de estrellas rutilantes; a muy poca profundidad se deslizaron los bancos de camarones que oscila an compactos, como sábanas de púrpura, y del centro de ese mar, terso y bonancible, brotaron de improviso, semejantes a fuentes fosforescentes, los ágiles y cilíndricos cuerpos de los delfines juguetones que, como todas las mañanas, salían gozosos a brincar por encima de las aguas azules, a zambullirse y deslizarse retozones a modo de gaviotas revoltosas que surgieran ruidosamente a saludar al nuevo día y a concertar la armonía del panorama deslumbrante.

* * *

El flujo del mar, ese eterno movimiento de purificación de sus aguas, elevó su nivel y la marea subió suavemente en la playa; rugió en las rinconadas pedregosas; bramó enfurecida en sus acantiladas extremidades y el golfo parecía que, extremecido, avanzara sus costas para que el Océano, al mismo tiempo que bañaba su ribera, *depositara en sus hombros rocosos* los cuerpos extraños que impuros flotaban dentro de la tumultuosa limpidez de sus agitados elementos...

. . . .

Por la acción del reflujo, — sístole inmenso del corazón de los mares, — aquietáronse las aguas; las corrientes aéreas aminoraron su marcha y detúvose un tanto su soplo; el disco generador de la vida y de la luz pasó radiante *por los promontorios de la costa;* internóse hacia los picachos patagónicos, y al empezar a ocultarse detrás de la Cordillera, su lejano vislumbre sumió en suave crepúsculo el hervor y la lucha que germinara al amanecer.

En este instante de dos luces, que era cual el paso lentísimo del rudo combate a la agobiante postración, una silueta obscura se deslizó a poca profundidad de las aguas, produciendo suaves ondulaciones. De súbito ocultáronse los mantos de camarones; el enjambre de pejerreyes desapareció, sin embargo en la superficie del golfo se formaban y continuaban distanciándose los círculos de las nuevas ondas hasta perderse en el infinito. ¿Quién era el tenebroso espíritu que tan bruscamente ahuyentaba la vida de ese brillante recodo de mar? La obscura silueta era el cuerpo gigantesco de un feroz tiburón quien, una vez repleto su voraz estómago de pequeños e indefensos pececillos, se alejaba pesadamente con rumbo a su honda morada de alta mar, mientras el hermoso golfo volvía a sumirse en el profundo sueño de las estrelladas y serenas noches atlánticas.

Dib. de Cuenca.

V. Roose Cavaré

La visita de pésame

— ¡Ay, misia Eulogia de mi vida! ¡Ay, misia Hortensia de mi corazón! ¡Qué hombre he perdido, qué hombre!

— Vamos, consuélese, señora, que la cosa no tiene remedio.

— Quién me iba a decir a mí cuando me censaba, que a los cuatro días iba a cambiar de estado, señora.

— Sí que ha sido un golpe, sí. Porque él no tenía cara de estar enfermo.

— ¡Qué iba a estar, misia Eulogia! Nunca tuvo más que las enfermedades necesarias para faltar a la oficina. Y bueno por donde lo buscasen. Hasta los acreedores se iban sin cobrar y le saludaban, no le digo a usté más!

— Sí que ha sido una pérdida, me imagino lo que lo sentirá usté.

— Y todos, misia Eulogia, todos. Hasta el jefe de su repartición vino a darme el pésame desconsolado, porque entre los empleados que le quedan, no encuentra un hombre como mi Ricardo, capaz de hacer una redoblona.

— Pero, ¿de qué se sintió enfermo?

— Verá usté. El sábado a la noche después de cenar salió de casa como de costumbre en busca de plata, y al volver le dí las buenas noches y me contestó ¡achís! Yo, como estaba aprendiendo el esperanto, creí que me contestaba que nada. Se acostó y empezó a quejarse de un dolor en la paletilla izquierda, le dí unas friegas de untura blanca, y después de haber cumplido con mis deberes conyugales me dormí, creyendo que Ricardo, si sudaba y tiritaba era porque estábamos a primeros de mes y no tenía plata para pagar a los acreedores.

A la madrugada me pareció que alguien estaba silbando a mi oido «El apache argentino», y me desperté; pero era mi pobre Ricardo que con la fiebre dejaba escapar del pecho un ruidito como de agua hirviendo; le llamé, y contra su costumbre, en vez de indignarse y tirarme algo por la cabeza, me dijo muy triste:

— ¡Petronila, voy a cantar para el carnero!

Yo, tomándolo a chacota, le contesté: ¿Qué vas a cantar vos, si tenés una voz imposible?

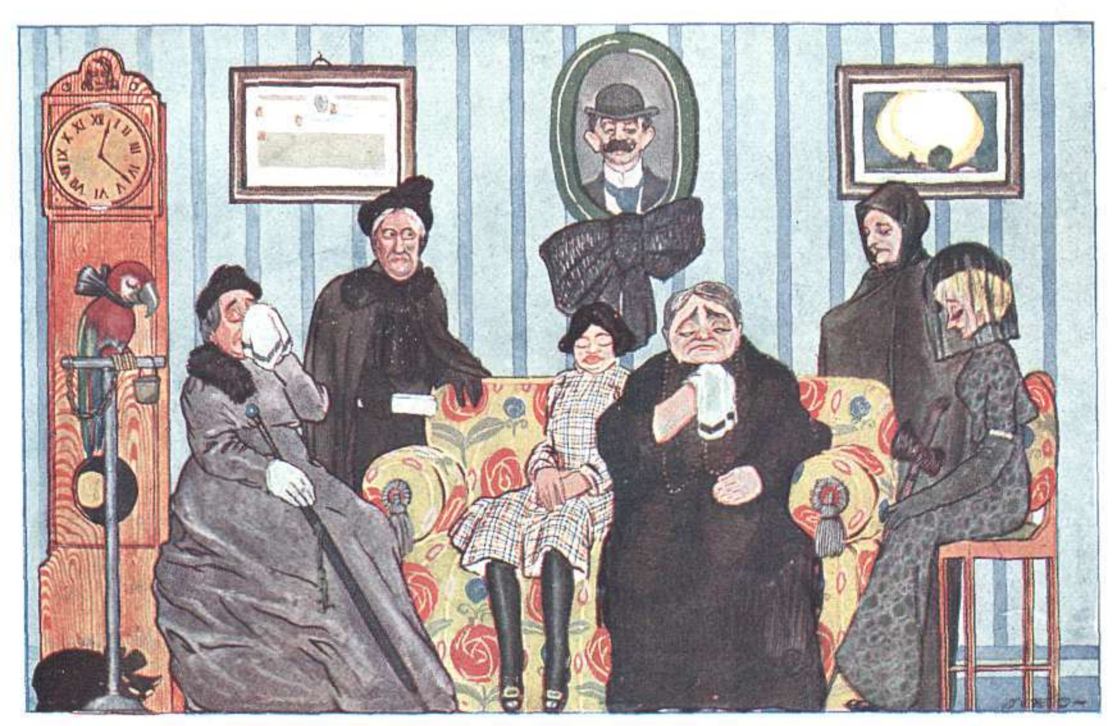
— No es broma, Petronila, ¡me muero!

— ¿Querés que llame a un médico?

— ¡No te metás en esos lujos, que estamos sin plata!

Pero yo, que como ustedes saben, por Ricardo era capaz de cualquier sacrificio, me vestí y llamé al doctor Galenoff, lo vió, le tomó el pulso, le recetó un agüita por cucharadas y se fué diciendo que no era nada; pero, señora, le dí el agua y Ricardo empezó a cambiar de color a cada minuto, como esos avisos de réclame; me asusté, y salí desesperada a llamar a todos los médicos del barrio; a la hora, había en casa cinco, celebraron consulta, uno dijo que era neumonía, otro pulmonía, otro bronquitis, otro bronco-neumonía, en fin, que aquello resultaba una enfermedad tan complicada como el Parsifal, porque mientras unos creían que curaría, otros con muchos preámbulos me recomendaban las pompas fúnebres.

A la noche, mientras le estaba yo contando a Ricardo los acreedores que habían venido a enterarse de su salud, le dió un desmayo, y lanzó un suspiro terrible. Cuando salió de él me miró moviendo los ojos como esos juguetes japoneses y me dijo: Petronila, me muero, cuida de Isolinita, y hazla estudiar de maestra normal, el doctor Chumbicha te conseguirá una beca. Con la pensión de doscientos veintitrés pesos con setenta y cinco centavos que vas a tener vivirás como la gente. Con mi muerte liquido todas mis cuentas. No pagués a nadie. ¡Ya ven, hasta en la hora de la muerte se acordaba de todo! Después se levantó como si fuera a pronunciar un discurso y dijo: ¡Cierro el libro de mi vida con saldo en contra! Y ahí no más se quedó seco.



— Vamos, no hay que llorar, misia Petronila! ¡Qué se le va a hacer!

— ¡Son cosas del destino!

— ¿Y vos, nenita, echás de menos a papá?

— Como no, señora. Ahora, soy yo la que tiene que salir a la puerta a decir que mamá no está en casa!

— Lo que siento, es que como la enfermedad vino tan de golpe, tuvimos que enterrarlo a plazos, y le pusieron un fúnebre pasao de moda y con dos caballos tan pobres que no sé como llegaron a la Chacarita.

— ¡Los pobres siempre tenemos que improvisar recursos!

— Ya ven que desgracia: enterrar tan pobremente a un hombre como Ricardo, un hombre del que dijo «El suspiro del Oeste», que era un prócer de la oficina de impuestos a la alimentación.

— ¡Son cosas de este país! Si hubiera sido un político cualquiera ya le hubieran puesto ocho caballos y las tropas le hubieran hecho fuego, pero era un empleado modelo y le enterraron por compromiso.

Eduardo Marthur.

Dib. de Sirio.

La visita de pésame

— ¡Ay, misia Eulogia de mi vida! ¡Ay, misia Hortensia de mi corazón! ¡Qué hombre he perdido, qué hombre!

— Vamos, consuélese, señora, que la cosa no tiene remedio.

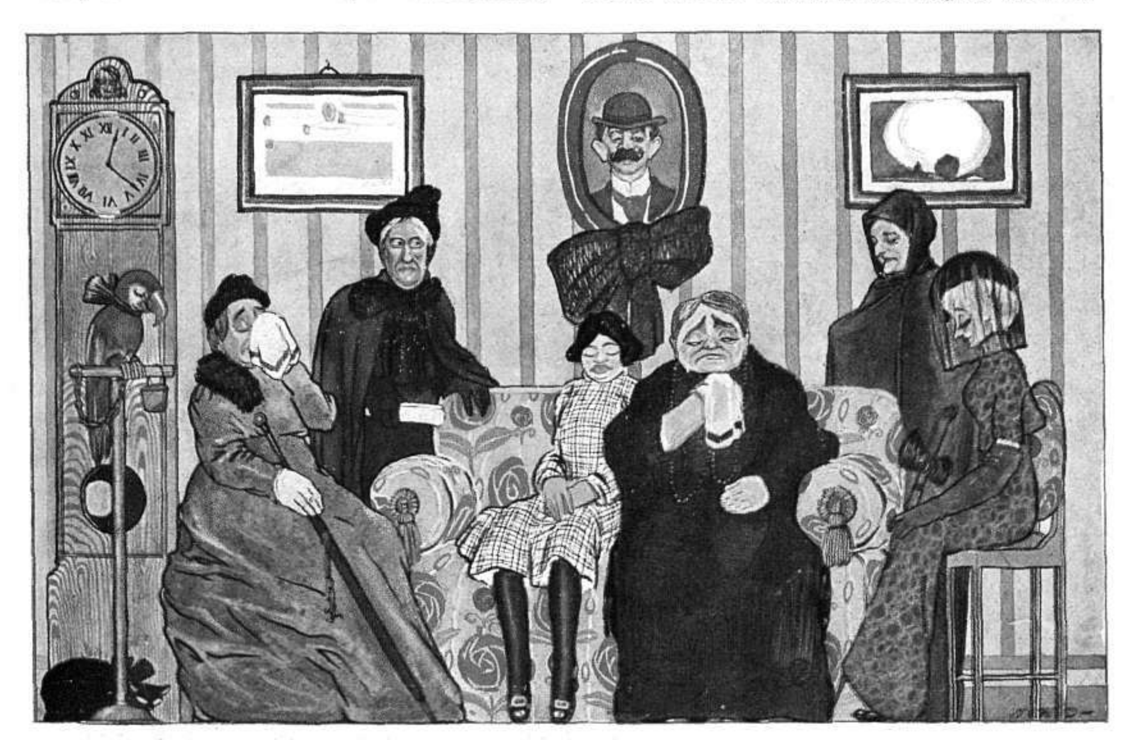
— Quién me iba a decir a mí cuando me censaba, que a los cuatro días iba a cambiar de estado, señora.

— Sí que ha sido un golpe, sí. Porque él no tenía cara de estar enfermo.

— ¡Qué iba a estar, misia Eulogia! Nunca tuvo más que las enfermedades necesarias para faltar a la oficina. Y bueno por donde lo buscasen. Hasta los acreedores se iban sin cobrar y le saludaban, no le digo a usté más!

— Sí que ha sido una pérdida, me imagino lo que lo sentirá usté.

— Y todos, misia Eulogia, todos. Hasta el jefe de su repartición vino a darme el pésame desconsolado, porque entre los empleados que le quedan, no encuentra un hombre como mi Ricardo, capaz de hacer una redoblona.



— Pero, ¿de qué se sintió enfermo?

— Verá usté. El sábado a la noche después de cenar salió de casa como de costumbre en busca de plata, y al volver le dí las buenas noches y me contestó ¡achis! Yo, como estaba aprendiendo el esperanto, creí que me contestaba que nada. Se acostó y empezó a quejarse de un dolor en la paletilla izquierda, le dí unas friegas de untura blanca, y después de haber cumplido con mis deberes conyugales me dormí, creyendo que Ricardo, si sudaba y tiritaba era porque estábamos a primeros de mes y no tenía plata para pagar a los acreedores.

A la madrugada me pareció que alguien estaba silbando a mi oído «El apache argentino», y me desperté; pero era mi pobre Ricardo que con la fiebre dejaba escapar del pecho un ruidito como de agua hirviendo; le llamé, y contra su costumbre, en vez de indignarse y tirarme algo por la cabeza, me dijo muy triste:

— ¡Petronila, voy a cantar para el carnero!

Yo, tomándolo a chacota, le contesté: ¿Qué vas a cantar vos, si tenés una voz imposible?

— No es broma, Petronila, ¡me muero!

— ¿Querés que llame a un médico?

— ¡No te metás en esos lujos, que estamos sin plata!

Pero yo, que como ustedes saben, por Ricardo era capaz de cualquier sacrificio, me vestí y llamé al doctor Galenoff, lo vió, le tomó el pulso, le recetó un agüita por cucharadas y se fué diciendo que no era nada; pero, señora, le dí el agua y Ricardo empezó a cambiar de color a cada minuto, como esos avisos de réclame; me asusté, y salí desesperada a llamar a todos los médicos del barrio; a la hora, había en casa cinco, celebraron consulta, uno dijo que era neumonía, otro pulmonía, otro bronquitis, otro bronco-neumonía, en fin, que aquello resultaba una enfermedad tan complicada como el Parsifal, porque mientras unos creían que curaría, otros con muchos preámbulos me recomendaban las pompas fúnebres.

A la noche, mientras le estaba yo contando a Ricardo los acreedores que habían venido a enterarse de su salud, le dió un desmayo, y lanzó un suspiro terrible. Cuando salió de él me miró moviendo los ojos como esos juguetes japoneses y me dijo: Petronila, me muero, cuida de Isolinita, y hazla estudiar de maestra normal, el doctor Chumbicha te conseguirá una beca. Con la pensión de doscientos veintitrés pesos con setenta y cinco centavos que vas a tener vivirás como la gente. Con mi muerte liquido todas mis cuentas. No pagués a nadie. ¡Ya ven, hasta en la hora de la muerte se acordaba de todo! Después se levantó como si fuera a pronunciar un discurso y dijo: ¡Cierro el libro de mi vida con saldo en contra! Y ahí no más se quedó seco.

— Vamos, no hay que llorar, misia Petronila! ¡Qué se le va a hacer!

— ¡Son cosas del destino!

— ¿Y vos, nenita, echás de menos a papá?

— Como no, señora. Ahora, soy yo la que tiene que salir a la puerta a decir que mamá no está en casa!

— Lo que siento, es que como la enfermedad vino tan de golpe, tuvimos que enterrarlo a plazos, y le pusieron un fúnebre pasao de moda y con dos caballos tan pobres que no sé como llegaron a la Chacarita.

— ¡Los pobres siempre tenemos que improvisar recursos!

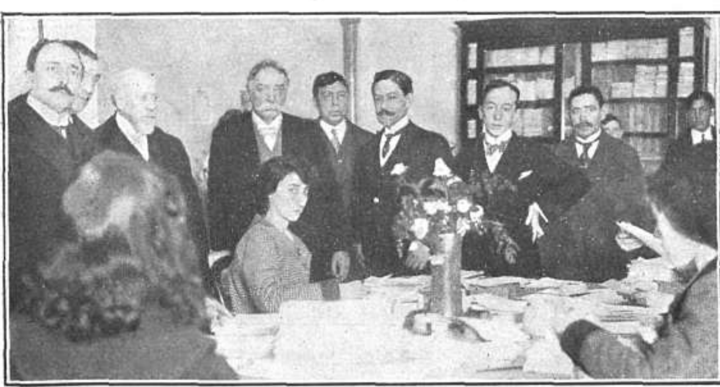
— Ya ven que desgracia: enterrar tan pobremente a un hombre como Ricardo, un hombre del que dijo «El suspiro del Oeste», que era un prócer de la oficina de impuestos a la alimentación.

— ¡Son cosas de este país! Si hubiera sido un político cualquiera ya le hubieran puesto ocho caballos y las tropas le hubieran hecho fuego, pero era un empleado modelo y le enterraron por compromiso.

EDUARDO MARTHUR.

Dib. de Sirio.

En la dirección del Censo



Visita efectuada por el general don Julio A. Roca, a las oficinas de Censo Nacional, en la tarde del lunes pasado, para informar de la labor de la 11.ª circunscripción, que él presidió.

Retratos de actualidad



El periodista político italiano señor Guido Podrecca, que ha venido al país a dar algunas conferencias sobre las teorías que sustenta en su actuación periodística.

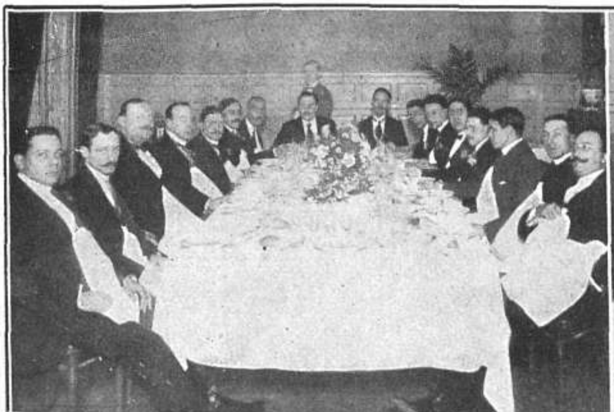
Ingeniero agrónomo señor Juan F. Baldassarre, nombrado recientemente, por el gobierno nacional, delegado especial a Burdeos, para una misión de estudios.

Gran baile de beneficencia

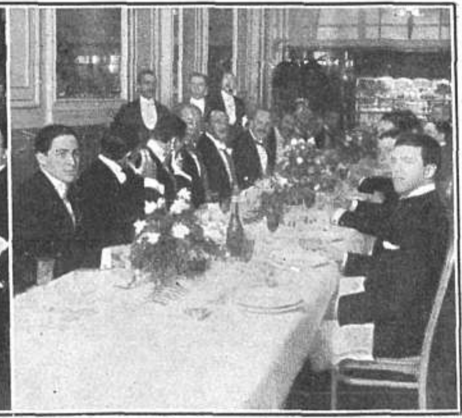


Aspecto que presentaba el salón del Prince George's Hall, durante el baile que tuvo lugar el sábado anterior, bajo el patrocinio de «Le Donne Italiane», a beneficio del Hospital Italiano.

Demostraciones



Comida con que los amigos del señor Victorio M. Picasso obsequiaron a éste en ocasión de su enlace.



El almuerzo ofrecido al barón de Marchi, por sus amigos, retribuyendo atenciones recibidas.

Fallecimiento del doctor Jacob de Tezanos Pinto



Doctor Jacob de Tezanos Pinto, distinguido facultativo, que falleció en esta capital, a la edad de 79 años.



Sepelio de los restos del doctor Tezanos Pinto, en la Recoleta. — Conducción del féretro hasta el panteón.



El doctor Francisco Sicardi, leyendo su oración fúnebre ante el féretro.

Necrología



Señor Juan B. Laviè.



Señor Pablo M. Berutti.



Señor Julio Bastiani.



Doctor Ricardo Chenaut.



Señorita Anita Vaunetti.



Joven Lorenzo Vaunetti.

Señor Ricardo P. Pittaluga.

Accidente en un paso a nivel



Paso a nivel de la calle Triunvirato y línea del Ferrocarril al Pacífico, donde ocurrió el accidente.



El coche número 267, de la Empresa Lacroze, cuya parte delantera destrozó el tren.—El motorista Manuel Paz.

Las barreras del paso a nivel que tiene el Ferrocarril Pacífico, en la calle Triunvirato, estaban levantadas en el momento de cruzar las vías el coche número 267, con acoplado, de la Compañía Lacroze. El motorista Manuel Paz, dióse cuenta de que se acercaba velozmente un tren, y para evitar que su coche fuese embestido, dió marcha atrás, mientras pasó el tren rozando la plataforma delantera del tranvía, que fué destruída. Un carro que en ese instante se le acercaba, fué alcanzado también y destrozado por el tren.



El carro de Asera Berrich, destrozado por el tren número 260, del Ferrocarril Pacífico.

El carrero Berrich, que sufrió heridas de importancia, y fué asistido en el hospital Durand.



Guardabarrera puesto por la empresa del tranvía.

El Dr. José M.ª Ramos Mejía

Era un gran señor, en la más alta y noble expresión de la palabra.

Fué un gran señor, por su cuna que supo honrarla, enalteciendo, por sus virtudes, por su talento y por su labor, la esclarecida tradición de su estirpe.

No tuvo el vano orgullo de su sangre; pero, en *todos sus actos*, en toda su obra de psicólogo, de historiador, de médico y de profesor, ponía la nota de su innata distinción ennoblecida por el cultivo de las altas condiciones de inteligencia y de carácter con que lo honró la naturaleza.

Tenía todas las distinciones.

Enérgico y apasionado, en la lucha periodística habilísimo y de frase lapidaria, no usó nunca, ni en las tormentas y batallas más cruentas de su vida, que fueron muchas porque vivió en un torbellino, de ninguna arma vedada ni de ningún procedimiento que no fuera caballeresco, ni aún para defenderse de un ataque injusto o desleal.


Fallecido el 19 de junio

Trabajador, y de una actividad pasmosa y de una potencia de labor increíble, gozaba en mantener la leyenda de su haraganería; le gustaba que se creyera que era fruto de su fácil inteligencia y de su facilidad de trabajo, *lo que le costaba horas y días y años* de estudio paciente y de investigación minuciosa; y el fruto era uno de esos libros llenos de ideas, estilo y gusto literario, tal vez único, que se *llaman*: «*Psicología de las multitudes* argentinas», «Los simuladores del talento» o su «Historia de Rosas y su tiempo», que quedarán como valiosísimos documentos de nuestra historia.

La ciencia y la literatura han perdido en José M.ª Ramos Mejía, un exquisito cultor, y el país pierde, en un momento difícil, un grande y esclarecido ciudadano.

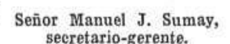
27.º aniversario de la sociedad ferroviaria "La Fraternidad"

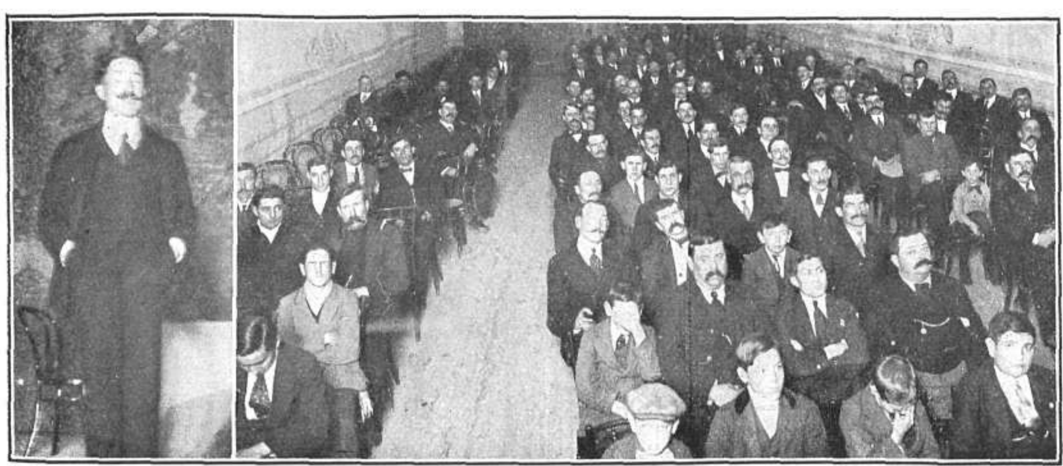

Señor José San Sebastián, actual presidente.


La comisión, reunida en pleno, el día del aniversario.


Señor Miguel Elola, vicepresidente.

El gremio de maquinistas y fogoneros de locomotoras festejó, el 20 del mes pasado, el 27.º aniversario de su sociedad gremial. «La Fraternidad», iniciada con 208 socios, tiene ahora 8.675, y además de su acción protectora del trabajo de sus afiliados, es una institución de socorros mútuos. Ha intervenido eficazmente en los movimientos gremiales, luchando para el mejoramiento del personal. En la actualidad se está reforzando considerablemente el capital social. La institución mantiene relaciones con sus similares del mundo, y en todo el territorio de la República posee ciento diez y siete sucursales.


Señor Manuel J. Sumay, secretario-gerente.


El diputado Zaccagnini, hablando durante la velada que celebró el gremio de maquinistas y fogoneros, en Talleres, conmemorando el aniversario social. — Concurrencia a dicha velada.

Hábil funcionario

Bellas Artes



Concurrencia a la conferencia que dió el doctor Carlos Ibarguren, en el Museo Nacional de Bellas Artes, inaugurando la serie.

El comisario de policía de Punta Alta, señor Faustino Sánchez, quien logró poner término a la huelga de los obreros del puerto comercial. Estos mantenían el paro desde un mes atrás, sin que las diversas gestiones puestas en juego fuesen bastante eficaces para hacerles desistir. El comisario Sánchez convocó a los huelguistas y les hizo emitir su opinión definitiva, mediante el voto *secreto*: la mayoría depositó en la urna improvisada su boleta en pro de la vuelta al trabajo.

Aniversario escolar



Velada en la escuela número 8, con motivo de celebrarse el 25.° aniversario de su fundación — La concurrencia que asistió a la fiesta.

Concursos hípicos



Señor Meyer Pellegrini y tenientes Greine y Pelleson, ganadores de los concursos realizados el domingo último, en la Sociedad Rural.

De Bolivia. — Una excursión escolar desgraciada



Cadáveres de los niños abandonados en el altiplano de La Paz, durante una excursión de escolares.

Desiderio Fernández, salvado prodigiosamente.



Destacamento de boys-scouts del Instituto Americano, que salieron en busca de los niños perdidos, encontrando los dos cuerpos inertes.

En la madrugada del 22 de mayo, los niños de la escuela D. salieron en excursión a los minerales de Milluni, que distan cuatro leguas de esa ciudad.

Al frío de la mañana, siguió el calor sofocante del mediodía, y los pequeños escolares, que habían gastado sus energías en una caminata de cuatro leguas, hicieron un largo descanso en los minerales y merendaron con envidiable apetito.

Las horas transcurrían, y la vuelta a la ciudad se hacía urgente.

— ¡Apuren, niños! — gritaban los profesores. — Pero aquéllos no podían más. Se desbandaron en la inmensidad del altiplano, y avanzaban camino de la ciudad, penosamente, hasta que la lobreguez de la noche cubrió a los excursionistas.

En pleno desbande, se efectuó el descenso desde el Alto de La Paz.

Entretanto, allí lejos, en la inmensidad del altiplano, habían quedado tres pequeñuelos, que, fatigados por el cansancio y abrumados por el hambre, dieron tregua a su caminata, reclinando sus cuerpos sobre el duro suelo.

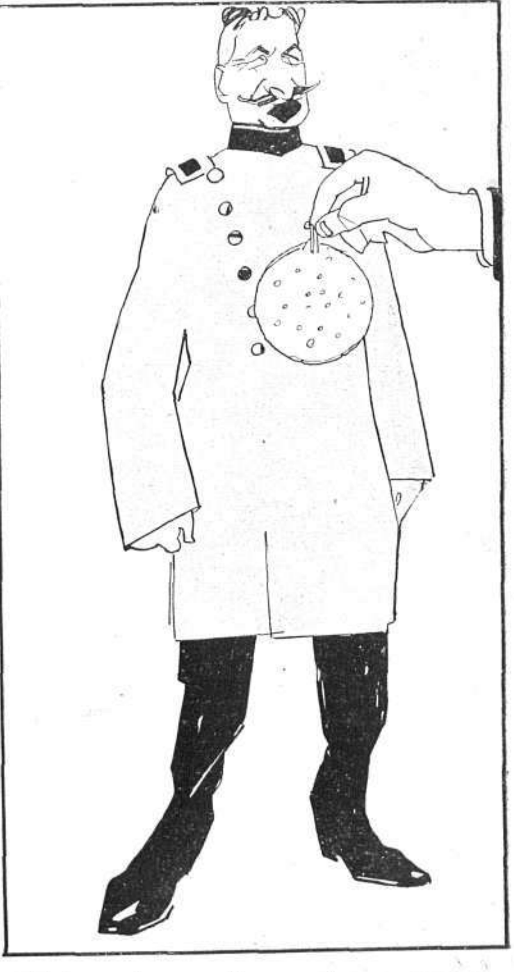
Acurrucados unos a otros, sin proferir palabra, mudos y temblorosos, resignáronse a pasar la noche. Al aclarar el día, uno de ellos — Desiderio Fernández — sintiéndose con fuerzas para ponerse en pie, emprendió una larga caminata con rumbo incierto. Sus compañeros de infortunio quedaron allí, sumidos, al parecer, en profundo sueño.

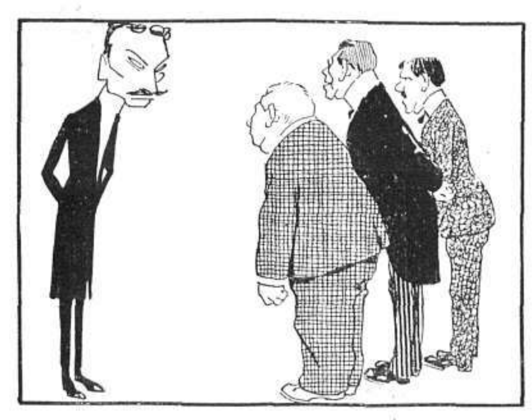
Siendo inútiles las pesquisas de los policiales, los boys-scouts del Instituto Americano decidieron salir en busca de los niños, emprendiendo viaje a Milluni, hasta llegar a un feliz resultado. Uno de los destacamentos dió con los cadáveres de los desgraciados niños, que presentaban un aspecto conmovedor.

Emision Menor



El tiro por la culata.



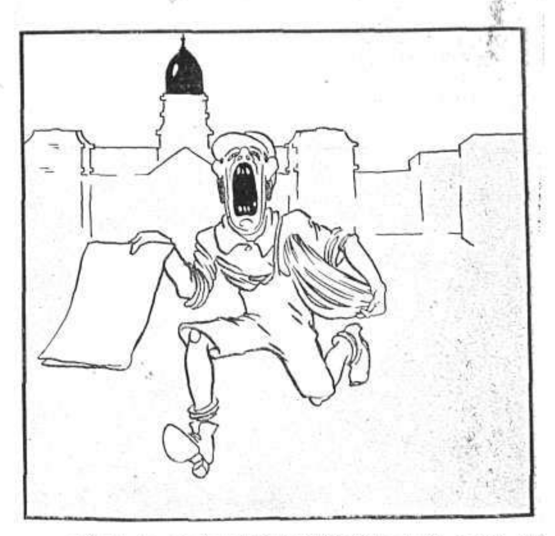


— Señor Intendente: después de su magnífico triunfo, esperamos confiados en que engordará algo.

El justo premio a que se hizo merecedor por su hazaña.



— En mi nombre y en el de mis compañeros, le felicito, doctor *Pel cios, por su proyecto sobre* inembargabilidad de los sueldos; pero... le encuentro un defecto.
— ¿Cuál?...
— Que es muy difícil decir inembargabilidad.



— ¡El boletín con todos los detalles de la sesión secreta que se acaba de celebrar!

Dib. de Polimani.

Procesión en Nueva Pompeya



Congregación de la Inmaculada, encabezando la procesión que se realizó el domingo pasado en Nueva Pompeya.

Feligreses de la parroquia aguardando, en el patio de la misma, para formar en la procesión de San Antonio.

De Rosario



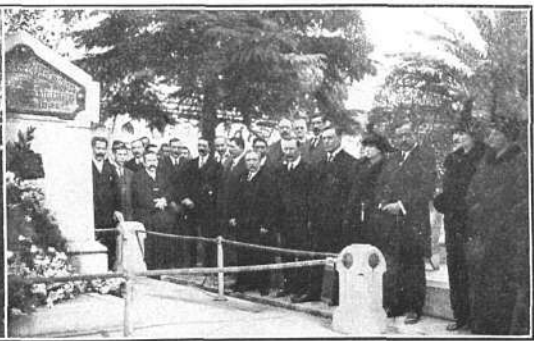
BODAS. — Enlace Paz Nicklison-Aguirre. Los novios, después de la ceremonia.

CONFERENCIA. — El doctor Tomás Cerruti, dando su conferencia sobre «Cómo se defiende el organismo contra la infección», en la Biblioteca Argentina.

NECROLOGIA. — Doña Delfina M. de Lavaller.



RELIGIOSAS. —La procesión de San Antonio, al salir de la iglesia de San José.



HOMENAJE POSTUMO. — Colocación de una placa en el sepulcro de don Natalio Borzone, en el panteón de Correos y Telégrafos.



ATENEO POPULAR.—El señor H. F. Castro, que leyó una conferencia sobre «Periodismo».

ANIVERSARIO SOCIAL. — Concurrentes a la «soirée» de gala que celebró la sociedad «Patronos de Hoteles y Anexos», conmemorando su primer aniversario.



TE. — Reunión de la sociedad femenina italiana «Anita Garibaldi», que ofreció un té a su ex presidenta, la señorita Luisa Leone, y por el nombramiento de la señorita María Borgatello.

De Montevideo

Centro Euskal Erría



Mesa directiva de la asamblea extraordinaria celebrada por el centro, a fin de renovar sus autoridades.

Nombramiento



Señor Alberto Cuñarro, nombrado director de la Penitenciaria.

Cultura física de la mujer—Instituto Nacional



Estudiantes para profesoras de cultura física.



Grupo de alumnas del Instituto de la C. N. de Cultura Física.



Gimnasia de esgrima.

Bailando una Polk-Dance.



La Comisión de Poderes de la Cámara de Diputados está alarmada, y desde que ha visto que las sesiones secretas no son un secreto para nadie, teme que los muchachos de la prensa se enteren de su despacho en la elección de Jujuy.

Pero nos consta que de eso no se sabrá nada; ni la misma comisión sabe qué decidir en tal asunto... por ser la mejor manera para conservar un secreto.

* * *

Martínez, el estadígrafo, está loco de contento, como esos jugadores que orejean con apasionamiento las cartas, ha sentido el placer de lanzar cifras a la publicidad. Así, pues, Martínez vuelve a tener importancia para los periodistas.



Por él nos hemos enterado que en Buenos Aires somos 1.560.163 habitantes; y así nos seguirá contando cosas un año y otro, para que todos los habitantes del país nos enteremos de que Martínez es un hombre que sabe contar, y que esa operación tan sencilla la ha convertido en ciencia.

* * *

El senador del Pino anda orgulloso con motivo de la próxima inauguración del Congreso de Asociaciones de Tiro, y su éxito.

Nada menos que setenta y cuatro se han adherido. ¡Nos imaginamos la oratoria de los congresales!

Pero el doctor del Pino, con su discurso de apertura, de seguro que los deja sin pulso para dar en el blanco.

* * *

La mayoría de los diputados han presentado su correspondiente proyecto y pronunciado su respectivo discurso; pero como creemos que todos harán lo mismo, es de suponer que el período parlamentario de este año se reducirá a llenar el Diario de Sesiones con discursos-proyectiles.

¿No sería hora de hacer algo más práctico?

Tanto charlar y charlar,
y tanto dar que decir,
y ese afan de proyectar,
puede llegar a aburrir.

* * *

La reforma de la Constitución de Santa Fe, no podrá todavía realizarse, aunque estaban todos los elementos preparados, porque se teme que el espíritu partidista malogre la buena iniciativa.

El senador Costantí, liguista de pura cepa, ya había preparado la



goma y las tijeras, para que al modificar la Constitución, tuvieran representación las minorías.

Pero allí tienen por norma
ser en todo radicales,
y de hacer esa reforma
temen que les traiga males.

* * *

Así como Penélope destejía hoy lo que había tejido ayer, en nuestras calles se hace lo mismo. Si levantan hoy una vereda para colocar los caños de las obras de salubridad, mañana vuelven a abrirlas para poner tubos telefónicos, pasado para instalar una cañería de gas, y más tarde



para hacer una instalación eléctrica.

Cualquier pretexto da ocasión para que las calles de la metrópoli se conviertan en montañas rusas, se interrumpa el tráfico, se perjudique al comercio y se exponga al viandante a romperse algo.

Y hasta al menos fastidiado
se le ocurre preguntar:
si tanto cerrar y abrir
es de alguna utilidad.

* * *

En tiempos de seca suele caer la hacienda a la aguada; así los gobernadores de provincias, cuya hacienda está sufriendo las consecuencias de la sequía, y se encuentran sin un



peso para satisfacer perentorias necesidades, suelen caer a Buenos Aires a verlo al ministro de Obras Públicas.

Las obras de irrigación son un buen pretexto para hacerse de plata, y a él quizá recurran los gobernadores de San Juan, Santiago y Jujuy, que han llegado a la Capital.

Decimos esto, porque entre el paquete de paraguas y bastones hemos visto asomar la punta de un sable.

* * *

El alfabeto diplomático americano está incompleto, las tres primeras letras que tomaron parte en la conferencia de Niágara Falls han quedado en el mayor abandono.

En vano es que esperen ocasión oportuna para intervenir en la contienda mejicana, amigablemente; las



telarañas han tenido oportunidad de cubrirlas.

Todo lo cual prueba, aunque nos hagamos ilusiones los sudamericanos, que en cuestiones diplomáticas, los norteamericanos no nos dejan pasar del A. B. C.

* * *

La Cámara de Diputados ha adquirido, para colocar en uno de sus salones, una alfombra por valor de 8.000 pesos.

Suponemos que se tratará de una obra de arte, dado su precio, y en ese caso, mejor estaría en el museo siendo la admiración de las gentes, que no condenada a sufrir el peso de los legisladores.

Nos causa gran desconsuelo,
que alfombra de tal valor
tenga que estar por el suelo
y pisada a lo mejor.

* * *

Se discutía en Concordia si el triunfo radical en Entre Ríos era o no válido, entre dos exaltados políticos. El gubernista, viéndose perdido, y no teniendo palabras para convencer al radical, le dijo: — Aunque ganen los radicales, los provincialistas no saldremos del poder, porque vamos a alegar posesión treintanaria.

Hemos recibido:

«La Consulesa», comedia en dos actos, por S. y J. Alvarez Quintero. Biblioteca Renacimiento.

«El gran presidente», por José A. Deheza. Bolivia.

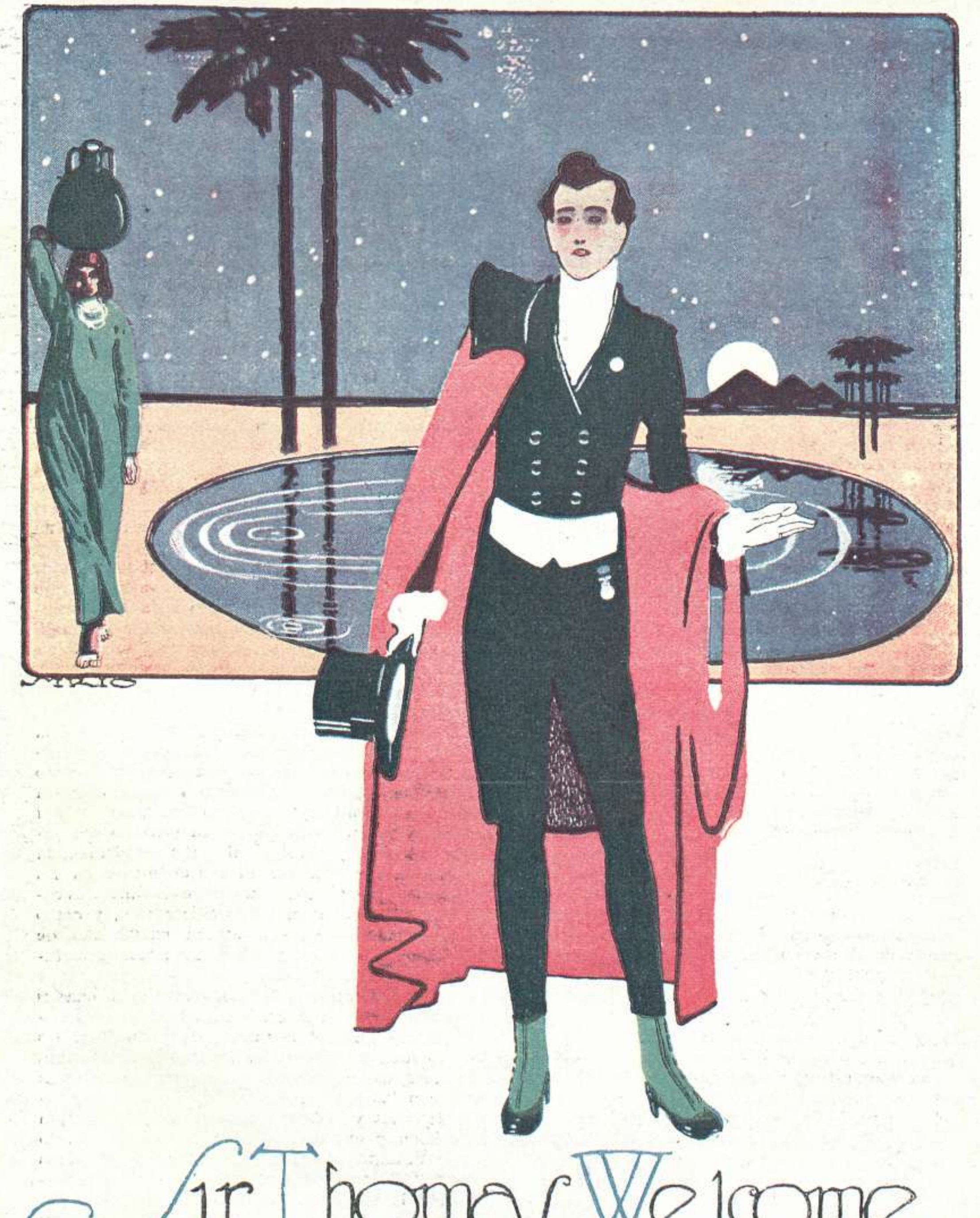
NUMERO EXTRAORDINARIO

"CARAS Y CARETAS" DEDICA EL PROXIMO NUMERO, 822, AL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA. CONSTARA DE CINCUENTA PAGINAS DE TEXTO, DE ELLAS VEINTE EN COLOR, CON LA COLABORACION LITERARIA DE:

Abeniacar, Carlos — Castellanos, Joaquín — Dávalos, Juan Carlos — Edward, Ricardo — Espora, Juan M. — Fotheringham, Ignacio H. — Fuster Castresoy, Santiago — Gil, Martín — Gorosabel, Alfonso — Güiraldes, Ricardo — Larguía, Ada — López Gomara, Justo S. de — Montesa, Gil — Quesada, Josué A. — Rodríguez, Alberto J. — Salaverría, José M.ª — San José, Diego — Tena, Alberto — Unamuno, Miguel de — — — — — — — — — — — — — — — —

Y LA ARTISTICA DE:

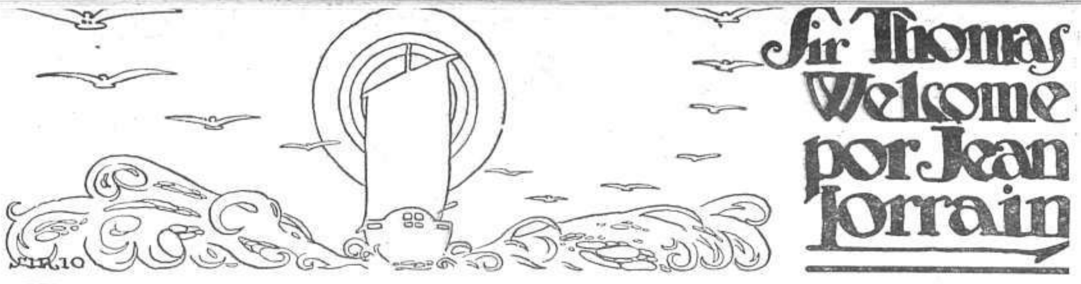
Alonso — Alvarez — Alvarez Dumont — Contreras — Fortuny — Málaga Grenet — Marín — Moreyra — Puente — Redondo — Sirio — Utrillo — Vázquez — — — — — — — — — —



Sir Thomas Welcome

por Jean Lorrain

PAGINAS LITERARIAS



Sir Thomas Welcome

por Jean Lorrain



Partir hacia el sol y hacia la mar, ir a curarse, no, a recobrarse en los países nuevos y muy viejos donde todavía vive la fe sin que la haya viciado nuestra podrida civilización, bañarse en la tradición, en la fuerza, en la salud, en la fuerza y en la salud de los pueblos que han sabido conservarse jóvenes, vivir en la India y en el Extremo Oriente, en la claridad del cielo y de la mar, dispersarse en la naturaleza que es la única que no nos engaña, libertarse de todas las convenciones, de todos los lazos vanos, relaciones y prejuicios que son espesos muros de piedra que se colocan entre nosotros y la realidad del universo, vivir en fin la vida del alma y de los instintos, lejos de las existencias artificiales, excitadas y nerviosas de París y Londres, y sobre todo lejos de Europa... Y, sin embargo, Italia, España, ciertas islas del Mediterráneo, Sicilia, Córcega; las ligeras mañanas de Ajaccio con el azul del lejano horizonte que aparece entre los cipreses y los pinos; los almendros en flor de las colinas de Taormina y la gigantesca sombra del Etna sobre el sueño antiguo del teatro griego; las antiguas islas del archipiélago, ciertos puertos pequeños del Adriático; las desconocidas Venecias de las costas de Istria más olvidadas y más ruinosas aún en su silencio dorado por el sol que la ciudad de los Dux y de los palacios... y el encanto adormecedor y profundo de las ciudades turcas, el beleño de la sombra de las palmeras... Sí, todavía hay, lejos de los Baedecker y de los Cook, rincones de mundo en donde se pueden vivir horas de íntima y completa voluptuosidad. Un espíritu que sepa aislarse puede encontrar la felicidad en Túnez y en Malta, en Malta, infestada por los ingleses... ¡Oh! ¡La embriaguez compleja y saludable del aislamiento! Hay que poner la mar de por medio, muchas leguas de mar entre uno y los antiguos males, entre la vida propia y la de los importunos.

« Pero para esto es preciso olvidarse de todo y de todos; «la ausencia es una muerte pequeña» y bastantes son ya los lazos invisibles que nos retienen. El mundo de las aventuras numerosas y espléndidas es lo único que puede curar las llagas, las llagas atroces y pequeñas de nuestra alma moderna extenuada por la lectura, el bienestar y la civilización... Sí, la curación se encuentra en las largas travesías, bajo constelaciones no vistas aún; en el goce cruel y nostálgico de los breves encuentros, los encuentros sin mañana, porque el buque que los llevó a los dos a Corfú la llevará a ella a Alejandría; en los minutos vividos, en el pulso precipitado por la noción de lo irreparable y la presciencia de la partida, en las almas bebidas en un beso, en los corazones dados en un brusco abrazo, en la existencia abandonada en un apretón de manos; en la ciencia de la vida tal como debe ser, apasionada, ofrecida, tomada, dada, arrastrada luego hasta lo desconocido y aún más allá, sin que preocupen las convenciones y los prejuicios de casta y de raza, en esa maravillosa ciencia de la vida tal como debe ser, vida de sueño y de acción, leída en los grandes y tristes ojos de las pasajeras y en las claras pupilas de los marinos, y todo eso, con el decorado de los viejos puertos de Islam, ante los arabescos de las montañas, con el pecho dilatado por los vientos alisios y con el corazón oprimido por la deliciosa sensación de vivir...

« ¿Viajar?, no basta viajar; es preciso amar el cielo, los países, enamorarse de una ciudad o de una raza, pero desprenderse de los individuos.

« La curación, en eso está el secreto de la felicidad; amar al universo en sus aspectos cambiadizos, en su maravillosa antítesis y en su analogía más maravillosa aún. El mundo exterior se convierte así para nosotros en fuente de inalterables goces que son tanto más perfectos cuanto que su único espejo es nuestro propio ser; los choques y las heridas las producen sólo los individuos. Evite la gente, evite a Ethal y estudie las razas; una de ellas le dará la mirada que busca y en ella encontrará un alma extraviada, desamparada y febril. ¡Las razas! Todos tenemos en nosotros mismos un atavismo que nos liga a alguna de ellas y por eso podemos encontrar nuestra verdadera patria a centenares de leguas de nuestro país natal.

« Como usted, yo he tenido la obsesión de la muerte y de lo horrible: las máscaras que le alucinan se precisaban para mí ofreciéndoseme como cabezas cortadas, llegando esto a convertirse en enfermedad, en desequilibrada obsesión. ¡Sufrí mucho! Veía en todas partes cabezas de decapitados que se burlaban de mí y me perseguían; la alucinación me obsesionaba especialmente en los alrededores, en el abandono de esas siniestras carreteras que circundan las fortificaciones, y como todo verdadero enfermo, estaba enamorado de mi mal, sabía cómo y dónde hacer nacer la torturadora y maldita visión.

«Recuerdo las noches de luna, las desenfrenadas carreras en coche de punto para ir desde el bulevar Bineau hasta las orillas de Billancourt; los paseos evocadores y lentos a lo largo de los caminos bordeados con empalizadas y algunas que otras casas con las persianas cerradas. Todos esos paisajes leprosos y pobres emanaban de la sugestión del crimen y el florecimiento del mal que tanto amaba Claudio en mí. Esos lugares de bandidos y de mujeres perdidas eran los de la pesadilla moderna, y la engañosa Astartea, la que con tanta obstinación se niega en las encantadas ciudades de Islam, se entregaba complaciente con sus atavíos de vampiro en los abandonados solares y en las tabernas. Y siempre con Ethal que se había constituído en mi guía, conocí como conocerá usted, la Carretera de la Revuelta, las canteras de Montrouge, los hornos de yeso de Malakoff y todos los siniestros alrededores parisienses en donde ríe burlonamente la Astartea de los lupanares, de las apestosas orillas del Bievre y de las soledades de Gennevilliers.

« ¡Cuánta miseria! ¡Gennevilliers, Malakoff, Montrouge! Todo eso, cuando existe el foro triangular de Pompeya, las colinas de Sorrento y de Castellamare, el encanto de la antigua Campania, la bahía de Nápoles y el Cuerno de oro, el arabesco

del monte Pellegrino, Palermo, los templos de Agrigente y las canteras de Siracusa, el esplendor de sus senderos fúnebres y blancos donde los pies remueven el polvo de los siglos y de las tumbas... ¡Siracusa, Taormía, Agrigente, Catana, todos los azulados recuerdos de la Grecia Magna dormidos todavía bajo los olivos y los verdes robles de Sicilia!

«Allí es donde únicamente curará usted; dejar entrar al universo en sí, y tomar posesión del mundo lenta y voluptuosamente, ese es el breviario del viajero. Ser, para las impresiones de la naturaleza y del arte, de cera consciente; encontrar en el matiz del cielo, en la línea de una montaña, en los seductores ojos de un retrato, en el perfil de un busto de museo o en la silueta de un templo, el contacto intelectual y sensual de donde nace la idea bienhechora y fecunda... La vida y la fisonomía de una ciudad, ¿ha pensado alguna vez en esto? Desposarse con una ciudad del mismo modo que con una mujer, gozar con su turbación, con las propias voluptuosidades, y a cada análisis dar un paso hacia la sublime síntesis que es el goce de la vida cuando se sabe vivir.

«Las ciudades, las ciudades populosas sobre todo, las ciudades antiguas, ricas de un pasado de aventuras y de historias, sabrosas como madura fruta y embellecidas por el misterio de tantas existencias vividas en otros tiempos, embellecidas por los esfuerzos hechos para alcanzar la victoria y el amor; las ciudades marítimas especialmente, Marsella, Génova, Barcelona, las dichosas ciudades del Mediterráneo con el movimiento de sus puertos, el ensueño dorado por el sol que se encuentra en los viejos muelles, y esa especie de música de países desconocidos y de huelgas lejanas que pregonan los aparejos, las velas, las drizas y los mástiles de los anclados buques.

«Allí es donde precisa ir para madurar al sol las añoranzas y respirar con el aire el amor a la conquista y a la acción.

«¡Los puertos! Los marinos, raza infantil y cínica, derraman la alegría de sus instintos de macho y el ensueño de sus inocentes ojos, esos ojos de agua y de cielo que tan sorprendente parece encontrar en rostros rudos y tostados de pirata.

«¡Los puertos! La muchedumbre industriosa, equívoca y cosmopolita, despliega en el sórdido decorado de las calles, pintorescos girones de galeotes y corsarios; la baja prostitución, enlodada y crasienta, de hambre y miseria en los países fríos del norte, recibe del sol yo no sé qué belleza; en el ridículo traje de las mujeres que tan brutalmente se ofrecen, hay algo luminoso, llamativo y oriental; sus pómulos frotados con afeites y sus ojos pintados con carbón, hacen de ellas, con sus pelucas estrelladas de oropel, eternas muñecas exactamente iguales, como si un molde único las hubiese vaciado, y destinadas al exceso de la lujuria y de la salud de los hombres; en ellas el amor tiene algo animal que a la vez reposa y excita los cerebros de los intelectuales... El continuo azar de aventuras que brilla en la mirada de los paseantes, las visiones de ataques a mano armada, de violaciones y puñaladas que imponen los ángulos de ciertas callejuelas, las de Túnez, por ejemplo, y también las de Génova y Tolón y las de Villafranca, cerca de Niza, y aún las de Niza mismo; y en el mal olor de los mercados, en medio de los restos de legumbres, verduras y frutas, allí solamente se le aparecerá Astartea encarnada en una flor humana, robusta y sudosa, llena de salud, demasiado rosada y demasiado rubia, con misteriosos ojos de bestia, cual la carnicera que más que ver adivinaron los Goncourt en el mercado de Recoletos de Burdeos, y no podrá menos que convenir conmigo en que los originales de los retratos de museo, los mismos que tantas turbaciones le causan, se encuentran sólo en el pueblo. En Venecia, las dogaresas de la Academia y las «Santa Ursula» del Carpaccio se encuentran generalmente en la Mercería y los pequeños canales de Murano. La Cavalieri ha vendido naranjas en Nápoles, Carolina Otero en Cádiz, y tal vez son las dos mujeres más hermosas que tiene París.

«A usted, a quien atormenta la enfermedad de la belleza y a quien oprime la unánime fealdad de las ciudades modernas en donde los palacios son bancos y las iglesias fábricas, huya de la anemia, de la clorosis y del vicio, lastimosas invenciones de las almas angustiadas y en connivencia con el hambre; huya del lodo refinado, y del alcohol de Londres, y de la miseria de París; márchese, vaya a vivir su vida en otra parte. Yo me voy mañana a las Indias, ¿quiere venir conmigo? Desde que vivo mi vida, una vida puramente mía, no tengo obsesiones ni pesadillas. Vivir la propia vida; he ahí el fin, pero antes de llegar a eso es preciso adquirir gran conocimiento de sí mismo. Nadie puede aconsejarnos, los amigos nos engañan con respecto a nuestros propios instintos que sólo la experiencia nos hace descubrir. Además, tenemos en contra nuestra la educación recibida, el ambiente respirado, la familia, y olvido a propósito los prejuicios del mundo y la legislación de los hombres; por si algo faltase, algunas veces encontramos hombres como Ethal y entonces es demasiado tarde para vivir la vida para que hemos nacido, y generalmente esto sucede en el preciso momento en que nuestro camino se nos presenta claro y determinado.

«Demasiado tarde, demasiado tarde, ese es el graznido con que ordinariamente responde al destino el triste *never more* de la experiencia, *nunca más, nunca más*.

«Anteayer, le ví a usted presa de horribles visiones mientras fumábamos. Usted creía fumar opio y no era opio, era haschisch. El opio no se fuma de ese modo, y en ese engaño reconocí las habilidades de Ethal. Le ví palidecer, sudar a mares agitarse y ahogarse con gestos y palabras incoherentes, toda la mímica de agonía en la que encontraba horribles recuerdos; sentí inmensa piedad, la piedad que siente un enfermo curado por otra persona víctima de la misma enfermedad, y esa simpatía egoísta me empujó hacia usted. Creí adivinar cierta semejanza en nuestros gustos, afinidades en nuestros sufrimientos, y he venido espontáneamente; y como soy el más viejo, si no en la vida, en la experiencia que de ella tengo, he venido a iluminar su inteligencia y gritarle — ¡cuidado! — al borde del precipio. Todavía puede evitar la caída».

Yo escuchaba a aquel hombre con el mayor recogimiento.



Glorias hay que deslumbran, cual deslumbra
El vivo resplandor de los relámpagos
Y que, como él, se apagan en la sombra,
Sin dejar de su luz huella ni rastro.

Yo prefiero a ese brillo de un instante,
La triste soledad donde batallo,
Y donde nunca a perturbar mi espíritu
Llega el vano rumor de los aplausos.



Universalidad y Especialización

por G. K. Chesterton

SIRIO

Echa, lector, una mirada en torno de la pieza en que te encuentras, y fíjate en unas tres o cuatro cosas de aquellas que los hombres han empleado desde el principio o, por lo menos, de las cuales tenemos noticias en los siglos primeros y a menudo entre las tribus. Supongamos que ves un cuchillo en una mesa, un bastón en un rincón, fuego en el hogar. A cada una de esas cosas le encontrarás una especialidad: que ninguna de ellas es especial.

Cada una de esas ancestrales cosas, es una cosa universal, hecha para satisfacer necesidades diferentes; y mientras indecisos pedantes investigan la causa y origen de alguna vieja costumbre, la verdad es que ha habido cincuenta causas o cien orígenes.

El cuchillo puede servir para cortar madera, para cortar queso, para cortar lápices, para cortar pescuezos, para una miriada de ingeniosos o inocentes fines humanos.

El bastón puede emplearse para suspender a un hombre o para derribarlo; puede usarse como puntero para señalar, o como balancín; se puede *jugar con él como con un cigarrillo, o matar* como con la maza de un gigante; es una muleta y un garrote, un dedo alargado y una pierna extra.

Lo mismo ocurre, por supuesto, con el fuego, respecto del cual circulan los más extraños pareceres. Parece que es muy corriente la original idea de que el fuego existe para calentar a la gente. Existe para calentar a la gente, para alumbrar su obscuridad, para elevar su espíritu, para cocer su pan, para higienizar sus habitaciones, para tostar sus castañas, para proyectar sombras chinescas en las paredes, para contar cuentos a los niños, y para ser el rojo corazón de la casa del hombre, y ese hogar, por el cual, como decían los grandes paganos, un hombre debe morir.

Ahora, la gran señal de nuestro modernismo es que el hombre está siempre buscando reemplazantes para las cosas viejas; y esos reemplazantes siempre sirven para un solo objeto, al paso que las cosas viejas sirven para diez. El hombre moderno hará molinetes con un cigarrillo en lugar de un bastón; sacará punta a su lápiz con un pequeño aparato especial, en vez de un cuchillo; y a menudo aceptará ser calentado mediante cañerías de agua caliente, en vez de fuego. Yo tengo mis dudas acerca de la utilidad de aquellos aparatos, aún para sacar punta a los lápices; y sobre las cañerías de agua caliente, aún para calentar.

Pero cuando pensamos en todas las otras necesidades a que las cosas antiguas corresponden, se ofrece ante nosotros la horrible arlequinada de nuestra civilización.

Vemos, como en una visión, un mundo en donde un hombre intenta cortarse el pescuezo con un aparato para sacar punta a los lápices; en donde un hombre debe aprender la esgrima del palo con un cigarrillo; en donde un hombre procura cocer panecillos en las lámparas eléctricas, y ver castillos dorados y rojos en la superficie de las cañerías de agua caliente.

El principio a que vengo refiriéndome puede comprobarse en todas partes, comparando las antiguas cosas universales con las modernas cosas especiales.

Si un hombre encuentra un pedazo de cuerda en un desierto, puede, por lo menos, entretenerse pensando en todas las cosas que pueden hacerse con un pedazo de cuerda, y algunas de esas cosas pueden hasta ser prácticas. Puede remolcar un bote o atar un caballo. Puede jugar a la *cuna* o hacer estopa. Puede construir una escala de cuerda para una heredera que se quiera escapar, o atar sus maletas para un viaje con su tía. Puede aprender a hacer un arco, o puede colgarse de un árbol.

Algo muy distinto le ocurriría al desgraciado viajero que se encontrara, en el desierto, un aparato telefónico. Se puede telefonear con el teléfono, pero no se puede hacer ninguna otra cosa. Y aunque hablar por teléfono es uno de los más salvajes placeres de la vida, es imposible gozarlo cuando no se tiene con quien hablar.

La cuestión es, en suma, que se pueden encontrar cien causas, y no una sola, antes de dar con la verdadera causa de los más antiguos y sencillos procedimientos del hombre. Solamente con mucha dificultad, un sociólogo científico puede llegar a ver que todo procedimiento moderno tiene una pierna en que apoyarse; pero casi todos los procedimientos antiguos tienen cuatro o cinco piernas. Casi todas las viejas instituciones son cuadrúpedas, y algunas de ellas centípedas.

Considérense esas cosas, viejas y nuevas, y se observará la acción de una tendencia general. Antes había una cosa grande que servía para seis fines; ahora hay seis cosas pequeñas, o más bien (y esto es lo que inquieta), precisamente cinco y media. Pero yo no digo que esa separación y especialización sea del todo inútil o inexcusable. A menudo he dado gracias a Dios por el teléfono; pero no creo que ni el más convencido sostenedor del especialismo, se atreva a negar que hay en las viejas instituciones un elemento de unidad y universalidad que puede preservarse en su debida proporción y lugar. Espiritualmente, por lo menos...

Dib. de Sirio.


BAU
CALIDAD EXTRA FINA
...donde la dejo, mamá,
que pesa mucho....

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.º 54

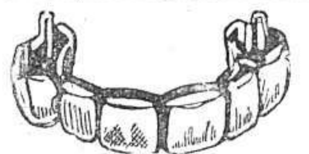
Charada, por EUSEBIO VALLS (h.)

Prima y **dos** en el espacio,
dos tercera lo hallarás
en España, y **cuarta cuarta**
es un dios muy cachafaz.
Uno y **tres** y **cuatro** y **tercia**
es cada uno un animal
y es el **todo** un timbre hermoso
del que estudia el «más allá».

N.º 55

Jeroglífico comprimido,

por PRIMO A. BIANCHI



N.º 56

Fuga de consonantes,

por JULIO ALVAREZ

¿.ua. .ue.e .e. e. .o.o. .ue a. .e.o .e..o.o e..e.e.e?
A.ue. .ue e. .u .a. o..e.e .o. .a.i.e. .e. .u.o.

N.º 57

Jeroglífico comprimido, por OLBASANO.

SA PO

N.º 58

Acróstico, por JULIO ALVAREZ

```
      C . . . . . . . . .
    . A . . . .
    . R . . . . . .
. . . A . . .
      S . . . .
  . . Y . .
      C . . . . . . . . .
    . A . . .
      R . . . .
  . . E . . .
. . . . . T . .
      A . . . . .
  . . S . . . .
```

Substituir los puntos por letras, de manera que se lea horizontalmente el apellido de trece dibujantes de CARAS Y CARETAS.

N.º 59

Comprimido Comercial, por SARA SEIJAS.

E

N.º 60

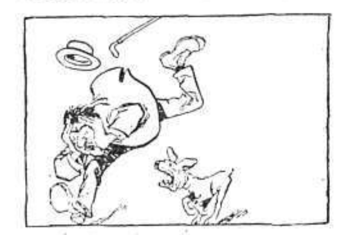
Jeroglífico comprimido,

por ROSALIA P. ROMERO

Báltico D Negro Roja A

N.º 61

Interpretativa, por S. GRAJALES



Concurso de Pasatiempos
JUNIO de 1914
Cupón para soluciones

Nota. — Las soluciones para el concurso de junio, se reciben hasta el 5 de julio.



Victor

"LA VOZ DEL AMO"

Sírvase entrar en cualquier establecimiento en donde vea la marca de fábrica Victor y pida que le dejen oir la Victor ó la Victor-Victrola.

Vd. no obtiene la dulce, melodiosa, clara y musical calidad de tono Victor, á menos que el instrumento y discos contengan el retrato del famoso perrito Victor.

Victor I
m$n 75

Otros modelos
m$n 30 á m$n 320
Victor-Victrola
m$n 45 á m$n 550

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Úse siempre Máquinas Victor con Discos Victor y Agujas Victor. Ésta es la mejor combinación para obtener el incomparable tono Victor.

PRATT & CIA
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO, URUGUAY

No es un producto Victor genuino sin el perrito

Fig. 1.



Fig. 2.

Perfeccionamiento de los manubrios (fig. 1). — Sucede frecuentemente que bajo el efecto de un choque producido por el encuentro de un obstáculo, la empuñadura del manubrio de un automóvil puesto en marcha se encuentra doblado o torcido. Para evitar este accidente, un inventor lo ha hecho móvil a fin de que pueda bajarse hasta el eje del brazo del manubrio, una vez que el motor sea puesto en marcha.

Una lámina formando un resórte mantiene la empuñadura en esta posición.

La utilidad de esta invención nos parece bastante discutible, pues el brazo del manubrio está casi siempre levantado por una correa.

Un sombrero para pescadores (fig. 2). — Un pescador tiene siempre sus bolsillos llenos de objetos originales, si bien pierde algunas veces un tiempo precioso buscando el objeto del cual tiene necesidad. Los anzuelos en el bolsillo son muy peligrosos. Cansado de esos inconvenientes un pescador ingenioso ha imaginado rodear la cinta de su sombrero de una cantidad de bolsillos en los cuales guarda sus anzuelos, hilo y otros objetos menudos y delicados.

Una campanilla eléctrica original (fig. 3). — El martillo de las campanillas eléctricas está, en este caso, reemplazado por la armazón de un electro-imán. Cuando la campanilla no funciona, el circuito del electro-imán está cerrado por medio de un puente cuyas dos extremidades están en contacto con dos piezas metálicas en conexión, una con uno de los polos de la pila y la otra a la espiral del electro. Cuando se hace presión sobre el botón, la corriente atraviesa la bobina; es absorbido el nucleo, su extremidad superior hiere el timbre, pero como el puente está levantado el circuito se encuentra abierto. Bajo el efecto del propio peso el nucleo cae.

Para cortar legumbres (fig. 4). — El pequeño aparato que representamos permite cortar las legumbres en pequeños trocitos. Se compone de un cierto número de láminas circulares montadas a muy pequeñas distancias sobre el mismo eje, sujeto a un marco apropiado provisto de un mango.

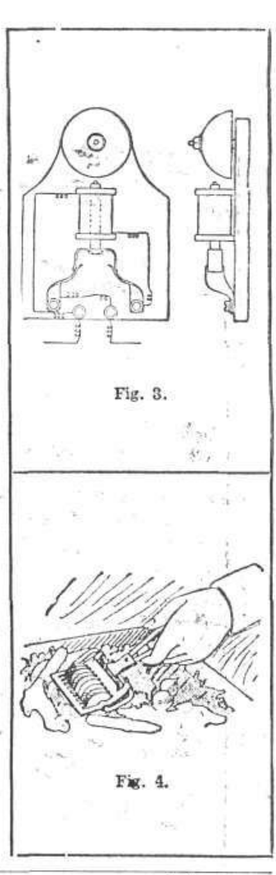
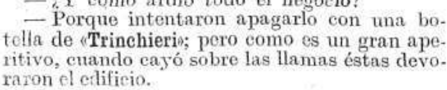


Fig. 3.

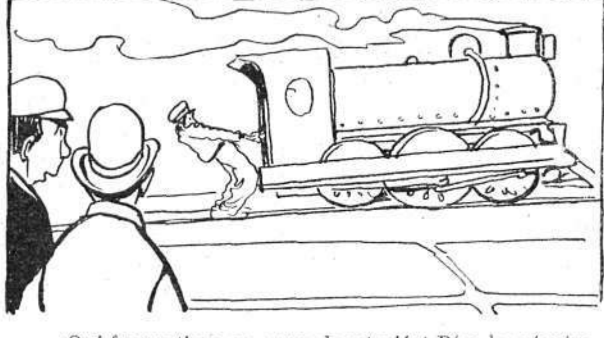
Fig. 4.

Semana cómica





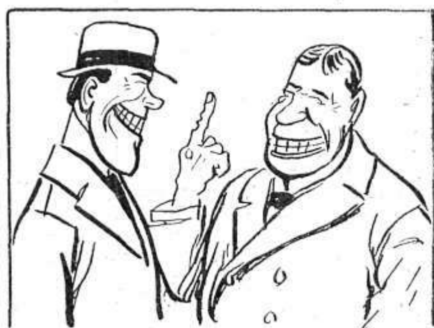
— ¿Y cómo ardió todo el negocio?
— Porque intentaron apagarlo con una botella de «**Trinchieri**»; pero como es un gran aperitivo, cuando cayó sobre las llamas éstas devoraron el edificio.



— ¡Qué fuerza tiene ese mozo de estación! Pára la máquina tirando de atrás.
— Es que toma aperitivo «**Trinchieri**».



— Toda la mañana se la pasa usted mirando esa botella con ese *lente de aumento*. ¿Por qué hace usted eso?
— Porque así veo más cantidad de «**Trinchieri**».



— ¡Crea usted que no hay nada que se pueda comparar con el amor de una mujer!
— Una botella de «**Trinchieri**».
— ¡Me embromó usted, amigo!



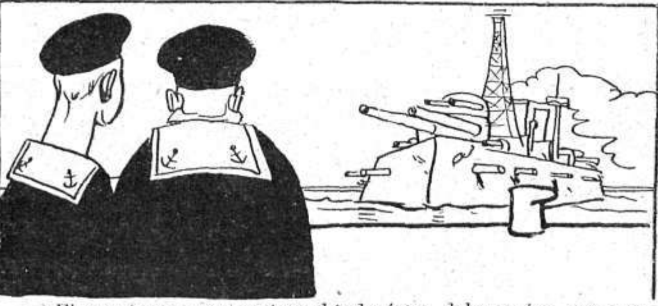
— Tráigame una copa de «**Trinchieri**».
— Disculpe; pero el patrón no quiere tener ese aperitivo en casa.
— ¿Por qué, no?
— Porque es tan bueno que un día un cliente se tomó una copa y fueron tantas las ganas de comer que se le abrieron, que se comió el restaurant.



— ¿Y qué nombre le han puesto al niño?
— Con objeto de que sea un hombre robusto y vigoroso le hemos bautizado con el nombre de «**Trinchieri**».



— ¡Qué clavel más hermoso llevas en el ojal! Va reventando de gordo.
— Es que lo he tenido toda la noche dentro de una copa de «**Trinchieri**».

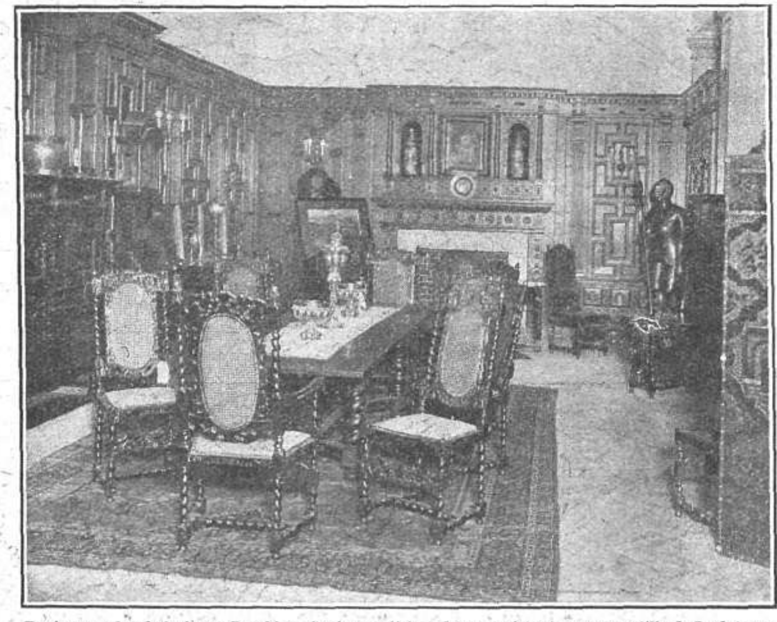


— El mantener un dreadnought de éstos, debe costar una enormidad.
— Más cuesta mantener a una familia que antes de comer se haya tomado una botella de «**Trinchieri**».

La moda de los muebles antiguos

Una exposición notable

La vulgarización de lo antiguo, no es más que una manifestación de creciente cultura artística, y día a día vemos que, entre la gente que da en el mundo la norma del buen gusto, aumenta considerablemente el número de cultores de lo viejo, al extremo de que hoy en Europa —y, afortunadamente, también entre nosotros—hay verdadero entusiasmo por las cosas de épocas pasadas y muy en especial por esos muebles regios que constituían el orgullo y el lujo de nuestros más o menos gloriosos antepasados.



Regio comedor de la época Jacobina. Copia exactísima de uno existente en un castillo de Inglaterra.

Desde hace varios meses, los diarios y revistas europeos describen minuciosamente las tres o cuatro grandes exposiciones de muebles antiguos, de imitaciones y de copias, que con justicia están llamando poderosamente la atención del buen público; pero entre nosotros poco, casi nada, se ha dicho aún en letras de molde sobre la maravillosa exhibición con que desde el día 15 del corriente cuenta — por no ser menos que Londres, París y Berlín — nuestra metrópoli sudamericana. Quizás todos pensamos que como hasta las cosas más santas tienen su lado profano, las exposiciones también tienen su lado comercial; pero si esta consideración cortó las alas a la crónica periodística, no basta para quitar mérito grandísimo a la casa Thompson que la organizó y que supo prepararla en su hermoso palacio, para solaz de nuestra sociedad más distinguida, que con verdadero entusiasmo la visita y comenta en sus conversaciones.

De la grandiosidad con que se exhiben en la casa Thompson los muebles de época, dan una idea pálida las fotografías que reproduce esta página de dos de las habitaciones completas que se han preparado en el salón principal de la planta baja; pero para apreciarlo todo en conjunto y en detalle, es necesario verlo. Todo está artísticamente dispuesto ocupando la mitad del gran salón, habiéndose preparado en esa sección cuatro habitaciones completas, representando los antiguos estilos ingleses, Jacobean, William & Mary, Queen Anne, Georgian y Adam, con muebles, decoraciones, mármoles, estatuas, tapices y hasta cuadros que parecen arrancados de algún vetusto castillo de la vieja Inglaterra.

Jamás se había hecho en Buenos Aires, ni quizás en toda Sud América, una presentación semejante de fidelísimas reproducciones de ejemplares valiosos, de esos ejemplares que guardan como tesoro los grandes coleccionistas. El tono de los tapizados, el lustre que deja ver la acción del tiempo, todo, en fin, es de una propiedad tal que el más hábil *conoisseur* confunde, aún viéndolas juntas, las piezas imitadas con las auténticas de las que, dicho sea de paso, hay varias de gran mérito en esta notable exposición cuya apertura constituye un verdadero acontecimiento para los numerosos aficionados a las antigüedades artísticas. Al entrar a la exposición de Thompson y ante aquellas habitaciones admirablemente alhajadas, se siente el espíritu transportado a épocas lejanas. Ni un adorno, ni una flor, ni el más insignificante bibelot está fuera de su época respectiva...

La casa Thompson, con muy buen acuerdo, permite el acceso a la exposición al público en general, que no encuentra restricciones para examinarlo todo con el detenimiento que tan bellas piezas artísticas merecen.

Realmente se ha hecho acreedora la dirección de la casa Thompson al aplauso sincero de cuantos, en medio de la vorágine de una ciudad comercial como la nuestra, encuentran tiempo para sentir y gusto para apreciar las más altas manifestaciones de la cultura artística.

E. Delorme.



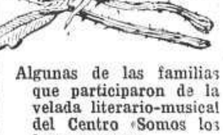
Preciosa sala estilo Georgian, admirable en todos sus detalles.

SOCIEDADES



Una parte de la concurrencia que asistió a la fiesta del «Círculo Aida», en el Centro de Almaceneros.





Algunas de las familias que participaron de la velada literario-musical del Centro «Somos los los que somos».



SOCIEDADES



Parejas que concurrieron al baile dado por el «Centro Riojano Español», en el salón de la «Unione e Benevolenza».





Aspecto que presentaba el salón de la «Mariano Moreno», durante el festival del Centro «Hijos de Silleda».



"YO SOY ENEMIGO...



de todas las bebidas alcohólicas en general, porque tienden a empobrecer y aniquilar la raza. Sin embargo, es bueno establecer diferencias, por ejemplo: una copa de vino bueno y sano durante la comida resulta benéfico. También con mucha razón la ciencia médica recomienda, y el público aprecia, el Fernet-Branca, que estimula el apetito, facilita la digestión y asegura el buen funcionamiento del aparato digestivo, lo que permite al organismo asimilar perfectamente los alimentos''...



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y direccón del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



619 — El primer paso. ISABEL TADDONIO.

620 — De viaje. A. E. LOMBARDO.



621 — Una de carambolas. IRMA A. LEREA.

622 — Jugando al balero. A. GONZÁLEZ.



623 — Estudiando la lección. AURORA CARO.



624 — Una nena y su muñeca. M. E. ROBAS.

625 — El gabancito nuevo. C. ALSINA.



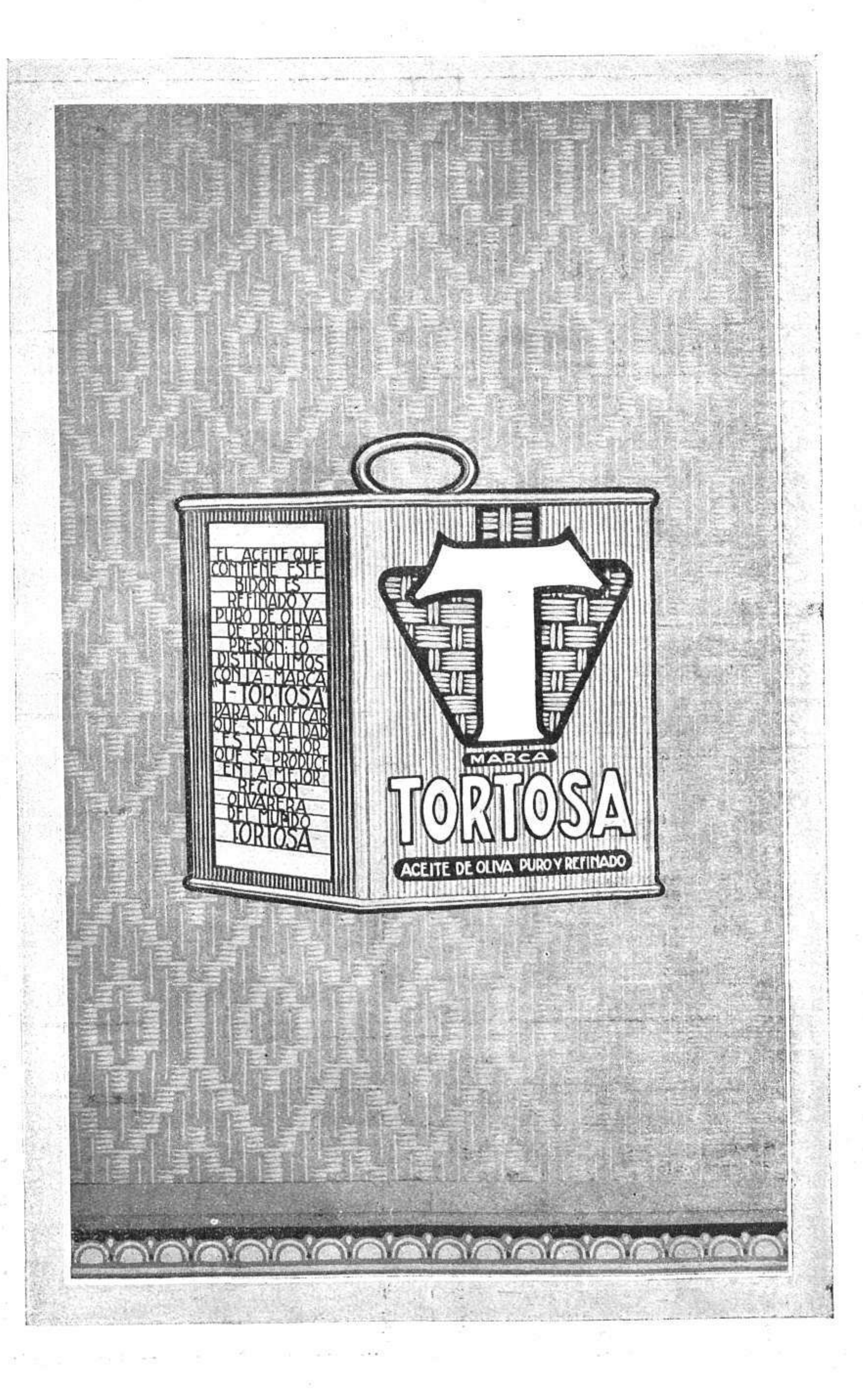
626 — Juntando flores. M. ISONIO.



627 — Mi mejor muñeca. R. ROIG.



628 — Cocinero de hotel. ALINA BOUCHET


EL ACEITE QUE
CONTIENE ESTE
BIDON ES
REFINADO Y
PURO DE OLIVA
DE PRIMERA
PRESION: LO
DISTINGUIMOS
CON LA MARCA
"T-TORTOSA"
PARA SIGNIFICAR
QUE SU CALIDAD
ES LA MEJOR
QUE SE PRODUCE
EN LA MEJOR
REGION
OLIVARERA
DEL MUNDO
TORTOSA
T
MARCA
TORTOSA
ACEITE DE OLIVA PURO Y REFINADO

Concurso de dibujos infantiles



629 — Viva el payasito. ZULEMA ABDALÁ.



630 — La maravilla. C. CÁCERES.



631 — Pescado fresquito. LUISA LOLITO.



632 — Sirviendo el té. HAYDÉE BROWN.



633 — Un traje de 15 pesos. ELISA LOTITO.



634 — Niña elegante. T. GARCÍA.



635 — Mucama de adentro. ELENA CHAUS.



636 — Jugador de football. EMILIA VEGEZZI.



637 — Juanita es cuidadosa. C. PÉREZ.



638 — Jugando con un cochecito. SOFÍA PLIFKE.



639 — El negro Raúl, de paseo. OFELIA CHESIO.



Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las

PILDORITAS REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.

SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Unico Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610




Freyre-Gallo. — Lavalle (Córdoba).




Perey-Regneiro. — Capital Federal.




Bruno-Ledesma. — Famaillá.




Tomei-Amarilla.—Bella Vista (Corrientes).




Zeppa-Novolicio. — Deán Funes.




Bustamante-Barreda. — San Nicolás.



Marino-Salaberry. — Maipú.



De la Cuesta-Villa. — Salta.



Morossini-Peretti. — Salta.



Caporale-Chivigliano. — (Chacabuco).

PIANO-FONOLA

Es el admirable instrumento musical del siglo, que hace de cada profano del arte, un ejecutante perfecto.



constituye la más hábil combinación de PIANO Y FONOLA que la ciencia mecánica ha producido, permitiendo la ejecución de las más difíciles partituras, **sin conocer música y sin aprenderla!**

PAGADERO EN MENSUALIDADES

puede Vd. adquirir un

PIANO-FONOLA

BREYER

Visítenos usted o envíenos este **CUPON**

BREYER Hnos.
FLORIDA, 414
BUENOS AIRES

Señores BREYER Hnos.
Sírvanse remitir catálogo ilustrado, gratis, a

NOMBRE..............................

DIRECCION..............................

Enlaces




López-Del Cueto. — Cañada Seca.




Rouchard-Nolé. — San Luis.




Oyhenart-Moras. — Lanús.




Barrios-Hornos. — Campana.




Albornoz Bisagno-Spanchino. — Victoria (Entre Ríos).




Usandivaras-Arana. — Salta.

Necrología



Señorita Catalina Muzzio. — Capital Federal.



Señor W. White. — La Violeta.



Señor Manuel Herrera. — Rosario.



Doctor Atanasio Rodríguez. — Rosario.

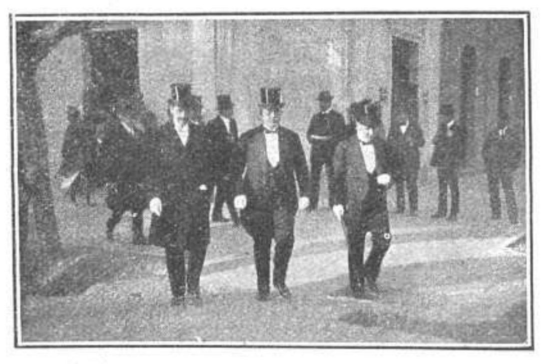


Señor Pedro Harismendy. — Capital Federal.



Señor Julio Panadero. — Rivadavia (Pampa).

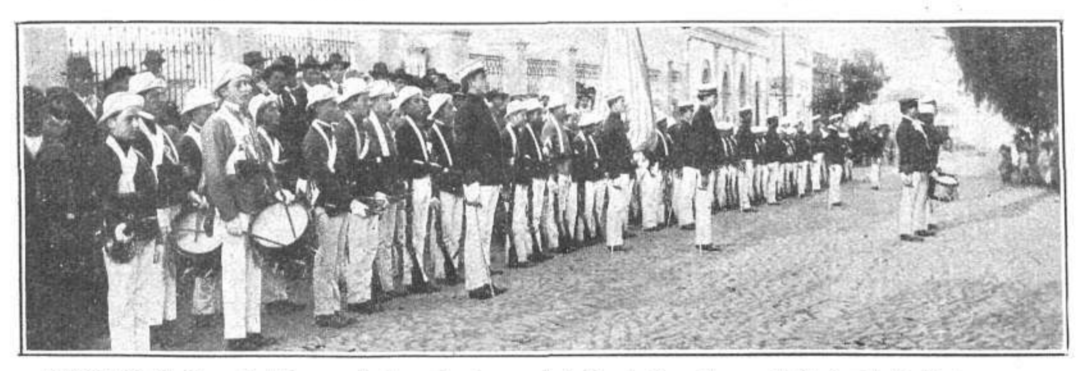

Johnnie Walker
BLACK Label
EXTRA SPECIAL
Old Highland Whisky
JOHN WALKER & SONS, KILMARNOCK
GUARANTEED
OVER
12 YEARS OLD
AND
SAME QUALITY THROUGHOUT THE WORLD
WHISKY
"JOHNNIE
WALKER"
En todas partes es objeto de distinciones
especiales por su calidad suprema, que no
puede ser adulterada gracias a las nuevas
botellas que no se pueden volver a llenar.
Etiqueta Blanca: 6 años. Roja: 10 años.
Negra (calidad insuperable): 12 años.
Exija siempre la botella patentada, en
todos los Bars, Confiterías y Almacenes.
Unicos agentes para la República Argentina:
Mackintosh Hnos.
Sarmiento, 327 - Buenos Aires
Nació en 1820,
y cada día
aumenta su
vigor.



MENDOZA. — El gobernador, el vice y ministros, dirigiéndose a inaugurar la legislatura.



Baile ofrecido por la Sociedad Italiana, celebrando la fecha del Statuto.



CHILECITO (Rioja). — Batallón organizado por los alumnos de la Escuela Normal, y que desfiló durante las fiestas mayas.

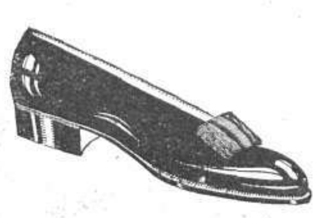
CALZADO
"WALK-OVER"

DE LA MAS AFAMADA FABRICA EN

NORTE AMÉRICA

FIESTAS PATRIAS

CABALLEROS



Unico zapato que no se sale del pie al bailar.
Potro y cabritilla charolada, con moños de seda .... $ 18
Charol........................ $ 22
El mismo, con 3 ojalillos, $ 18 y $ 22

WALK-OVER

Becerro y potro, negro, con caña de paño marrón rayado........ $ 18
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño beige y torcaz, pesos 18 y.................... $ 22
Potro charolado, con caña de cabritilla mate................ $ 18

Potro y cabritilla charolada con caña de paño torcaz, marrón y cabritilla de color...... $ 25
Caña de becerro, de color caoba, y con caña de paño topo..... $ 22
Potro negro con caña de paño torcaz $ 22

ACABAMOS DE RECIBIR GRAN SURTIDO DE ZAPATOS DE RASO PARA SEÑORAS, Y ZAPATOS DE BAILE, PARA CABALLEROS. ESTOS MODELOS QUEDAN AL PIE COMO GUANTES, DANDO AL MISMO TIEMPO ELEGANCIA Y COMODIDAD.

MODELOS DE MODA

PEDIDOS DEL INTERIOR

TODO PEDIDO DEL INTERIOR SE DESPACHA EL MISMO DIA DE RECIBIRLO, POR CORREO, ENCOMIENDA o VILLALONGA, CONTRA REEMBOLSO.

NUESTROS PRECIOS SON FIJOS

$ 15, $ 18, $ 22 y $ 25

PIDAN CATALOGO DE INVIERNO
SE MANDA GRATIS

SEÑORAS



Raso negro, blanco, oro, celeste, rosa y plateado, taco cubano y Luis XV $ 18
Raso negro, con una tira, taco cubano...................... $ 18
Te'a metálica, plateado, taco Luis XV.......................... $ 25

WALK-OVER

Potro y cabritilla charolada, con caña de gamuza, blanca y gris. $ 25
Con caña de cabritilla mate.... $ 18
Con caña de paño, beige y negro.. $ 25
Con caña de cabritilla de color con cintas...................... $ 25



Potro y cabritilla charolada, con caña de paño beige, topo, marrón y cabritilla gris, y gamuza blanca con vistas de charol.... $ 25
Cañas de paño, marrón rayado, gris rayado y paño torcaz.... $ 18

Walk-Over Shoe Co.

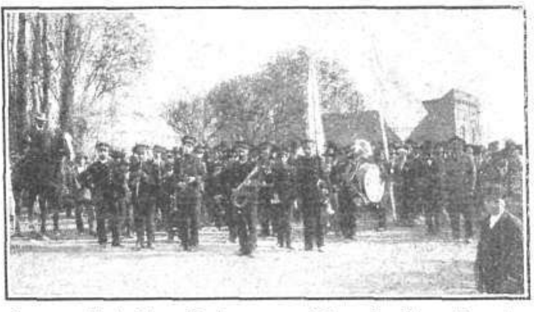
225, FLORIDA, 227 - AGENCIA EN BAHIA BLANCA, «LA MASCOTA». - BUENOS AIRES



Empadronadores estudiantes, reunidos en casa del presidente del Censo Nacional, doctor Nicolás Jofré, después de haber censado la población.



MERCEDES. — Recepción en el consulado italiano, con motivo de la fiesta del Statuto.



Gran manifestación radical que recorrió las calles del pueblo, celebrando el triunfo de los radicales entrerrianos.

TIEMPO

SE EXIJE

para montar una bodega como la del excelentísimo señor
Dn. L. Etcheverría, en Haro (Rioja).

10.000 **barricas** de vino viejo constituyen el stock actual.

TODO ESTE HA SIDO COSECHADO EN SUS PROPIOS VIÑEDOS

LO QUE QUIERE DECIR
QUE

LOS PALADARES DELICADOS ENCONTRARÁN EN ESTE VINO EL NÉCTAR DE LOS RIOJAS LEGÍTIMOS





IMPORTADORES:

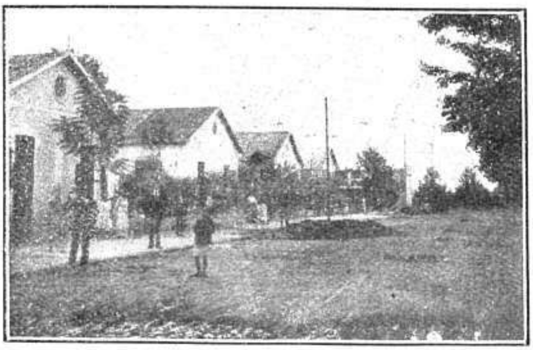
J. ARDANZA & Cía.

BUENOS AIRES
San José, 1529-55

ROSARIO
Rioja, 885


Enlace de la señorita Adela Crismolo con el señor De Angelis. — Los novios e invitados.


Boda Argañaraz-Herrera. — Los desposados con sus padrinos, después de la ceremonia.


Vista parcial del barrio denominado Nueva Villa General Belgrano.


Reparto de premios en el local del Tiro Suizo. — Los premiados.

De Corrientes



Doctor Amado Sosa. Señor Quintino Dante. Señor Albino Carbó. Doctor Manuel I. Gómez. Señor Luis Lemos. Doctor Ricardo A. Andreau. Doctor Luciano Romero.

Los nuevos diputados que se han incorporado a la legislatura provincial.



El gobernador, doctor Loza, sus ministros y demás autoridades, encaminándose al palacio legislativo para inaugurar el actual periodo parlamentario.

De Entre Ríos



CONCORDIA. — Multitud frente al comité radical, aclamando el triunfo electoral.



Llegada del doctor Laurencena, candidato radical que triunfó en las pasadas elecciones.



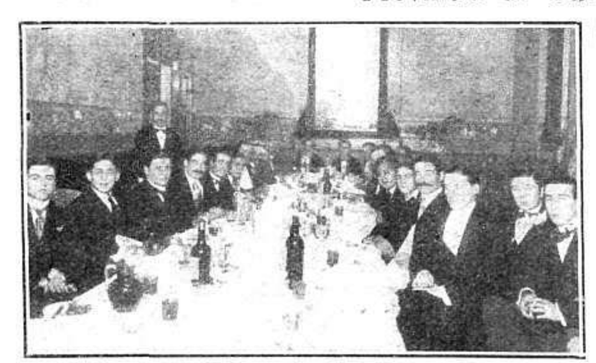
PARANA. — Público que acompañó al doctor Laurencena, al regresar de Concordia.



Elementos radicales reunidos frente al comité «Juan Villalva».

Tras del nombre de este producto
están la reputación, experiencia y capitales de una fábrica que garantiza sólidamente su perfecta elaboración.





MAIPU. — Banquete ofrecido al señor J. P. Salaberry, despidiéndole de la vida de soltero.



CAPITAL FEDERAL. — Señor M. Romero P., que leyó una tragedia en el Ateneo Hispano.



Don J. E. Calvo, segundo jefe de clasificación en el Correo Central, que acaba de jubilarse recientemente.



CAPITAL FEDERAL.—Bodas de oro de los esposos Inamorato-Cantelmo.



CHIVILCOY. — Ceferino S. Viñales, acusado de asesinato alevoso.



La víctima, señorita Elecutina Pomaré, a quien su matador infirió doce puñaladas.



Oficial inspector señor Gregorio C. Corbalán, que aprehendió al homicida.

Invencible



Toda madre cuidadosa de la salud de sus hijos, debe darles la Harina Lacteada Nestlé.

LA HARINA LACTEADA NESTLÉ

Es el invencible alimento para niños, convalecientes y ancianos.

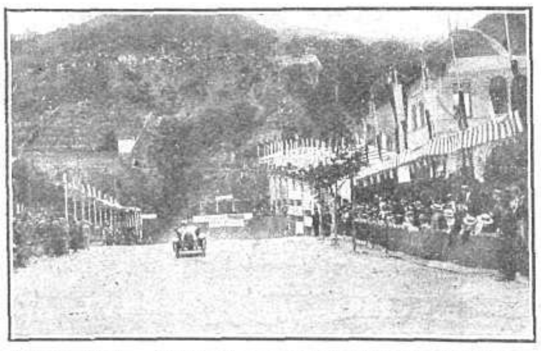


De moda en el mundo entero.

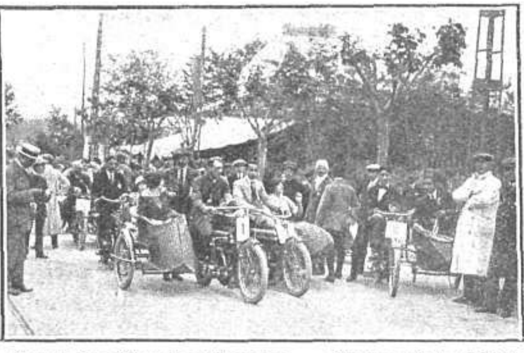
De gusto delicioso y de gran valor nutritivo.

Contiene todos los elementos que contribuyen poderosamente al desarrollo del sistema muscular y al enriquecimiento de la sangre.

Deportes europeos



BARCELONA. — Carrera de automóviles para la copa «Tibidabo». Llegada.



Carrera de «side-cars» en Barcelona. — El momento de alistarse para romper la marcha.



INGLATERRA.—Aviador Hamel, que se supone se perdió en la travesía de la Mancha.



ITALIA. — «Prometeo», ganador del premio «Omnium», por 10.000 liras.



FRANCIA. — Paul Demau, ganador del 24.° tournée Bordeaux-Paris.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

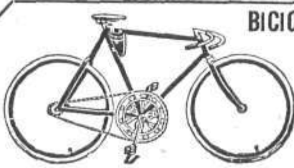
Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires (República Argentina)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.









Pregúntele a su Médico por qué recomienda los Polvos de Talco Boratado de Mennen.

Le contestará que estos polvos están compuestos de los mejores ingredientes, higiénica y correctamente preparados. El uso excesivo de ingredientes medicinales es una práctica en boga que debe temerse. El Acido Borácico en pequeña porción es calmante y antiséptico, pero en gran cantidad resultaría irritante.

Los Polvos de Mennen de Talco Boratado son los más antiguos en el mercado y han pasado por la mayor de las pruebas, la del tiempo; habiendo demostrado que sus propiedades medicinales están en correcta proporción.

Busque la famosa marca de Mennen, el retrato de un niñito desnudo en el frente de la caja dentro de un óvalo.





GERHARD MENNEN CHEMICAL CO., Newark, N. J., E. U. de A.

AGENTES

DONNELL & PALMER, Moreno 562-566, Buenos Aires

PROFESIONALES RECOMENDADOS

914 (606) Se APLICA por el **Dr. ALLIEVO** en su propio consultorio, **Sarmiento, 1612.** Sin necesidad de guardar cama. **Enfermedades secretas y de Señoras** Consultas de 1 a 6 p. m.



EMILIO SALGADO

Cirujano-dentista

3192 - RIVADAVIA - 3192

Dr. Sánchez Aizcorbe

Director del Instituto de Fisioterapia del Sanatorio Modelo.

Enfermedades nerviosas y medicina en general.

1360, Avenida de Mayo, 1360
De 1 a 3 p. m. U. T., 4666, Libertad.

J. BONANSEA



Cirujano-Dentista de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias médicas de Buenos Aires.

CALLE MORENO, 990



VICENTE C. NICOLELLO

Cirujano-dentista

Entre Rios, 1018. C. T., 2661, B. Orden.
Horas de consulta: de 9 a 12 y 2 a 7 p.m.

Dr. RAPOPORT, 606 / 914

Especialista, comisionado a Europa para estudiar el: Secretas, piel y urinarias. 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes 2070



M. GALAN

CIRUJANO-DENTISTA

Rivadavia, 5306 - Libertad, 210
U.T., 531 (Flores) U.T.,2929 (Lib.)
Buenos Aires

Dr. F. J. Arrighi

Tratamiento racional del ASMA e internas - Rayos X

Paraguay, 977 — De 4 a 6 p. m.

Dr. P. Castro Escalada

Atiende especialmente enfermedades de niños y de las vías urinarias — uretra, vejiga, próstata, riñón. — Consultas de 2 a 4 p. m. — CORDOBA, 659.

Dr. E. F. POLITO

Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y secretas

Consultas: de 4 a 8 p. m.
U. T., 2602 (Lib.)

ENTRE RIOS, 624 — Buenos Aires

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO-DENTISTA

CHACABUCO, 409. Buenos Aires.

A. Fernández Sanz
Sebastián Luna



Cirujanos-dentistas

VICTORIA, 913

U. T., 2275, Lib. C. T., 1328, Central.

Doctor M. KUTYN

Dentista Norteamericano

Diplomado en las Universidades de N. York, Buffalo y B. A. Ultimos adelantos. Hora: de 10 a 11½ y de 2 a 5½. Cerrito, 67.

Dr. A. R. ZAMBRINI

Jefe de Clínica, del servicio de nariz, garganta y oídos del Hospital San Roque

C. PELLEGRINI, 671.—De 1 a 3 p. m.

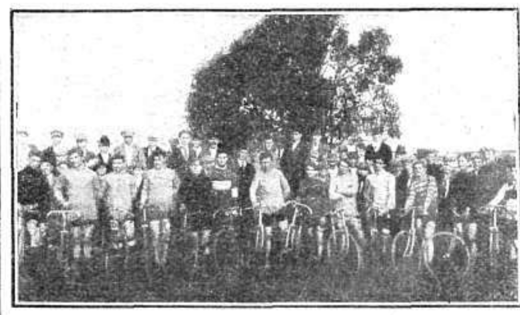
RESFRIOS MAL CURADOS

Bronquitis crónica, fatiga, debilidad de la sangre. Tratamiento electro-vibratorio. Rayos X, por el doctor Ferrer, 2 a 5. Bernardo de Irigoyen, 247.

Deportes en provincias



ROSARIO. — Baile con que la Sociedad Suiza de Gimnasia y Esgrima conmemoró su 25.° aniversario.



LA PLATA. — Corredores que tomaron parte en la carrera del Club Sportivo La Plata.



RUFINO. — Team General Belgrano, que ganó por 3 contra 1 a «Los Terribles».



El voluminoso team de «Los Terribles», vencido por «General Belgrano».

PREMIOS GRATIS



UNA LAPICERA CON DEPÓSITO DE TINTA, ABSOLUTAMENTE GRATIS
por prontitud y contestación correcta

No le pedimos ni un centavo de su dinero.

En la ilustración adjunta está delineada la silueta de Napoleón. Encuéntrela, marque el contorno y devuélvala, y por cada solución correcta adjudicaremos una valiosa lapicera automática, con depósito de tinta, y absolutamente gratis.

Este es un plan que hemos inaugurado para anunciar y conseguir que muestras de nuestro exquisito perfume lleguen a manos del público, y a los adjudicados con una lapicera exigimos que distribuyan 50 paquetes de nuestro perfume. Este es un perfume enteramente nuevo en esta plaza, y con el fin de que sea debidamente apreciado, exigimos la cobranza de 20 centavos de cada persona a quien usted entrega una muestra. El público hará esto gustosamente, pues en seguida comprenderá que la muestra de perfume vale muchas veces los 20 centavos pedidos. Después de distribuir las muestras y cobrar los 20 centavos por cada una, devuélvanos nuestro importe, y le obsequiaremos por este servicio absolutamente gratis, y a más de la lapicera, un valioso anillo natal. Para cada mes del año hay dedicada una piedra preciosa, y la persona que usa la piedra que corresponda al mes de su nacimiento asegura para sí, grande e inagotable buena suerte. Por esto, los nacidos en Enero deben usar un granate, en Abril un diamante, en Julio un rubí y así sucesivamente.

Era por medio de un anillo natal, como talismán de poder y sabiduría, que Salomón pudo llevar a cabo esos grandiosos hechos y poderosas empresas que han dado celebridad a su nombre como el monarca más sabio de la tierra.

Esta oferta le parecerá demasiado buena paraser verídica; pero como nada le cuesta, por lo menos vale la pena investigarlo.

Comprendemos que cuanto más valiosos sean los premios que regalamos, tanto más rápidamente se hará popular nuestra mercadería. Nuestro negocio es dirigido únicamente con el más elevado criterio de honor.

Garantimos nuestros premios o devolvemos el importe. ¿Podríamos ser más equitativos? Marque simplemente el contorno de Napoleón correctamente y mándenos su nombre y dirección completa, muy claramente escrita, y le adjudicaremos la lapicera con depósito de tinta.

LA MERCANTIL FRANCESA. Secc. 28 - 126, Entre Ríos, Buenos Aires



LOS ALIMENTOS 'Allenburys' EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

DEPORTES





AVIACION. — Señor José María Robles. — Señor E. J. Borring. — Señor F. Labit Miramón. — Señor Fortunato Valente.
Nuevos pilotos aviadores egresados de la escuela de San Fernando.

TURF. — Señor D. Pianezzi, entraineur de «Inspector».

CICLISMO. — Señores C. E. Gentilotti y M. Varego, ganadores del campeonato de velocidad del Club Palermo.



Campeonato de resistencia. Club Ciclistas Unidos: 1.°, Guzzo; 2.°, Gaudino; 3.°, Anterio.



Nueva comisión directiva del Club Ciclista Independiente, de nueva fundación.



FOOTBALL. — Team del Sur, que perdió el match sostenido con Exeter City, por 0 a 3.



PEDESTRISMO. — Campeones pedestres que ofrecieron una demostración al colega señor Leger, que fué a Londres.

ROSARIO. — HIPODROMO INDEPENDENCIA



«La Walkyria», ganadora del clásico «Córdoba», a beneficio de la Escuela San Antonio.



Señoritas de Parera, Cuminetti, Palenque y Baigorria, recorriendo el pack-doc.



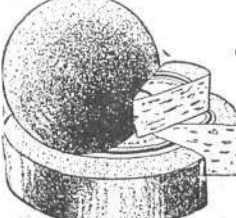
Señora de Carreras de Mattos y señorita Sara Carreras, en la «pelouse».

ELEGANCIA PRECISION

LONGINES

AVISOS RECOMENDADOS

PARA AVISOS EN ESTA SECCION, DIRIGIRSE A LA **AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 235.**



UN BUEN QUESO...

debe ser elaborado con ingredientes de calidad irreprochable, como son los de la marca:

"BARNEKOW" usados por todas las principales queserías de la República.

Cuajo en polvo. — Cuajo líquido. — Colorante para queso. — Colorante para manteca.

Pedir precios a: GOLDKUHL & BROSTROM Lda. - Belgrano, 1138, Buenos Aires

Únicos importadores de las afamadas DESNATADORAS «ALFA-LAVAL»



UN LIBRO GRATIS

La lectura de este hermoso libro le demostrará y enseñará el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ningún hogar.

Este libro contiene los títulos y nombres de todos los PRODUCTOS ANDINOS y, por lo tanto, le servirá de eficaz ayuda para que pueda conocer a fondo el secreto que tiene cada planta y sus propiedades generales; en resumen, todos los productos de la Cordillera de los Andes.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte a vuelta de correo, a

J. M. CARRIZO

2515, INDEPENDENCIA, 2515 — BUENOS AIRES



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano.

Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

¡Cazadores, aprovechen!



Escopetas fuego central, triple cierre, especial para pólvora sin humo, garantida a toda prueba, en **$ 45.** — Casa importadora: **C. CARESANI.** — **Corrientes, 3441.** — Pidan catálogo, gratis.

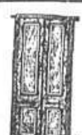


MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.** — Remisión recargo **$ 1.** Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 — Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central.



Puertas - Ventanas

ARTÍCULOS de HERRERÍA

IRIARTE e Hijo

Montes de Oca, 1526

Buenos Aires — Pidan Catálogo



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, **CANGALLO, 1169,** Bs. As., ofrece para RECLAME un VIOLIN de concierto, completo, del valor de $ 60 por sólo $ 25 m/n. - Pidan catálogos, gratis.



Apuntes y Recortes

ARMONIAS IRLANDESAS



— Abajo el Home Rule.
— Abajo el Ulster.
Jon Bull. — Esto os divierte; pero yo no tolero una guerra civil por daros gusto.

(De *Punch*, Londres).

Es un error suponer que las bebidas frías son necesarias para quitar la sed. La experiencia demuestra que las bebidas calientes desaltetan mejor y además ayudan a la digestión, mientras que las frías producen debilidad en el estómago.

En tres años ha aumentado cinco veces el precio del platino de los montes Urales. Débese esto a la gran demanda que hay de este metal para aparatos eléctricos. Hoy casi cuesta tanto como el oro, y si así sigue, llegará a ser más caro que éste.

A parte de las personas que se dedican a estudios científicos, muy pocas sabrán que aún vive en un pueblecillo del condado de Middlesex un veterano de la ciencia, un sabio cuyos descubrimientos han dado a ganar al comercio más dinero que el que puedan representar las fortunas de todos los Rothschild, Rockefeller, Vanderbilt y demás archimillonarios habidos y por haber. Nos referimos al doctor W. H. Perkin, descubridor de los colores de anilina. Casi era todavía un muchacho, cuando un producto tan abundante y vulgar como el alquitrán de hulla se convirtió, gracias a la varilla mágica de su ciencia, en fuente inagotable de riqueza, y no obstante ser inglés el descubridor, fueron los alemanes los que se aprovecharon del descubrimiento. Hoy día los colores más bonitos, los más exquisitos aromas, la mayoría de los buenos desinfectantes, la sacarina, ciertos aceites y otra infinidad de productos, se derivan de la riquísima mina descubierta por el doctor Perkin.

LA NERVIOSA MARIANA



—No duermas siempre, vecino, que tienes sueños peligrosos.

(De *Olk*, Berlín).

En un buen piano, debe haber un millar de cuerdas de acero.

Hace unos tres siglos, Juan Haustach, de Nuremberg, construyó el primer automóvil, cuyo motor lo constituía un espiral semejante al de los relojes, pero de gran tamaño.

El primer automóvil de vapor lo construyó, en 1770, un inventor francés llamado Cugnot. Aún se guarda en el Conservatorio de Artes y Oficios de París uno de los coches de este sistema.

El primero de los automóviles modernos lo construyó, en 1873, Amadeo Bollée.

En todas las casas de moneda de Europa y de América existe una balanza tan sensible, que aprecia la diferencia de peso entre una tarjeta en blanco y después de escribir un nombre en ella.

Para producir 20 toneladas de azúcar se necesitan 400 de remolacha.

EL TIO SAM EN MEJICO



La verdad es que el asiento no tiene nada de agradable.

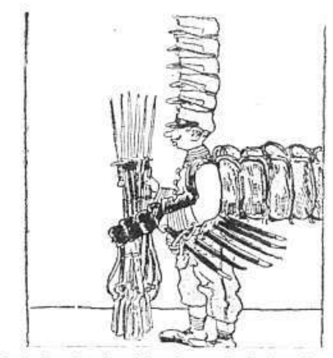
(De *Wesminster Gazzete*, Londres).

El Vaticano es uno de los palacios más espléndidos del mundo. Se alza en lo alto de una de las colinas de Roma, a la orilla occidental del Tíber, y es grande en extremo. Tiene ocho escaleras de gran tamaño, doscientas más pequeñas, doce grandes salones y mil cien habitaciones de varias dimensiones. Realmente no es un palacio, sino una colección de ellos. Su riqueza en mármoles, bronces, frescos, estatuas antiguas, joyas y pinturas es tal, que no tiene semejante en el mundo. Además, posee una biblioteca con una colección grandísima de manuscritos de gran valor.

En Austria hay un pueblo llamado Storbech, cuyos habitantes son todos jugadores de ajedrez. El juego se enseña en las escuelas, y todos los años hay exámenes públicos.

La escuadra belga es la más pequeña del mundo: sólo consta de un barco.

HEROICO REMEDIO



Ante la disminución de nacimientos, los proveedores militares proponen reforzar los armamentos.

(De *Kikiriki*, Viena).

Una nueva alarma contra ladrones, conocida con el nombre de Kleptograph, ha sido inventada por un italiano. Despide una luz, a la vez que retrata al intruso que ha invadido la habitación en que se encuentra el aparato.

Un gramo de índigo es suficiente para colorear una tonelada de agua.

Se han hecho experimentos con resultados positivos para la incubación artificial de huevos de avestruz.

El frecuente corte de cabello aumenta su grosor, pero no su cantidad.

Las piernas y brazos artificiales ya eran conocidos en Egipto, setecientos años antes de Jesucristo. Los hacían los sacerdotes, que eran los médicos en aquellos tiempos remotos.

La vida de un caballo en cautiverio es de 25 años, mientras que la del caballo salvaje es de 38 años.

El orfelinato principal de Moscou, fundado por Catalina II, es mantenido por los impuestos a las casas de juego.

GUILLERMO PARLAMENTARIO



—¿Con que Jaurés, presidente de la cámara francesa? Muy bien, le interpelaré.

(De *Pasquino*, Turín).

CONSEJOS DE LA EXPERIENCIA



1.ª Visitante. — He recorrido casi toda Europa, visitando los parajes más pintorescos, y, con todo, aún no he conseguido la salud suficiente para vivir feliz.

2.ª Visitante. — ¿Qué me contarás de eso, si estoy hastiada de viajes inútiles? Ultimamente pasé una larga temporada campestre, a puro régimen alimenticio, y todavía no he recobrado mi antigua fortaleza...

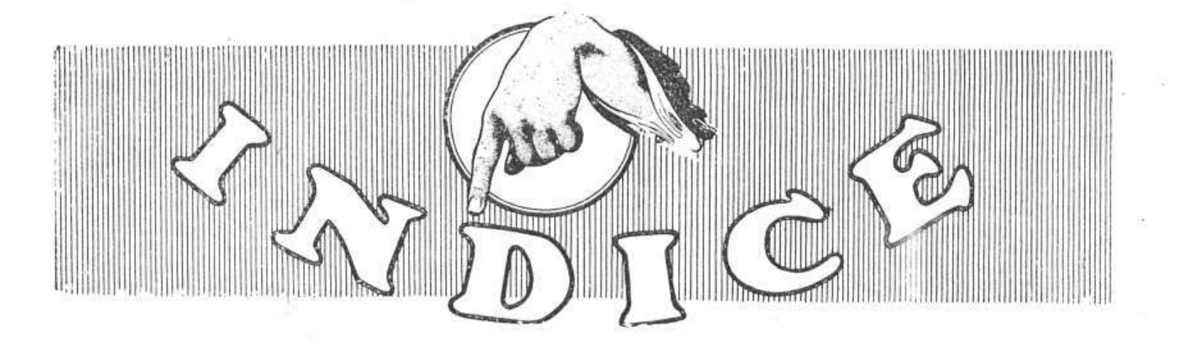
La dueña de casa. — Todas esas cosas las he probado también, con igual resultado. Pero ahora veréis cómo logré salud: váis a beber Ferro-Quina Bisleri, con agua Nocera Umbra, que es mi tónico salvador... después lo adoptaréis y os dará vida y alegría.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS



AÑO XVII

TERCER BIMESTRE DE 1914.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

PROSA

PAGINAS LITERARIAS

VERSO

REDACCION

A

B

C

D

E

F

H

I

J

L

Ll

M

N

O

P

R

S

T

U

V

PROVINCIAS

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

L

ILUSTRACIONES EN NEGRO

DIBUJOS EN COLOR

RETRATOS

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

FRANCIA

INGLATERRA

IRLANDA

ITALIA

MARRUECOS

MEJICO

MONACO

PERU

RUSIA

SUIZA

TURQUIA

URUGUAY

RETRATOS EXTRANJEROS

VARIAS

APUNTES Y RECORTES

DIVERSAS

LA ELEGANCIA Y LA MODA

PAGINAS INFANTILES

SECCIONES FIJAS

SUCESOS EXTRAORDINARIOS